

El Llamado de
PACAL VOTAN

El Tiempo es la
CUARTA DIMENSION

Autor

JOSÉ ARGÜELLES

Título original

**The Call of Pacal Votan
Time is the Fourth Dimension**

© José Argüelles, PhD, 1992-1996 AD

Traducción

**Susana
Espejo Resonante Blanco**

"No estamos hoy en una crisis de nerviosismo, no en un tiempo para la vacilación de almas débiles; sino en un gran punto de inflexión en la historia del pensamiento científico, en una crisis que solamente ocurre una vez en mil años, una que no ha sido presenciada por muchas generaciones. Estando en este punto, con la visión de futuros logros ante nosotros, deberíamos estar felices de que nos toque vivir en este momento y participar en la creación del mañana."

V.I.Vernadsky, 1932

CONTENIDO

INTRODUCCION

T (E) = Arte, El Llamado de Pacal Votan

CONSIDERACIONES

Pensado en lo Impensable

I. CRITICA

Descripción y Naturaleza del Problema

Bases de la Crítica:

Un Enfoque de los Sistemas Totales Planetarios

La Premisa Psicofísica

La Premisa Estética Universal

La Premisa Maya

La Premisa de los Sistemas Totales Planetarios

Solución del Problema

Descubrimiento de las Frecuencias de Tiempo 12:60–13:20

II. PRINCIPIOS

La Cuarta Dimensión: Cualidades y Naturaleza del Tiempo

Principios Matemáticos del Tiempo Cuatri-dimensional

Matriz Radial

Fractales

Ratios

El Tetraedro y el Orden Tetraédrico

El Factor Más Uno

Pruebas y Demostraciones Matemáticas

El Código 0-19

La Onda Encantada

Púlsares

Cubo de Color, Armónicas y Células del Tiempo

Cromática o Quinto Entonado: El Tablero del Oráculo

Giro Galáctico: El Tablero de Viaje

Fractales Espectrales

Brújula Galáctica

Índice Armónico

Péntada Binaria: Aplicaciones Especiales del Quinto Entonado

III. SINTESIS Y APLICACION: ADVENIMIENTO DE LA NOOSFERA

IV. APENDICES

Práctica de la Igualdad Universal de Conciencia

Transcensión Universal

Respecto de la *Atlantis Corporation*

Fórmula del Quinto Entonado: Transición a la Noosfera

V. POSTLUDIO: LA CONSTANTE DE LA BIOMASA, DE VERNADSKY, UNA ECUACIÓN EN EL TIEMPO

OTRA INFORMACION

Las 13 Cromáticas Fractales Espectrales

Las 73 Cromáticas Entonadas

Un Enfoque de los Sistemas Totales Planetarios

Introducción

T (E) = ARTE, EL LLAMADO DE PACAL VOTAN

En 1953, cuando era un niño de 14 años, descubrí el sistema maya de notación matemática. Único entre todos los demás sistemas matemáticos del planeta que son decimales o basados en el 10, el sistema maya es vigesimal, basado en el 20. El sistema maya se vale de un forma notacional sorprendentemente simple y elegante: un punto para las unidades, una raya para las cinco unidades, y un "cero" para indicar avances posicionales por la potencia de 20, por ej., 20, 400, 8.000, 160.000, etc. Los Mayas clásicos (435-830 AD)¹ de Centroamérica usaron este sistema matemático con gran ventaja al correlacionar el tiempo astronómico y desarrollar un sistema de calendarios, sin paralelo.

Mientras ahondaba en mis estudios de toda la vida de las matemáticas mayas, quedé impresionado por el hecho de que muy pocos investigadores (todos educados en Occidente, por supuesto) consideraban que las matemáticas mayas tuvieran significación alguna como una clase de herramienta para medir o evaluar críticamente nuestras propias normas de tiempo, historia, matemáticas y calendarios. En cambio, tras una curiosidad inicial, los escritores educados en Occidente meramente aceptaban las matemáticas mayas como una singularidad única, si acaso desconcertante, carente en absoluto de mérito o valor para el mundo moderno.

Incapaz de quedarme con el rechazo arqueológico de las matemáticas mayas, para los 70s comencé a percibir versiones de la tan singular piedra angular del sistema matemático maya: el tzolkin o calendario sagrado de 260 días, una secuencia permutativa de 13 números (1-13) y 20 iconos. En 1983 descubrí que existía una conexión matemática entre el tzolkin de 260 unidades y el código de 64 unidades del I Ching / ADN, publicado en mi libro *Earth Ascending: An Illustrated Treatise on the Law Governing Whole Systems* [Ascenso de la Tierra: Un tratado ilustrado acerca de las leyes que gobiernan sistemas totales] (1984). A esa altura, mi posición era que el sistema de 13 x 20 permutaciones del tzolkin era en realidad la expresión matemática de una matriz galáctica auto-existente superior mediante la cual hasta el ADN, la "materia prima" de la vida, es coordinado y ciclado en formas planetarias amplias.

Las conclusiones de mis primeros 33 años de investigación y reflexión sobre las matemáticas del calendario maya fueron publicadas en *The Mayan Factor: Path Beyond Technology* [El factor maya: Camino más allá de la tecnología] (1987). Allí finalicé mi hipótesis de que los Mayas "clásicos", practicando una "ciencia del tiempo" mucho más avanzada que cuanto sabemos al respecto, deliberadamente dejaron a la humanidad dos indicios: la "cuenta larga" de los 13 baktunes, o gran ciclo de la historia (3113 BC-2012 AD)², y el calendario sagrado de 260 unidades. Como demuestro en *The Mayan Factor*, la "cuenta larga" es un fractal del tzolkin.

Para 1988, estaba claro que no tenía opción excepto dedicar mi vida entera al total desciframiento del código matemático maya del tiempo a fin de que su significación pudiera hacer impacto en la civilización moderna toda. Asistido por mi compañera y esposa, Lloydine, fuimos a dar al Museo del Tiempo, en Ginebra (Suiza), en diciembre de 1989. Finalmente comprendimos: la humanidad ha evolucionado históricamente, sin que ella misma lo supiera, bajo la creciente presión de una frecuencia de tiempo falsa y artificial, la 12:60 (calendario de 12 meses, hora de 60 minutos). Como resultado, la humanidad se ha apartado de la naturaleza y, si no corrige su frecuencia de tiempo, tarde o temprano acabará en un desastre. La frecuencia de tiempo natural, galáctica, fue codificada por los Mayas en el tzolkin, y se la conoce como la 13:20 (13 tonos galácticos, 20 frecuencias solares).

A continuación del descubrimiento de las frecuencias de tiempo, llegó el re-descubrimiento del calendario de 13 lunas, 28 días, para reemplazar el calendario gregoriano equivocado, y

¹ El autor aplica las iniciales de "Arcturus Dominion" [Dominio de Arcturo], contraponiéndolas a las de "Anno Domini" [después de Cristo] del calendario gregoriano. (N.de la T.)

² El autor hace un juego de palabras con la notación BC-AD (iniciales en inglés de "Before Christ-Anno Domini" = antes y después de Cristo) del calendario gregoriano, que aplica a "Conspiración Babilónica (CB)" y "Dominio de Arcturo (AD)" respectivamente. (N.de la T.)

los códigos del tiempo cuatri-dimensional³ *Dreamspell, the Journey of Timeship Earth 2013* [Encantamiento del Sueño, el Viaje de la Nave del Tiempo Tierra 2013] (1990-91), hasta entonces desconocidos para la humanidad histórica atrapada en su creciente distorsión entrópica del tiempo 12:60. *The Call of Pacal Votan* [este libro] fue escrito a fines de 1992 (originalmente, con el título *A Treatise on Time* [Un tratado sobre el tiempo]) como una manera de hacer sistemáticas y claras las matemáticas cuatri-dimensionales del tiempo, incluyendo todas las inferencias para el curso evolutivo inmediato de la humanidad.

El siglo XX comenzó con el ecuación $E=MC^2$. La teoría de la relatividad liga el espacio con la velocidad de la luz, y realmente nada dice acerca del tiempo. Sus aplicaciones han producido 50 años de guerra fría y terrorismo nuclear. El regalo maya de la "ciencia del tiempo" ha sido finalmente descifrado – y justo a tiempo. Antes de que el XX^o se transforme en el último siglo de la evolución humana, ofrecemos la ecuación correctiva: $T(E)=Arte$, ((E)nergía factoreada por (T) tiempo= Arte), donde (E) es la energía de cualquier sistema total; (T), la frecuencia de tiempo unificadora 13:20, y "Arte", el resultado de factorear energía por tiempo. Ese es el motivo de que la "naturaleza" sea constantemente asombrosa y artística. Esta ecuación también señala la dirección creativa que la humanidad podría tomar, rechazando su falsa frecuencia de tiempo y retornando al tiempo natural.

El proceso de descubrir algo tan fundamental como las leyes que gobiernan el tiempo cuatri-dimensional es algo que exige un completo sacrificio de valores personales y condicionados, a fin de arribar a la verdad. En su poder de trascendencia, la verdad es un llamado. El lector notará que este tratado "cumple el Llamado de Pacal Votan". Esta personalidad tan singular entre todos los Mayas "clásicos" (603-683 AD) dejó un centro sagrado, Palenque, una tumba incomparablemente espectacular, y una profecía, *Telektonon, Earth Spirit Speaking Tube* [Telektonon, Tubo Parlante del Espíritu de la Tierra] (1993-95).

Reconozco ahora que mi misión en la vida en procura de las matemáticas del tiempo ha sido y continúa siendo responder al "Llamado de Pacal Votan". Referido como "testigo especial del tiempo", el personaje y la presencia de Pacal Votan, Agente Galáctico 13 66 56, me han guiado siempre. Por la oportunidad de su ciclo de poder de 52 años, 631-683 AD, y los indicios que dejó, Pacal Votan demostró su maestría de la ciencia maya del tiempo. Los Mayas realmente tuvieron la misión de ofrecernos la oportunidad de corregir nuestro curso en el tiempo – antes de que sea demasiado tarde.

Como humano responsable de haber traído a la luz el conocimiento del tiempo en su verdadera forma cuatri-dimensional, reconozco la magnitud de mi tarea. Pido al lector, como a mí mismo, asumir con humildad todos los imperativos que esta verdad demanda. En el espíritu de la divina fuente una, sin nombre, omni-evolutiva, me inclino en gratitud por haber sido utilizado como receptáculo de esta verdad.

José Argüelles, PH.D.⁴
11 Luna Entonada
Kin 216 Guerrero Galáctico Amarillo
Tercer Año de la Profecía
"La Victoria Pacífica"
(Gregoriano: Noviembre 25, 2995)

³ Si bien lo correcto es tetradimensional, se utilizará esta forma para guardar unidad con otras traducciones de textos del autor. (N.de la T.)

⁴ Doctor en filosofía. (N.de la T.)

Consideraciones

PENSANDO EN LO IMPENSABLE

De todas las suposiciones y criterios no cuestionados en que basamos y graduamos nuestras vidas cotidianas como seres humanos en el planeta Tierra, el mayor y más profundamente no cuestionado es, con mucho, el instrumento e institución conocido como calendario gregoriano.

Comúnmente, por calendario – cualquier calendario – se entiende una sistema para dividir el tiempo a lo largo de períodos prolongados. Un día es la unidad básica de un calendario, y el año solar es el período prolongado básico.

La duración del año solar es actualmente reconocida en 365,24199 días. El calendario gregoriano divide esa duración en 12 meses desiguales – cuatro meses de 30 días, siete de 31 días y uno de 28 días. En el calendario gregoriano, el cuarto de día acumulado se maneja insertando un 29 de febrero cada cuatro años. Esta no es necesariamente la más lógica ni la única manera de tratar con el cuarto de día acumulado.

"30 días tiene septiembre, con abril, junio y noviembre; los demás 31, y de 28 sólo hay uno". Así es el dicho popular que subraya la ilógica naturaleza del calendario gregoriano. Por contraste, un modo mucho más fácil y más lógico de dividir el año solar sería en trece meses de 28 días con un día extra, libre.

El punto es: no hay relación lógica o científica entre la duración exacta del año y el uso del calendario gregoriano para medir y dividir esa duración.

Sin embargo, el calendario gregoriano es considerado como el instrumento más perfecto para dividir el tiempo, y se utiliza en todo el mundo como patrón oficial. Aunque los calendarios basados en las lunaciones del Islam, los Hindúes, los Hebreos y los Chinos aún son empleados con propósitos religiosos o rituales, en los asuntos económicos y políticos cotidianos el calendario gregoriano prevalece a lo largo y ancho de todo el planeta. ¿Cómo y por qué sucedió esto? ¿Qué es el calendario gregoriano y de dónde provino? ¿Por qué continuamos usándolo? En verdad, ¿cuál es la relación entre los calendarios y el comportamiento humano?

Si uno busca bajo el encabezado "calendario" en la *Micropaedia* de la edición 1985 de *The Encyclopaedia Britannica* [La enciclopedia británica], verá que un buen 80% del texto está dedicado al calendario gregoriano. Esto ejemplifica la autoridad sin cuestionamientos que se le ha otorgado. ¿Cuál es la base de esa autoridad?

El calendario gregoriano es dogma porque nadie lo cuestiona, ni quiere cuestionarlo. El calendario gregoriano constituye las bases de la frecuencia de tiempo 12:60.

Toda autoridad otorgada a este calendario es, realmente, una lealtad hacia un viejo artificio medieval cristiano del tiempo. La autoridad de este artificio es mantenida por el Vaticano, geográficamente el menor estado político del planeta, no obstante lo cual goza de protección política total por parte de los principales poderes occidentales (el G-7: EE.UU., Canadá, el Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Japón).

Los 12 meses del calendario gregoriano, irregularmente numerados e irracionalmente denominados, surgieron como resultado de una Bula Papal emitida por el Papa Gregorio en 1572 e implementada en Octubre 5-15 de 1582. El contexto histórico en que este calendario se transformó en patrón fijo, es de la mayor significación. El poder europeo, instigado por la codicia material adquisitiva y la necesidad de la Iglesia de reunir todas las almas bajo su cruz, literalmente se había enancado en el globo. A partir de entonces, nadie podría recibir las "bendiciones" del Cristianismo sin recibir también el calendario gregoriano.

En Europa misma, el calendario gregoriano tuvo éxito en el preciso momento en que estaba lográndose la mecanización final del tiempo. Para 1600 AD, el año de 12 meses y la hora de 60 minutos se habían transformado en el patrón establecido del tiempo.

De este modo, acompañando y dando forma a los mismos orígenes de la ciencia materialista moderna, estaba la codificación final de la frecuencia de tiempo tridimensional, 12:60. Ni que decirlo, la autoridad y el impacto de esta frecuencia de tiempo nunca fueron cuestionados, y mucho menos comprendidos. No obstante ser perseguidos por la Iglesia, hombres como Kepler y Galileo no cuestionaron la autoridad del calendario. Y así ha sido virtualmente con todos los hombres y mujeres de ciencia – aceptan este calendario según el cual viven, sin cuestionarlo.

Es para fundamental descrédito de la ciencia moderna toda y la sociedad gobernada por sus principios, el haber continuado aceptando vivir bajo lo que es esencialmente un yugo medieval del tiempo, sin cuestionarlo. El calendario gregoriano es un hechizo hipnótico que mantiene ocultos todos los asuntos irresolubles de la historia, en su ilógica secuencia de días, semanas, meses y años. Seguir este calendario sólo puede conducir al lugar donde hoy nos hallamos: una época de apocalipsis, donde el desastre, la ignorancia y el error se auto-perpetúan en una insensatez demoleadora.

Los oscuros desastres apocalípticos de la historia sólo pueden repetirse bajo ese yugo medieval del tiempo. Así es cómo Sarajevo pudo ser el deflagrador de la Primera Guerra Mundial en 1914 AD, y un irresuelto campo de batalla en 1995 AD. A una escala mucho más vasta vemos cómo, bajo este yugo medieval, la Babilonia del comienzo de la historia es hoy un escenario para el fin de la historia, en el Irak actual.

Claramente, la historia no es democrática, y la democracia misma es un engaño para mantenernos en la ilusión del poder y la seguridad. La historia es el libreto de los que están en el poder, y quienquiera tenga el poder escribe la historia. Nunca consultaron a nadie acerca del calendario gregoriano, y así todos lo seguimos como si fuera la única manera de tratar con el tiempo.

Nadie ha considerado nunca los efectos de la frecuencia o norma del tiempo bajo la que vivimos, ni se nos ha dado la oportunidad de considerar "¿qué si...?" Sí, ¿qué si viviéramos bajo una norma de tiempo deferente? Pregúntenle al aborigen australiano, el morador de la selva amazónica, el americano nativo en la "res" (reserva), qué sucedió con su tiempo y pronto verán que es en interés del G-7 y el Vaticano mantenerlos confundidos.

El calendario gregoriano está basado en el modelo original babilónico que sustituyó una medición del espacio por una medición del tiempo. El tiempo no es espacio. El tiempo es de la mente. Se usó un círculo en una superficie plana dividida en doce partes de 30° como modelo para el calendario anual. Un círculo en una superficie plana tiene 360 grados (30 x 12). Una órbita anual de la Tierra alrededor del Sol suma 365¼ días. La medida del tiempo según la norma del círculo en una superficie plana es irregular, arbitraria e irracional. Como es la medida del tiempo, así es la medida de nuestra mente.

En 1582 AD, cuando el Papa Gregorio XIII quitó diez días al calendario juliano y ordenó la versión final del calendario babilónico, el reloj mecánico alcanzó su perfección final. Usando el mismo círculo en una superficie plana de 12, el reloj duplicó el 12 a 24 horas y los 30 grados a 60 minutos por hora.

Impuestos, guerras y gobiernos ya eran instituciones secundarias de la mente humana debido al uso del calendario de 12 meses en todo el Viejo Mundo durante 5.000 años. Pero, combinada con el reloj mecánico que duplicó la medida, la frecuencia artificial de tiempo 12:60 quedó instituida como la condición mental irregular y mentalmente aceleradora de la raza humana, separando a ésta del resto de la naturaleza. Entonces, sumada a impuestos, guerras y gobiernos, estaba la máquina.

Sin el reloj mecánico no habría máquinas, y toda la tecnología industrial sería imposible. Ajustando nuestro ritmo biológico a la acelerada frecuencia de la máquina artificial de tiempo 12:60, los humanos comenzamos la aceleración de nuestra propia actividad biológica, con la consiguiente bomba de tiempo de la superpoblación que hoy es nuestra plaga.

El tic tac del reloj es el corazón ("viejo relojito") artificial de Mammon⁵. Mammon es el diabólico fantasma en la máquina que vive de nosotros, que usa nuestra acelerada reproducción biológica para crear un mundo totalmente mecanizado. El triunfo de Mammon es el triunfo del materialismo. La primera fase de Mammon fue la creación del sistema de gobierno babilónico de 12 meses, de impuestos y salarios a cambio de trabajo. La segunda fase de Mammon fue la máquina basada en el reloj.

Actualmente no hay máquina sin dinero, no hay dinero sin una máquina, y no hay nación sin dinero. El nacionalismo está pervertido en el dogma 12:60 de la guerra y el dinero. Pero en la biosfera todas las fronteras son ilusorias.

⁵ En la mitología, dios de las riquezas y las minas entre los fenicios. (N.de la T.)

El Tiempo y la Biosfera: Más Allá del Nacionalismo

El calendario gregoriano de 12 meses nada tiene que ver con el ritmo biológico anual de la especie humana en armonía con la biosfera.

Un reloj no mide el tiempo. Un reloj mide incrementos del espacio que, proyectados como incrementos del tiempo, son valorizados en unidades monetarias. El dinero no crece en los árboles. El dinero es una función del tiempo falso.

Nadie posee la biosfera. Nadie posee el tiempo. El verdadero tiempo no produce dinero. El tiempo es de la biosfera.

Trece lunas, 28 días, es la medida de la biosfera del ritmo biológico humano anual. Veintiocho días, 13 veces al año, es el ciclo de la menstruación humana femenina. Todo nace de mujer. Matar a una mujer, dañar a un niño, es destruir el futuro. Este es el modo de la 12:60, el modo de la guerra.

Adoptando el calendario de 13 lunas - 28 días, y rechazando el calendario gregoriano, los humanos darán el primer paso más allá de la auto-destrucción colectiva engendrada por el nacionalismo y la auto-destrucción biosférica engendrada por Mammon (máquina del dinero).

Más dogmas a cuestionar: Virtualmente todos los gobiernos, el Vaticano y las instituciones bancarias de todo el mundo, operan por el calendario gregoriano de 12 meses. Este calendario niega y oculta el verdadero ciclo biológico humano anual conservado en el cuerpo de la mujer. ¿Por qué virtualmente todos los líderes gubernamentales son hombres? ¿Por qué son los hombres quienes hacen la guerra? ¿Por qué son hombres quienes dirigen todos los bancos? ¿Por qué sólo a los hombres se les permite ser sacerdotes en la Iglesia Católica?

Sólo rechazando mundialmente el calendario gregoriano de 12 meses y adoptando inmediatamente como nueva norma mundial el calendario de 13 lunas - 28 días, podrá tener la especie humana alguna esperanza de resolver el estancamiento del nacionalismo y la política monetaria destructora de la biosfera que hoy gobierna las naciones. Sólo adoptando el calendario de 13 lunas se resolverán finalmente interminables conflictos tales como el de palestinos/israelíes y bosnios/serbios.

Sólo unificándonos bio-regionalmente bajo el nuevo calendario que sustenta por igual todas las opiniones y valores espirituales, pero no afirma el nacionalismo, podremos hallar una nueva alianza que nos lleve más allá de las guerras hacia la paz, que es más que sólo la ausencia de guerra.

En tanto las Naciones Unidas afirman y apoyan el nacionalismo, biosféricamente son obsoletas. En tanto las Naciones Unidas afirman la paz mundial, su mayor operación en pro de la paz sería supervisar el desmantelamiento de los estados nacionales que hoy apoyan en detrimento de la biosfera, y se transformarían así en la Unión Biosférica de las Gentes Autónomas de la Tierra Soberana Una.

Eso las Naciones Unidas pueden hacerlo promoviendo, adoptando e implementando el calendario de 13 lunas, el Plan de Paz para el Cambio al Calendario de 13 Lunas y el Plan Quinquenal Pax Cultura Pax Biospherica, efectivos a partir de Mago Eléctrico Blanco (Julio 26, 1995 AD).

Sin el cambio al calendario de 13 lunas al tope de la lista de prioridades en la agenda de paz, no habrá paz duradera. Si las Naciones Unidas pudieran colocar el cambio al calendario de 13 lunas al tope de la lista en su agenda de paz, probarían a las gentes del planeta que son algo más que un sub-contratista del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

Después de 50 años, y más de 150 guerras y 20 millones de muertos en ellas, el cambio al calendario de 13 lunas es el ultimátum final de la biosfera a las Naciones Unidas para trascender los dogmas del nacionalismo y el calendario gregoriano, y ayudar a traer verdadera paz al planeta Tierra.

En Dios Confiamos: Respeto de la Falsa Religión el Tiempo es Dinero

El calendario gregoriano de 12 meses es la medida anual del dogma "el tiempo es dinero"⁶. El reloj mecánico / hora de 60 minutos es la medida diaria del dogma "el tiempo es dinero". Marcar

⁶ Traducción literal del refrán en inglés "Time is Money", conocido en castellano como "El tiempo es oro". (N.de la T.)

la entrada y la salida en el reloj del tiempo es la medida del valor de nuestro tiempo – en dinero. Esta es la esencia de la vida 12:60. 12:60 es el error manifiesto en el tiempo en que todos vivimos, un error que está costándonos la biosfera.

El dinero es el poder adscripto a Dios que es adorado y temido por todos. El "In God We Trust" [En Dios confiamos] inscripto en el billete de la moneda estadounidense es la evidencia del dogma de que "el tiempo es dinero" y de que el dinero es el socio más confiable de Dios.

El billete de dólar estadounidense es el patrón mundial del dogma 12:60 "el tiempo es dinero". Las bolsas de valores del mundo son los templos donde la religión de "el tiempo es dinero" se propaga diariamente, cinco días a la semana, y se ejecutan sus rituales de adoración. En la bolsa de valores, todos los valores humanos traducidos en acciones de industrias competidoras se comercializan contra un índice de unidades monetarias arbitrariamente manipuladas, dominadas por la presencia del dólar todopoderoso.

"En Dios confiamos, el tiempo es dinero" es la falsa religión que hoy, 1995 AD, gobierna toda actividad humana en el planeta, según la pseudo-ideología de la política monetaria.

Abolviendo el calendario gregoriano de 12 meses y reemplazándolo con el calendario de 13 lunas biosféricamente exacto, las bases del dogma "el tiempo es dinero" serán destruidas. Destruyamos el poder del dinero y el poder de la máquina también será destruido.

El dinero es la sangre vital de la máquina cuyo corazón es el reloj mecánico. La máquina es el cuerpo de Mammon, la forma de Mammon. Mammon se alimenta de humanos. La carne y los huesos de Mammon están contruidos con los desechos de la naturaleza. En tanto Mammon prolifera en formas cada vez más ingeniosas, la población humana aumenta incesantemente, y la biosfera se ve reducida en su capacidad de sustentar los excesos entrópicos y descontrolados del dogma 12:60 "el tiempo es dinero".

Mientras la frecuencia de tiempo 12:60 mantiene su *momentum* inerte, la máquina sólo puede multiplicarse y propagarse, requiriendo un acelerado aumento de los humanos a ser devorados y los recursos naturales a ser derrochados.

Sí, pensar en el calendario gregoriano es pensar en lo impensable. Pero si ustedes no se toman el tiempo para comenzar a pensar en él ahora, pueden perder su derecho al único tiempo que tienen.

De Lunas, Mayas y el Calendario de 13 Lunas

A lo largo de la mayoría de su historia de 26.000 años, el *homo sapiens* ha seguido la luna y usado calendarios lunares. La luna es inconstante y errática. Es, por naturaleza, sutil y elusiva. Según cálculos actuales, gira sobre su eje cada 29,5 días, la duración de una lunación sinódica, que es la razón de que siempre veamos una cara de la luna.

Una lunación sinódica de 29,5 días, la duración de un ciclo lunar visto desde la Tierra, es solamente uno de los ciclos de la lunación a partir de los cuales pueden hacerse compilaciones lunares. También está el ciclo de lunación sidérea de 27,33 días (el tiempo que le lleva a la luna retornar a un punto dado en el cielo); el ciclo tropical de 27,32 días (tomado de la longitud celeste), y el ciclo draconiano de 27,2 días (el tiempo que le lleva a la luna retornar a un mismo nodo).

Precisamente hasta el siglo XX, los humanos pre-agricultores tales como los Lakota han seguido un calendario lunar vago y no fijo. El hecho es que durante un año solar siempre hay una 13ª lunación que transita desde un año solar al siguiente. La naturaleza del tabú del número 13 parece surgir de esa misteriosa 13ª luna. Hay una discrepancia de 11 días entre la duración del año solar de 365,242199 días y 12 lunaciones sinódicas completas de 354,36706 días. El número de días en 13 lunaciones sinódicas es de 383,5 – una discrepancia de 18,25 días de más con el año solar.

Las discrepancias entre los días del año solar y los ciclos de lunación sólo se transforman en un problema para el *hombre* civilizado, pues la mujer siempre ha llevado naturalmente las 13 lunas dentro de su ser. El ciclo menstrual femenino de 28 días es el promedio entre el ciclo de lunación sinódica de 29,5 días y otros ciclos de lunación de menos de 27,5 días. Factoreando el ciclo de lunación promedio de 28 días en el año solar, el resultado es 13 lunas, ó 364 días, un día menos que el año solar promedio.

Una vez que los estilos agricultores de vida se desarrollaron en la región del mundo hoy conocida como el Oriente Medio, el clero masculino tomó el poder. La cuestión de un calendario se volvió una de desarrollar un instrumento de poder. Al poder masculino se lo asoció con el sol, mientras que el femenino fue asociado con la luna. Un calendario basado en la exclusividad del año solar se volvió tema principalísimo. La división egipcia del círculo en 360°, sub-dividido en 12 partes de 30° cada una, proporcionó al clero masculino de Egipto y Mesopotamia con la norma para sus jerarquías "solar masculinas" celestrialmente orientadas. Esto ocurrió hace unos 5.000 años, ca. 3000 BC.

De este modo, en Babilonia y Egipto nacieron las 12 casas del zodiaco (y la astrología tradicional occidental) y el calendario de 12 meses. Dado que 12 meses de 30 días dan solamente 360 días, se agregó un período de purificación extra de cinco días para completar el año solar. Para 1500 BC, el sistema de los 360 grados del círculo dividido en 12 como aproximación a (o aún como reemplazo de) los ciclos de lunación, se había difundido a India y China. El 12 está basado en la división del espacio – un círculo –, y no del tiempo – las 13 lunas.

Desde Babilonia y Egipto, el "poder solar" del círculo de 12 se difundió a Grecia, y de allí a Roma. Fue Prisco Tarquino, uno de los primeros emperadores de Roma (616-579 BC), a quien se adjudica el desarrollo del calendario del que finalmente derivó el gregoriano. Los nombres de los meses gregorianos están todos en latín y provienen de aquel calendario romano temprano.

Para la época del surgimiento de la Iglesia Cristiana, 500-1000 AD, el calendario romano de 12 meses de días desiguales que no consideraba los ciclos de lunación, era un hecho establecido. Al comienzo de la Era de la Conquista, 1550 AD, era conocido como calendario juliano y se basaba en el año sinódico de 365,25 días. El calendario gregoriano está basado en el año tropical del 365,242199 días.

Por mínima que la diferencia fraccionaria entre años sinódico y tropical pueda ser, no debería ocultar la realidad de que el calendario gregoriano es una distribución desigual e ilógica de días que derivó de una tradición clerical masculina nacida de la civilización babilónica. Es una tradición de cálculo del tiempo basado en la división egipcia del círculo, que es una división del espacio y no del tiempo, y en la que están totalmente incorporados todos los tabúes del número 13.

Es precisamente este poder del 13, asociado con la brujería y el demonio, con lo que los europeos conquistadores se dieron de cabeza cuando arribaron al "Nuevo Mundo". Pues aquí había una tradición del tiempo y del conocimiento aún más precisa y totalmente desarrollada que en Europa, y además completamente basada en el 13. Nos referimos aquí al sistema de calendario y matemáticas de los Mayas en el que se basaba toda la civilización mesoamericana (México y América Central).

En lo que a los sacerdotes cristianos y sus fanáticos soldados se refiere, no había chance de un verdadero diálogo. Personas eruditas fueron muertas, y bibliotecas, quemadas. Se privó al mundo de una comprensión del tiempo que estaba basado, no en las divisiones espaciales del círculo, sino en el poder lunar-galáctico del 13.

Por supuesto, debido al encantamiento hipnótico del calendario gregoriano – el Encantamiento del Sueño de la historia – no se hallará un tratamiento de la comprensión del tiempo de los Mayas en el artículo dedicado a calendarios en la *Encyclopaedia Britannica*. Es el *Factor Maya*, el factor descuidado en cualquier narración de los asuntos humanos. Aún así, si nos mantenemos solamente en el encantamiento del calendario gregoriano e ignoramos el Factor Maya, entonces verdaderamente estaremos perdidos.

La frecuencia maya del tiempo es 13:20 y no 12:60. Trece se refiere a los 13 tonos galácticos o poderes de creación, que también están codificados en las 13 lunas o lunaciones anuales. Veinte se refiere a las 20 frecuencias solares codificadas en los 20 iconos o sellos solares. Sobre esta frecuencia de tiempo se basó el *tzolkin* o "calendario sagrado" de 260 días.

Combinado con el ciclo solar de 365 días, el *tzolkin* dio a los Mayas la vara de medir fractal mediante la cual pudieron construir calendarios y sistemas de registro del tiempo que demuestran el orden armónico del sistema solar y la galaxia en general. Dentro de esas construcciones, los Mayas también mantuvieron sus calendarios lunares y ciclos de eclipses de máxima precisión.

Debido a que la base del calendario Maya era el *tzolkin* de 260 kines⁷ y no el círculo de 360°, no había necesidad de correlacionar el ciclo de lunación con el año solar mediante el con-

⁷ Unidad galáctica de medida, base de las proporciones y las relaciones: un día, una de las trece unidades de la onda encantada, cualquier humano, cualquier umbral galáctico. (N.de la T.)

cepto abstracto de "meses". Las matemáticas mayas, basadas en un sistema de notación elegante y más sofisticado de punto- raya, es vigesimal y no decimal – es decir, basado en el 20 y no el 10. Esto otorga al sistema matemático maya una flexibilidad fractal y exponencial no manifestada por el sistema decimal (por el 10) o duodecimal (por el 12) en que se basa el calendario gregoriano.

En lugar de meses, el año solar maya se divide en dieciocho períodos de 20 días llamados *vinales*. En realidad, los 18 vinales, más el *uayeb* de cinco días, eran un medio para correlacionar el año solar con el tzolkin basado en la 13:20.

Durante mucho tiempo un rompecabezas para los arqueólogos occidentales, que pronto comprendieron su asombrosa sofisticación y complejidad, el calendario y las matemáticas mayas han sido considerados, no obstante, una curiosidad anómala sin aplicación alguna para el mundo moderno. Otra vez, este prejuicio deber ser visto como una función de la realidad, por consenso, 12:60.

El hecho es que el calendario maya contiene una enseñanza del tiempo cuatri-dimensional que ha eludido a la ciencia moderna, inmersa como está en la opresión no cuestionada del tiempo gregoriano tridimensional. El quid de la enseñanza maya es la aplicación de la frecuencia 13:20 a la creación e implementación del calendario de 13 lunas.

Parte I

CRITICA

Descripción y Naturaleza del Problema

1. En todo el pensamiento y civilización modernos hay un problema dominante, omni-inclusivo y siempre en expansión: la alienación de la humanidad respecto de la naturaleza. Por la incapacidad para resolver este problema y pensar de ningún otro modo que por los mismos medios que lo produjeron – esto es, la ciencia y la tecnología modernas – la esperanza de un futuro planetario positivo se mitiga más y más cada día.

2. Condicionado durante muchas generaciones por un lenguaje que se auto-refuerza y postula un punto de vista mundial incuestionado del espacio y la materia, hasta la idea de que el problema de la alienación de la humanidad respecto de la naturaleza podría ser seriamente considerado mediante cualquier otro método que el tecno-científico es tratada como ridícula o como una amenaza. A este respecto, la jerarquía invisible de la ciencia forma un clero cuyo exitoso interés resulta crecientemente empantanado en la protección y promoción de su propio sistema, y así acaba pareciéndose más y más a los anticuados cleros del pasado cuya misma existencia se tornó una barrera para la verdad.

3. Lo esencial del problema de la ciencia moderna y el dilema de un sistema social totalmente enfrentado con el orden natural es que se basa exclusivamente en investigaciones del espacio y la materia, y la opinión concurrente y consecuente de que el tiempo es una función del espacio, y que mientras el espacio como descripción de la materia es de la tercera dimensión, el tiempo es de una dimensión "menor", la cuarta.

Aún así, en aquellas áreas de investigación experimental que hablan de un continuo espacio-tiempo, no hay un entendimiento claramente concertado de la naturaleza del tiempo, ni tampoco una descripción del tiempo aparte de los términos, teorías y matemáticas del espacio de la tercera dimensión. Esto se aplica aún a las geometrías más discontinuas y no euclidianas, es decir, Riemann, la teoría del caos, y otras que son, no menos, todas ellas descripciones derivadas de consideraciones del espacio.

4. Por un lado, la confusión respecto del tiempo y la cuarta dimensión resulta de la insuficiencia al valerse, para medirlos y definirlos, de mediciones e instrumentaciones diseñadas para describir espacio y materia. Y, por otro lado, esa confusión es consecuencia del lenguaje (que se auto-refuerza) de la ciencia del espacio tridimensional que, al estar sujeta por sus propias normas culturales mentales y limitativas incuestionadas, queda profundamente inhibida en su capacidad de formular las preguntas correctas o enfocar el tema del tiempo y la cuarta dimensión de una manera genuinamente nueva. Para la ciencia moderna, la noción de que el tiempo y la cuarta dimensión podrían poseer cualidades propias, matemáticas y epistemología intrínsecas bastante separadas de la ciencia y las matemáticas del espacio, es totalmente inadmisibles. De hecho, tal admisión significaría el fin de la ciencia como hoy la conocemos.

5. Otro factor que limita la comprensión de la ciencia moderna es su tendencia hacia la discreción entrópica de investigación, que resulta en microcampos cada vez más abstractos y abstrusos, cada uno con su propio lenguaje y terminología.

De este factor surgen otras dos consecuencias. La primera es una creciente falta de comunicación cruzada que, careciendo de todo principio ordenador sistemático comprensivo, crea un apabullante diluvio de información cuya utilidad disminuye en proporción a su cantidad y falta de total inteligibilidad.

La segunda consecuencia es la proliferación de tecnologías e "innovaciones" tecnológicas que, resultantes de una diversidad de campos entrópicamente discretos, y sin ninguna salvaguarda en cuanto a los efectos últimos de su aplicación, crecientemente disminuyen la capaci-

dad humana de soportar la multitud de efectos, en tanto impactan el ambiente en modos que se tornan cada vez más impredecibles y potencialmente catastróficos.

En suma, los resultados de la ciencia aplicada del espacio tridimensional crean problemas de naturaleza tanto mental como material que, careciendo de inteligibilidad de comunicación y responsabilidad por sus efectos, no es otra cosa que un desastre moral y ético. Esto es especialmente así desde que la civilización, a pesar de los obvios efectos deletéreos de la tecnología moderna, continúa con estos métodos como si no hubiera otros.

6. La ciencia – la capacidad inteligente para saber, definir, medir y comunicar – es un fenómeno evolutivo cuyas normas cambian y varían de acuerdo con las circunstancias y asuntos enfrentando diferentes fases en el desarrollo de la inteligencia. A pesar de la generalizada e inevitable tendencia de la ciencia moderna hacia la discreción entrópica, se ha hecho sentir la presencia de una contra-tendencia hacia un enfoque o metodología de sistemas totales. Este enfoque de sistemas totales – enraizado más en las ciencias biológicas que en las físicas, y volviéndose cada vez más a considerar el planeta como un organismo unitario simple, o ecosistema – es el único contexto viable dentro del cual puede emprenderse una nueva descripción del tiempo visto desde su propia dimensión.

7. Tal comprensión verdadera de los sistemas totales tendrá como fin no sólo una exacta descripción de los principios del tiempo visto desde su propia dimensión, sino que proveerá las bases para el establecimiento de una perspectiva y un método post-científicos mediante los cuales podrían ser resueltos por fin los problemas de la alienación humana.

Lograr este grande y noble propósito implica que una correcta comprensión del tiempo y la cuarta dimensión también ofrecerán una base nueva y radicalmente innovativa para el reordenamiento de la sociedad humana. Con esto – la verdadera comprensión del tiempo visto desde su propia dimensión – se lanzará finalmente una revolución post-científica lógica y abarcativa más vigorosa y de mayores alcances aún, en su reformulación del pensamiento y los sentimientos humanos, que la revolución científica del siglo XVII. Más que un simple antídoto, los principios del tiempo visto desde su propia dimensión proporcionarán una base positiva, no sólo para la reorganización de la sociedad humana, sino también para el mejoramiento del ecosistema planetario.

Un Enfoque de Sistemas Totales Planetarios

El sistema tecno-científico moderno, la ciencia del espacio tridimensional, aunque afectan el ecosistema planetario todo y poseen amplia aceptación como sistema normativo de valores, es en realidad por sus orígenes un barniz mental estrictamente euroamericano en sus raíces culturales. Un barniz mental es una realidad consensuada institucionalizada como una serie de normas socio-mentales. En su aceptación oficial como sistema común de conocimiento, la moderna tecno-ciencia desplaza todos los otros sistemas humanos de valores, es decir, el arte, la medicina china, etc. En otras palabras, la tecno-ciencia moderna representa un barniz mental planetario inflexible y dictatorial, monosistémico y monocultural, que opera a expensas de otros sistemas de valores culturales.

Un barniz mental planetario monocultural es una contradicción inherente en el sentido de que puede acabar destruyendo todo lo que encuentra a su paso – incluso a sí mismo – o, por incapacidad para continuar evolucionando, evocar en respuesta un sistema correctivo abarcativo. Tal sistema correctivo abarcativo es el enfoque planetario de sistemas totales, que es necesariamente policultural y polisistémico, y está totalmente basado en la cuarta dimensión – el tiempo – y la incluye.

En el enfoque planetario de sistemas totales al que me he dedicado desde 1966, he trabajado con tres premisas:

- a) la psicofísica
- b) la estética universal, y
- c) la maya.

Las tres, aunque parezcan diferentes entre sí, están unificadas en una cuarta premisa:

d) la de sistemas totales planetarios.

Individual y conjuntamente, esas premisas me han proporcionado consistentemente una perspectiva crítica acerca del barniz mental monocultural prevaleciente, ofreciéndome al mismo tiempo indicios para una investigación más profunda concerniente a la comprensión del tiempo desde su propia dimensión. Aunque mis premisas y métodos pudieron al principio haber parecido originales o aún grotescos, finalmente me condujeron a un lugar de comprensión universal por medio del cual pude formular las bases de una articulación y exposición exacta del tiempo visto desde su propia dimensión. Estas premisas y sus interrelaciones se resumen como sigue:

La Premisa Psicofísica

En realidad, todo lo que experimentamos y sabemos es, por naturaleza, mental. Lo que consideramos como físico – aquello que la ciencia tridimensional mide y de lo cual se vale – es inseparable de lo que pensamos a su respecto. De hecho, el mundo es finalmente sólo lo que sentimos y sabemos como experiencia sensorial, y la experiencia sensorial misma es finalmente determinada por estados y actitudes mentales, y es inseparable de ellos. El hecho de que una máquina funcione se debe a que es la activación de una particular serie de actitudes y proyecciones mentales.

La exposición experimental más exhaustiva de la premisa psicofísica es la provista por técnicas budistas de meditación, shamatha (aquietamiento de la mente) y vipassana (introspección mental). No hace falta decirlo, la corriente principal de la ciencia tecno-científica relega esas técnicas y la premisa del terreno subjetivo fronterizo de lo paranormal. Pero todo es subjetivo y relativo, incluyendo – y de muchas maneras, especialmente – la ciencia moderna. Lo verdaderamente subjetivo e irracional es la mente no explorada.

El problema de la alienación de la naturaleza resulta de, y es reforzado por, la tendencia a asumir categóricamente y sin comprenderlo que todo pensamiento, teorías, conceptos y demás no son otra cosa que construcciones mentales sin realidad intrínseca propia, inseparable de los estados emocionales inconscientes y actitudes culturales no cuestionadas. Es precisamente para dirigirse a una condición mental desafortunada que las técnicas higiénicas de totalidad de la mente se definen y practican con el fin de demostrar inmediata, clara y directamente la naturaleza psicofísica de la realidad.

La Premisa Estética Universal

El impulso hacia el arte es un atributo universal de la inteligencia; la inteligencia existe como una propiedad de la naturaleza y no es únicamente una propiedad humana. Por eso, el orden natural todo exhibe características estéticas, y el valor humano más duradero de todos es la tendencia hacia la expresión artística. La expresión artística es intrínseca a la inteligencia humana y se yerge naturalmente de las *ratios* sensoriales que definen y determinan nuestra experiencia de la realidad. Nuestra realidad es la percepción total de permutaciones posibles de las *ratios* sensoriales. Dado que toda experiencia sensorial es intrínsecamente estética, y todos los humanos poseen virtualmente una misma codificación del ADN y catálogo de *ratios* sensoriales, hay una tendencia común hacia la universalidad de formas y símbolos en todas las culturas humanas. Potencialmente, hay una serie estética de formas y experiencias para cada uno de los cinco sentidos (tacto, gusto, olfato, oído y vista), mientras que el sexto sentido – la mente – es (potencialmente) el sensorio sintetizador. La herramienta estética de la mente es el número entendido como su capacidad armónica de *ratios* o proporciones de auto-formularse en percepciones abstractas, que no obstante se conforman a niveles subliminales o inconscientes a partir de las variedades de la experiencia sensorial. La raíz de la mente es cuatri-dimensional, y la cuarta dimensión está organizada por un orden puramente matemático conocido como matriz radial. Decir que la herramienta estética de la mente es el número significa simplemente que el sistema de *ratios* y proporciones de los números enteros que gobierna la cuarta dimensión regula la mente. Las proporciones y *ratios* de los números enteros son intrínsecamente estéticas. Dentro de la

mente, esas *ratios* y proporciones estéticas innatas dan forma a los niveles subliminales e inconscientes de nuestra experiencia sensorial. A su vez, el impulso expresivo humano se vale de esas *ratios* en la infinita variedad de formas y medios artísticos.

El impacto acumulativo de las diferentes formas artísticas y la capacidad continuada para reagruparse e innovar a partir de ellas, constituyen la base subyacente de lo que conocemos como historia de la cultura humana. El problema de la alienación de la naturaleza es en realidad la tendencia a estratificar la capacidad de la experiencia humana dentro de categorías artificiales, ya existentes, que niegan la realidad evolutiva (en proceso) de la interacción sensorial con la naturaleza. La liberación de la mente humana de los estratos de conceptos artificiales que hoy agobian a la humanidad en ondas de retroalimentación rigurosamente definidas, sólo pueden resultar en una profusión de formas y estilos artísticos de comportamiento que desafían la comprensión de las capacidades imaginativas actuales.

La Premisa Maya

Histórica y culturalmente, los antiguos Mayas de Mesoamérica representan el logro de una civilización totalmente separada de las civilizaciones de Eurasia y Africa, incluyendo la egipcia, mesopotámica, india, china y greco-romano-europea, todas las cuales finalmente se impactaron e influyeron mutuamente en mayor o menor grado. Mientras todas las civilizaciones eurasiáticas operaron con una base numérica decimal (cuenta de 10) y una *ratio* de tiempo basada en el 12, los Mayas operaron con una base numérica vigesimal (cuenta de 20) y una *ratio* de tiempo basada en el 13. Expresándose a través de un sistema de notación depurado y holográfico de tres símbolos (punto para las unidades; raya para las cinco unidades; cero para la base posicional de veinte) capaz de describir órdenes infinitos, los Mayas poseyeron un complejo matemático de calendarios y sistemas de calendarios fuera de toda proporción con sus necesidades, al menos de acuerdo con la hipótesis euroamericana prevaleciente de que los calendarios se desarrollaban para asistir a la sociedad agricultora temprana a determinar ciclos de cultivo. Las matemáticas posicionales se basan en el cero. La civilización del Viejo Mundo desarrolló el cero y unas matemáticas decimales, base diez, lo que significa que el sistema posicional avanza por potencias de 10, es decir, 10, 100, 1000, 10.000, etc. La civilización de los Mayas desarrolló el cero y un sistema vigesimal, base 20, lo que significa que su sistema posicional avanza por potencias de 20, es decir, 20, 400, 8.000, 160.000, 3.200.000. Como puede observarse inmediatamente, las matemáticas posicionales base 20 poseen un poder de aumento exponencial, muy diferente de las matemáticas posicionales con base diez.

Sin embargo, dado que el barniz mental euroamericano deriva de, y está sistemáticamente enraizado en una base numérica y de tiempo decimal (10) y duodecimal (12), sus percepciones también resultan (inconscientemente) sesgadas según esas *ratios* numéricas mentalmente formativas. Por eso, cualquier evaluación que se haga de los sistemas matemáticos base 20 y de calendario base 13, de los Mayas, de acuerdo con premisas euroamericanas no analizadas, se quedará corta respecto de la realidad.

En sus propios términos, las matemáticas mayas de calendarios presentan un nivel de sofisticación mental armónica sin paralelos en el planeta. Esta es la esencia de aquello a que me he referido como el "Factor Maya" (1987) y que, para dar cuenta de su capacidad para la sincronización armónica de los ciclos planetarios y estelares, presupone además un origen o base galáctica para dicho sistema. Ignorar la naturaleza e implicaciones de este factor profundamente descuidado contribuye adicionalmente, a esta altura en el tiempo, a la alienación humana de la naturaleza.

La Premisa de los Sistemas Totales Planetarios

La suma de la experiencia humana no puede separarse de su ubicación dentro del sistema total planetario que proporciona el ambiente para el desarrollo de la inteligencia humana. Las etapas del desarrollo de la inteligencia humana también se refieren a la evolución de sistemas totales que no puede ser separada del todo bio-geológico del que es parte. La contribución y efectos de la inteligencia humana deben situarse precisamente dentro de la estructura y el desarrollo completos del sistema total planetario, para poder hacer una evaluación exacta. Sin tal objetivo – o

sea, una evaluación honesta y lógica de sistemas totales – no habrá un real progreso en la superación del problema esencial que hoy tiene perpleja a la humanidad y degrada el ambiente planetario: la alienación humana de la naturaleza.

Por dejar a un lado una genuina comprensión del tiempo, y estar culturalmente atadas a una tradición específica – la euroamericana –, la ciencia tridimensional, las matemáticas y la tecnología del espacio no podrán ya lógicamente contribuir a una comprensión esencial del problema, y por lo tanto tampoco conducir a clase alguna de solución a largo plazo. Sólo visto desde la perspectiva de un enfoque de sistemas totales planetarios podrá el tiempo comenzar a ser definido en sus propios términos, y así contribuir por fin con el ingrediente crítico que hoy penosamente falta en el nivel mental general de la humanidad. Esa definición de los sistemas totales del tiempo y la cuarta dimensión contribuirán al conocimiento humano y también a la evolución de las especies como un todo.

El enfoque de sistemas totales planetarios puede ser definido según las contribuciones de varios pensadores y científicos a lo largo del siglo XX, incluyendo a: el estadista sudafricano Jan Smuts (*Holism and Human Evolution* [Holismo y evolución humana], 1926); el modelo de campo resonante del psico-matemático francés Charles Henry (*Generalization of the Theory of Radiation* [Generalización de la teoría de la radiación], 1924); V.I. Vernadsky (*Essays in Geochemistry* [Ensayos sobre geoquímica], 1926; *Noosphere* [Noosfera], 1938); Pierre Teilhard de Chardin (*The Phenomenon of Man* [El fenómeno humano], 1955); Buckminster Fuller (*Operating Manual for Spaceship Earth* [Manual operativo para la nave espacial Tierra], 1969; *Synergetics* [Sinérgica], 1975-79); Oliver Reiser (*Cosmic Humanism* [Humanismo cósmico], 1966); James Lovelock (*Gaia*, 1982); Rupert Sheldrake (*A new science of life* [Una nueva ciencia de la vida], 1982), y José Argüelles (*Earth Ascending*, 1984).

En suma: el Planeta Tierra es un organismo unitario individual en evolución. La constitución inerte o inorgánica del planeta, incluyendo su núcleo, es finalmente cristalina por su origen y naturaleza (antes que incandescente). El rol evolutivo del núcleo cristalino y la estructura general de la Tierra interna en combinación con los procesos térmicos de radiactividad, electromagnetismo y geomagnetismo, son aún poco comprendidos, pero se tornarán más comprensibles cuanto más adecuadamente sea el tiempo entendido desde su propia dimensión. En esencia, la Tierra puede no obstante ser descrita en términos de un "modelo de campo resonante" de tres campos interactivos en mutua resonancia: el gravitacional o geomagnético; el electromagnético, y el bio-psíquico (Henry, 1924). Estos tres campos están interpuestos dinámicamente en la biosfera.

En la superficie del planeta, que puede ser químicamente dividida en cuerpos inertes y vivos, está la biosfera, una envoltura unitaria delgada en la que tienen lugar los más complejos niveles de cambio y evolución. La tendencia reciente ha sido referirse a la biosfera, una zona me-teorológicamente volátil, como la ecosfera. Formando los límites exteriores de la biosfera, está la ionosfera, a unos 96.500-112.500 metros sobre la superficie de la Tierra. El conductor electro-magnético interior de la ionosfera está complementado por el conductor electromagnético exterior, los Cinturones de Van Allen, a una distancia de entre 14.500 y 17.700 kilómetros sobre la superficie de la Tierra. A partir de ahí se extiende la magnetosfera, con una forma semejante a una cola, por tanto como 64.400 kilómetros. El propósito de estos cinturones magnéticos es filtrar las radiaciones solar-galácticas de acuerdo con las necesidades dinámicas de la biosfera en evolución.

La humanidad, como organismo total, es un sub-corpus del mayor corpus de la vida, definido por Vernadsky como "la unidad de la materia viva toda en la biosfera". El atributo activo de la biosfera se debe a la capacidad de la materia viva para incesantemente liberar energía capaz de actuar. La historia de la biosfera es un proceso de etapas de colonización de la materia viva. Teilhard de Chardin se refiere al proceso humano de colonización de la biosfera como la hominización del planeta. Para ser comprendida adecuadamente, la inteligencia humana y su expansión cultural / tecnológica debe ser vista como una función de la más reciente era geológica, el holoceno (12.000 BPE), mientras que el impacto ambiental total de la humanidad debe ser considerado como una verdadera fuerza geológica formativa.

La retroalimentación interactiva del sub-corpus vivo *homo sapiens* transforma la biosfera – a través de un fase histórica intermedia, la tecnosfera – en noosfera, la envoltura mental planetaria. La transformación de la biosfera en noosfera no se ha completado aún, pero se la considera una conclusión necesaria e inevitable para la onda de retroalimentación bio-geocultural interactiva referida comúnmente como la expansión de la civilización tecnológica humana. Según Teilhard de Chardin, una vez que la radiación de la humanidad en el planeta (la hominización plane-

taria) haya alcanzado el punto de una compleja red tecnológica de comunicaciones (electrónicas) – el sistema nervioso planetario –, entonces sobrevendrá la fase final de la evolución humana: la planetización del género humano.

Vernadsky habla más precisamente de este proceso en términos de

"... esa inmensa nueva forma de energía biogeoquímica que está representada en la biosfera por la obra tecnológica del hombre, complejamente guiada por su pensamiento. Es interesante que el aumento, en el curso del tiempo, de la maquinaria en la estructura de la sociedad humana también marche en progresión geométrica, precisamente como la reproducción de cualquier tipo de materia viva, el hombre incluido... Los estadistas deberían ser conscientes del actual proceso elemental de transición de la biosfera a la noosfera.

"La propiedad fundamental de la energía biogeoquímica está revelada claramente en el crecimiento de la energía libre en la biosfera con el progreso del tiempo geológico, especialmente en relación con su transición a la noosfera." (1938)

Descubrimiento de las Frecuencias de Tiempo 12:60–13:20

A continuación de la obra pionera de Vernadsky, quien murió en 1944, y Teilhard de Chardin, cuya obra completa fue publicada después de su muerte en 1951, llegaron los descubrimientos de los Cinturones de Radiación y el ADN en 1953. A partir de esos agregados al conocimiento del sistema total del planeta, el físico Oliver Reiser amplió sobre el concepto de la noosfera, describiéndolo como el "Campo Psi planetario" (1966). En la idea de Reiser, el campo Psi es más que apenas una envoltura mental; es un campo mental que interactúa con el campo electromagnético de la Tierra y con el ADN, que es el código que gobierna el corpus unitario de la materia viva planetaria. En 1969, Buckminster Fuller amplió sobre el modelo sistémico del planeta en su descripción de la Espacionave Tierra (1969), y James Lovelock (1982) dio al enfoque de sistemas totales una vuelta animista con su hipótesis de Gaia: que los diferentes procesos biogeoquímicos interdependientes de la Tierra equivalen a la creación de un organismo vivo, Tierra o Gaia.

La principal contribución de Fuller al desarrollo del enfoque planetario de sistemas totales reside, no obstante, en su énfasis en la sinergia primigenia del tetraedro. Como estructura geométrica más simple, el tetraedro es una de las pocas conexiones de la geometría del espacio tridimensional con las *ratios* fractales del tiempo cuatri-dimensional.

En el desarrollo del concepto de noosfera o campo psi, tanto Vernadsky como Teilhard de Chardin hablan del punto de transición en el cual la biosfera se transforma en noosfera o campo psi. La comprensión del "cuándo" de esta transición crítica apunta al problema fundamental del tiempo al que Vernadsky mismo, agudamente consciente de las limitaciones de las geometrías y matemáticas del espacio cara a cara con el tiempo y la cuarta dimensión, se refirió una y otra vez en sus últimos trabajos.

Resumiendo la obra de Teilhard de Chardin y Reiser (desconocía yo aún la contribución de Vernadsky) en *Earth Ascending* (1984), amplí la noción de la noosfera o campo psi a la de "Banco Psi". Como función de la envoltura mental planetaria, el Banco Psi es descrito en términos de su capacidad generativa de memoria y de almacenaje. Como tal, está íntimamente conectado con la frecuencia planetaria de tiempo o factor evolutivo de tiempo. Conectada con la percepción de un banco de memoria del sistema total del planeta, está la hipótesis de Rupert Sheldrake acerca de los campos morfogenéticos como formalmente causativo en la evolución, auto-regulación y mutación del corpus vivo de la biosfera.

Previo a la transición de la biosfera a la noosfera, el banco psi es inconsciente. A continuación de esta transición se torna consciente, correspondiéndose con la planetización del género humano de Teilhard de Chardin. Por consiguiente, conjeturé con Teilhard de Chardin y V.I. Vernadsky que ese punto de transición, que es también un momento evolutivo, es inminente. Incorporadas a una descripción de las cualidades de almacenaje expandido y generación de memoria del banco psi, y dando cuenta de sus facultades para medir el tiempo, están las fórmulas matemáticas que descubrí relacionando el código genético de 64 unidades (también formuladas como el *I Ching* o *Libro de las Mutaciones*) con el Tzolkin o "código del calendario" maya de 260 unidades. De este modo, se resquebrajó el barniz consensual euroamericano, dando como resultado una descripción del campo mental del planeta aún más universal.

La cuestión del punto de transición biosfera-noosfera y las frecuencias planetarias de tiempo fue tratada nuevamente en *The Mayan Factor* (1987), que señaló un cambio dentro de la noosfera-banco psi planetarios que ocurrió precisamente en Agosto 16-17, 1987. Popularmente conocido como la Convergencia Armónica, este acontecimiento observado globalmente fue prueba de que mi hipótesis tenía algún grado de exactitud. La hipótesis era ésta: el sistema maya de calendarios describe una frecuencia de tiempo galácticamente activada cuyas normas están definidas por el singular sistema matemático maya de base 20:13.

Aun si la Convergencia Armónica fue meramente un caer en cuenta por parte de la imaginación popular, ¿por qué ésta cayó en la cuenta de una idea tan abstracta justamente en ese preciso momento? Mi hipótesis fue que la Convergencia Armónica había tenido éxito porque en ese momento se produjo, dentro del inconsciente colectivo, un despertar de una verdad profética codificada en el sistema de "Cuenta Larga" de las matemáticas mayas. Por eso fui llevado a comprender la plena naturaleza de este sistema matemático único y su poder de poseer verdades proféticas dentro de sus estructuras matemáticas.

Esta hipótesis propone además que, a contar de esas fecha en 1987, la biosfera planetaria entraría en una zona de transición de 26 años cuyos efectos se harían evidentes en entensos cambios sociales y ambientales.

Otro aspecto de esa hipótesis es que cambiaría la frecuencia de tiempo que actualmente regula el banco psi, y que lo que previamente era inconsciente se volvería consciente, o sea, la manifestación del banco psi mismo. Según esa hipótesis, este cambio implica el fin de todo un ciclo de la historia humana. Llegará a su fin el campo mental colectivo dominado por la ciencia del espacio tridimensional con todos sus estorbos entrópicos y manifestaciones sociales mientras que, concurrentemente, se producirá un ingreso a una fase goberanda por una genuina ciencia cuatri-dimensional del tiempo. Con este logro evolutivo, llegará la posibilidad de terminar con la actual alienación de la naturaleza, reemplazada por un retorno al campo mental caracterizado como una síntesis del orden humano y el orden natural, la planetización del género humano y la realización del todo planetario.

A continuación de la Convergencia Armónica, punto de prueba de mi hipótesis, volví mi atención a la comprensión definitiva de los códigos matemáticos subyacentes del calendario maya. En 1989, mi compañera Lloydine y yo descubrimos las frecuencias de tiempo 12:60–13:20. Este descubrimiento es una contribución genuinamente nueva a la comprensión humana. A partir de allí pudimos transcribir los códigos mayas en una forma de trabajo real y conjunto de pruebas y demostraciones matemáticas titulado *Dreamspell, The Journey of Timeship Earth 2013* [Encantamiento del Sueño, El Viaje de la Nave del Tiempo Tierra 2013] (1991).

La esencia del descubrimiento de la frecuencia de tiempo es simple. 12:60 se refiere a un orden del tiempo inconscientemente aceptado que es por naturaleza artificial. Doce se refiere a la codificación del tiempo diario en un calendario irregular y arbitrario de 12 meses. Originada en Babilonia, la forma histórica final del sistema de 12 meses fue instituida en 1583 por el Vaticano como calendario gregoriano, que es hoy aceptado como norma en uso en todo el mundo. Se-senta se refiere a la división igualmente arbitraria del día en 24 (2 x 12) horas de 60 minutos cada una. El resultado de la 12:60 es la creación de una frecuencia de tiempo cuyo campo mental de conciencia es dominado por la mecanización y una ciencia tridimensional de espacio-materia. La aceptación inconsciente de esta frecuencia de tiempo 12:60 es el factor único que más contribuyó al problema de la alienación humana de la naturaleza.

El descubrimiento de la frecuencia de tiempo demuestra aun más que la división del año solar en 12 períodos o meses es una división arbitraria basada en divisiones del círculo – una percepción de la geometría del espacio – en 12 partes de 30 grados o días cada una. Al principio, la corriente de la civilización originada en Mesopotamia estaba enraizada en el espacio, y lo que consideró como el tiempo fue sólo una medida del espacio. Los antecedentes del calendario gregoriano encuentran su origen en Egipto y Babilonia, ca. 3000 BC, que es cuando surgió la geometría espacial del círculo. La oportunidad de esta ocurrencia en el antiguo Oriente Medio se corresponde estrechamente con la frecuencia maya de tiempo que describe un "gran ciclo" de 5.126 años comenzando en 3113 BC y finalizando en 2013 AD.

Por nuestra investigación de los códigos matemáticos del calendario maya pudimos descubrir, sólo por contraste, la frecuencia de tiempo 13:20. Esta frecuencia no está basada en una geometría del espacio, sino en una verdadera comprensión del tiempo como cuarta dimensión. Allí estaba por fin la demostración de las matemáticas de la cuarta dimensión basadas en el 13

en lugar del 12, y operando más sobre las más sofisticadas matemáticas vigesimales que en las decimales.

En la frecuencia 13:20, que es una frecuencia de tiempo galáctico natural, el 13 se refiere a la "cosmología recapitulativa de 13 tonos" corporizada en una forma que llegamos a conocer como la onda encantada. Es importante recordar que la terminología cuatri-dimensional es nueva pero no difícil de comprender. De hecho, el orden matemático de la cuarta dimensión es mucho más simple, y aun así más amplio, que el de la tercera dimensión. El 20 se refiere a un código de frecuencia corporizado en el orden permutativo o sistema de notación mismo de 4 x 5, también conocido como código 0-19. Las 20 unidades de este código también se traducen a un lenguaje icónico codificado por color que consiste de 20 símbolos o sellos solares.

Inherente a la onda encantada de 13 tonos hay un calendario de 13 lunas o meses perfectos, de 28 días cada uno. 13 x 28 da 364 días, estando el 365° día "fuera del tiempo", y siendo denominado día verde, un día fuera del tiempo. Este calendario científico y matemáticamente perfecto intenta reemplazar el calendario gregoriano irregular de 12 meses. Debido a que tanto el calendario gregoriano como el de 13 lunas actúan anualmente con 52 semanas de siete días (364 días), el calendario de ondas encantadas de 13 lunas proporciona a la humanidad una herramienta perfecta de transición diaria para pasar de la frecuencia de tiempo tridimensional que hoy la domina, a la frecuencia de tiempo cuatri-dimensional 13:20.

No puedo enfatizar suficientemente cuán crítico es para la humanidad que reemplace de inmediato el calendario irregular de 12 meses por el calendario perfecto de 13 lunas. El acto físico de reemplazar un calendario por el otro tiene el potencial de unir la conciencia humana en un singular momento de decisión que en sí mismo provocará el siguiente punto de cambio, asistiendo a la biosfera en su transición a la noosfera, y a la cercana manifestación consciente del banco psi. Este acto colocará a la humanidad en la nueva frecuencia de tiempo 13:20, y tendrá consecuencias casi inconcebibles desde nuestro actual punto de vista.

Tal es, en pocas palabras, el trasfondo respecto del establecimiento de principios matemáticos del tiempo y la cuarta dimensión, principios que están separados totalmente de la ciencia tridimensional de espacio-materia, y que representan la solución a la crisis en la civilización humana y el pensamiento científico.

Parte II

PRINCIPIOS

La Cuarta Dimensión: Cualidades y Naturaleza del Tiempo

1. Así como el aire es la atmósfera del cuerpo, el tiempo es la atmósfera de la mente. Si el tiempo en que vivimos consiste de meses desiguales y días regulados por minutos y horas mecanizados, en eso se transforma nuestra mente: un irregularidad mecanizada. Dado que todo deriva de la mente, no asombra que la atmósfera en que vivimos diariamente se torne más contaminada, y la mayor queja sea: "¡Simplemente no tengo tiempo suficiente!" Quienquiera posea tu tiempo, posee tu mente. Posee tu propio tiempo y conocerás tu propia mente.

2. El tiempo, que es la cuarta dimensión, tiene dos características esenciales: es mental y es estético. El tiempo es mental porque se lo experimenta y conoce a través de la mente. La cultura mental es básica para la experiencia del tiempo. El tiempo es estético porque consiste de diferentes niveles totales del orden cuyas proporciones y *ratios* son consistentes a través de la escala, y cada nivel u orden se refleja holísticamente en los demás. La contemplación artística y la actividad artística son el objeto y el reflejo expresivo del tiempo. Así como la mente es la raíz del tiempo, las *ratios* sensoriales de experiencia artística son la expresión del tiempo.

Debido a su inmersión inconsciente en el nivel tridimensional del espacio, comúnmente conocido como plano material, el sub-corpus humanidad como especie o todo colectivo aun no ha comprendido el nivel de operación consciente cuatri-dimensional, o no se ha elevado a él. La participación inconsciente en la cuarta dimensión es común en los sueños y estados semejantes, así como la variedad de expresiones artísticas poco toleradas. La experiencia del tiempo como cuarta dimensión no deniega sino mejora la experiencia sensorial de la tercera dimensión, y le otorga un contexto ordenado.

3. Frecuentemente, la cuarta dimensión es asociada con el estado que sigue a la muerte. Uno podría preguntarse: ¿No es una contradicción hablar de la experiencia viva del tiempo como cuarta dimensión, y aun así hablar de ésta en referencia al estado que sigue a la muerte? No hay contradicción. Tanto como el espacio penetra en todos los sólidos, el tiempo como cuarta dimensión permea el estado vivo del ser, como asimismo el pre-natal y el post-mortem que se extienden más allá del corpus vivo.

Dentro del reino del estado físico o tercera dimensión, la penetración del tiempo es conocida y experimentada como "el ahora". Solamente hay un ahora, y al mismo tiempo, un infinito número de ahoras para un infinito número de seres. Este momento de ahora, que carece de medida y es intangible, experimentado a través de la mente pero capaz de acelerar la excitación nerviosa y la conciencia mediante todos los sentidos, no difiere de la experiencia de un portal abriéndose hacia el estado post-mortem. Es verdad que existe un reino de la experiencia cuatri-dimensional separado de la experiencia cotidiana del cuerpo tridimensional. No obstante, sólo se puede acceder a ese reino mediante el cultivo de la mente en el ahora. La técnica fundamental para cultivar el estado de "ahoridad" es tratado como "Práctica de la Igualdad Universal de la Conciencia" (véase Apéndice).

4. Desde el punto de vista de la cuarta dimensión, las distinciones hechas entre lo vivo y lo no vivo son funciones del dualismo de la mente, fomentado por la excesiva confianza en los métodos de la ciencia tridimensional que refuerzan aun más los patrones erróneos de pensamiento ya existentes, fijados en creencias no cuestionadas respecto de "vida" y "muerte". Cuando el arte y la ciencia del tiempo cuatri-dimensional hayan sido comprendidos y practicados adecuadamente, las creencias, distinciones y prácticas tridimensionales comunes y corrientes relativas a la vida y la muerte se verán alteradas ampliamente.

5. El espacio es material o sensorialmente tangible, el tiempo es mentalmente tangible. El espacio es la tercera dimensión. El tiempo es la cuarta dimensión. En relación al espacio, el tiem-

po es intangible e inconmensurable. En relación al tiempo, el espacio es un punto infinitamente localizable. Aunque el tiempo pueda ser intangible e inconmensurable para normas tridimensionales del espacio, que son finitas y auto-limitativas, dentro de las normas de la cuarta dimensión el tiempo tiene sus estructuras que, siendo infinitas, son definidas por *ratios* y proporciones en lugar de serlo por las ecuaciones y geometrías limitativas de las formas. Esas *ratios* y proporciones del tiempo cuatri-dimensional serán tratados en su totalidad a continuación de la descripción cronomántica de los tres órdenes universales totales.

6. Los tres totales universales a que da orden el tiempo cuatri-dimensional son el galáctico, el estelar y el planetario. Cada uno de esos órdenes es una proyección holográfica de los otros. El tiempo como cuarta dimensión va desde el todo a mayor escala, a la menor. El todo a mayor escala es la galaxia u orden galáctico. Lo que experimentamos astrofísicamente a través de nuestros ojos y los instrumentos tridimensionales es meramente el aspecto físico o vestidura exterior del todo galáctico. Como una multitud de sub-conjuntos de diferentes sistemas estelares que no obstante retienen una relación resonante entre sí y con el todo, el orden galáctico mismo es mantenido por el principio ordenador cuatri-dimensional del tiempo. La típica forma espiral de la galaxia es un reflejo estético tridimensional del sistema ordenador cuatri-dimensional del tiempo que es infinitamente estético y mental en su origen y naturaleza.

Las descripciones de los orígenes y conclusiones últimos (*big bangs* y agujeros negros) son meras proyecciones de la mente tridimensional inmersa en su creencia dualista en mantener una distinción entre la vida y la muerte. Sólo hay ciclos dentro de ciclos dentro de ciclos. Los ciclos meramente definen niveles y etapas de impermanencia, que es la principal característica de todos los fenómenos tridimensionales del plano físico. El ciclo planetario está contenido dentro del ciclo estelar; el ciclo estelar está contenido dentro del ciclo galáctico; el ciclo galáctico está contenido dentro del todo universal; el todo universal es una creación mental auto-creada, auto-sustentable, más allá de cuanto actualmente podemos desentrañar.

7. El planeta Tierra no es una nave del espacio sino del tiempo. Una nave espacial, definida como un objeto que sigue una trayectoria en el espacio, no deja de experimentar el tiempo y es limitada por él. No importa cuán "lejos se piense que la nave espacial viaja, no puede escapar a las variables del tiempo que condiciona su impermanencia. Aun la "inmovilidad" experimenta el tiempo. Todo lo que cualquier objeto tridimensional puede hacer es mantener su propio espacio. Aun una nave espacial que va por el espacio debe mantener su propio espacio objetivado. Una nave espacial viaja en el espacio. Sus capacidades son finitas; sus metas, auto-limitadas. Una nave del tiempo viaja en el tiempo. Sus capacidades son infinitas; sus metas, inconmensurables.

Una nave espacial que sustenta vida está más limitada por su espacio finito a un umbral de propagación y multiplicación de especies más allá del cual solamente puede haber tres opciones: éstasis⁸, auto-destrucción, bio-mutación. (véase Postludio: Constante de la Biomasa, de Vernadsky: una Ecuación en el Tiempo.)

Un planeta es un objeto individual moviéndose en su propio espacio. Rotando por su propio poder, un planeta mantiene su propio espacio en una órbita espiral alrededor de un cuerpo estelar. Mediante la resonancia con su orden estelar, un planeta se transforma en una nave del tiempo. Una nave del tiempo mantiene su espacio con el fin de permitirse una experiencia consciente de los infinitos *ratios* y ciclos del tiempo. Si las principales características o cualidades del tiempo son lo mental y lo estético, una nave planetaria del tiempo es aquella que posee una inteligencia capaz de auto-diseñarse en un orden o sistema estético total mentalmente concebido y proyectado. Esto es posible porque el tiempo es un orden mental superior que abarca y transita los tres niveles o totales universales – el galáctico, el estelar y el planetario.

Mediante la auto-reflexión consciente, el menor todo planetario puede holográficamente experimentar y conocer los otros dos niveles, el estelar y el galáctico. Una nave planetaria del tiempo presupone un tipo de biosfera capaz de auto-transformarse en noosfera, y una noosfera capaz de manifestar un banco psi. La existencia misma de un banco psi presupone una intencionalidad inteligente que existe a un nivel que está más allá de la evolución de la noosfera y el banco psi y los precede, y es capaz de instrumentar un campo universal de memoria a ser liberado en diferentes etapas mediante la frecuencia galáctica del tiempo, 13:20.

⁸ No confundir esta palabra (= detención, estancamiento) con su parónimo "éxtasis". (N.de la T.)

8. El cuerpo cuatri-dimensional de una nave planetaria del tiempo es conocido como el holón. El holón es el término dado al orden total o estructura del tiempo cuatri-dimensional, sea a nivel galáctico, estelar o planetario. Cada holón, en cada nivel, posee las mismas *ratios* y propiedades fractales, y por eso puede establecerse un campo común de resonancia desde el nivel planetario al galáctico. La estructura del holón planetario, que puede ser considerado el esqueleto cuatri-dimensional del planeta, es un patrón icosaédrico o de 20 caras. Cada una de esas 20 caras o facetas es en realidad una forma tetraédrica. Reducido a lo esencial, cualquier holón tiene como estructura subyacente al tetraedro, la forma geométrica primigenia y quintaesencial.

Como el nivel galáctico es la suma de una sub-serie de sistemas estelares, y el nivel estelar es la suma de una sub-serie de sistemas planetarios, así el sistema planetario es la suma biogénica de una sub-serie de especies y órdenes inertes en interacción. En los tres niveles totales, las sub-series interactivas crean campos de resonancia que a su vez las determinan. Un campo de resonancia puede ser entendido tanto inconsciente como conscientemente. Finalmente, hacer consciente un campo planetario de resonancia es un asunto de libre albedrío. Es decir, la cuestión de transformar la biosfera en noosfera es un asunto de elección para la inteligencia de la especie planetaria dominante. Realizar esa elección es activar el holón o nave planetaria del tiempo, transformar la biosfera en noosfera, y llevar el banco psi a su manifestación consciente.

9. La cronosfera es el campo cuatri-dimensional creado por el holón planetario en resonancia con la rotación del cuerpo planetario tridimensional. La unidad cuatri-dimensional básica de la cronosfera es el kin, el patrón planetario del tiempo que corresponde a la duración de una sola rotación del eje, un día-y-noche. Una sola rotación día-y-noche, o kin, es el registro de una pulsación biosférica de un solo organismo total, el planeta. Dado que un kin es una unidad cuatri-dimensional, sus propiedades holográficas son infinitas. De este modo, aunque un kin es el registro de apenas una sola pulsación biosférica, la información contenida dentro de él – debido a sus propiedades holográficamente resonantes – puede ser infinitamente expansiva y holográficamente omni-inclusiva.

A través de la pulsación de secuencias de kines, definida por las 260 unidades del giro galáctico cuatri-dimensional (véase más adelante), la cronosfera planetaria es la forma encapsuladora que contiene las propiedades portadoras de información del banco psi. Como forma cuatri-dimensional en el tiempo del holón planetario, la cronosfera se expande desde el núcleo planetario hasta unos 64.300 kilómetros, abarcando el escudo magnético. La cronosfera es la constante informativa que mantiene el banco psi en su sitio dentro de la noosfera. La forma y el patrón del banco psi se conforma al patrón galáctico diario y cíclico de la cronosfera.

A través de su duración en su espacio, la cronosfera incrementa su información o energía libre en progresión geométrica, correspondiendo tanto a la evolución y expansión de la materia planetaria viva como a la transformación ecológicamente impactante y biogeológica de la especie humana dentro del sistema total planetario. Tal incremento de información / energía no utilizada, y por eso inconsciente, puede ser catalizada en el punto de transición biosférico-noosférico para ayudar en la rápida mutación de la especie y, por cierto, de la ecosfera entera, para que el banco psi pueda manifestarse y el siguiente nivel evolutivo sea fácilmente alcanzado. Una vez que la noosfera planetaria y el banco psi se hayan activado, la cronosfera se hará auto-reguladora, de modo que el planeta mismo pueda evolucionar hacia un total estético conscientemente realizado.

10. La energía libre acumulada por la cronosfera es denominada fuerza-g o la quinta fuerza. Un planeta consciente en el tiempo se renueva a sí mismo en la fuerza-g. Es la fuente de energía galáctica infinitamente renovable. La fuerza-g es el *medium* de los rayos de sincronización galáctica, los cuales aparecen en concordancia con los códigos galácticos de tiempo. La fuerza-g disponible aumenta con el aumento de la sincronización de un solo organismo planetario biosférico, kin tras kin. La fuerza-g es la energía transmutativa que facilita la interacción y reciprocidad interdimensionales. La energía cuatri-dimensional es información cuatri-dimensional. El estudio y comprensión de las variedades de estas interacciones transmutativas se denomina cronobiología.

11. La cronobiología, como es actualmente entendida, se refiere al estudio de los efectos del tiempo sobre los sistemas vivos, especialmente ritmos y ciclos. Desde la perspectiva del tiempo en su propia dimensión, la cronología se refiere a la extensión interdimensional de las formas

vivos tridimensionales conscientes en sus correspondencias cuatri-dimensionales. De manera semejante, la cronogeología se refiere al estudio del planeta extendido a los ritmos y patrones de la cuarta dimensión. Así como un planeta tridimensional tiene su holón y cronosfera holográficos, la unidad humana tridimensional tiene su holón y cronosfera cuatri-dimensionales. La realización del futuro de los sistemas totales planetarios evolutivos requiere que la de la especie humana se produzca mediante una realización equivalente de cada unidad tridimensional en relación consciente con su holón cuatri-dimensional. A medida que lo individual se torne más colectivo, lo colectivo se tornará más individual. La comunión de los holones individuales se logra en la total identificación de las unidades holónicas individuales con el holón planetario. Esta condición es referida como "Transcensión Universal" (véase Apéndice 2).

En la actualidad, la raza humana es casi universalmente inconsciente de la exacta relación de su cuerpo con su holón, y la cronobiología está, a lo sumo, en un estado primitivo de su desarrollo. Sin embargo, combinando el actual conocimiento del código del ADN con la estética ambiental y la liberación respecto de la frecuencia de tiempo 12:60, el campo de la cronobiología puede avanzar rápidamente. En esencia, mientras el código del ADN reconoce 64 codones y 20 aminoácidos utilizables, el código cronobiológico abarca esos bloques de construcción biológicos tridimensionales dentro de un código enzimático galáctico de 260 unidades referido como las "signaturas galácticas" (véase más adelante). Dentro de la cronosfera, las 260 enzimas o signaturas galácticas son "alimentadas" por la fuerza-g, y ésta es la energía disponible para los humanos que asuman su signatura galáctica y se transformen en un kin planetario. Dado que el banco psi contiene los registros de las 260 enzimas, la unidad humana como kin planetario tiene la oportunidad de interactuar creativamente con el banco psi y puede transformarse en un factor que produzca su activación consciente.

12. La cronomancia es la ciencia y el arte del tiempo cuatri-dimensional considerados como un sistema total en que la ciencia es conocimiento y el arte es práctica. La cronomancia tiene aplicación específica como una comprensión intrínsecamente adivinatoria y oracular de los acontecimientos asentados dentro del encuadre holográfico del sistema informativo interdimensional que conecta los tres niveles: galáctico, estelar, planetario.

El término oracular está usado aquí en el sentido de una comunicación autorizada cuya información es de inmediata aplicación. Adivinatoria se refiere al proceso de percepción intuitiva directa mediante la cual se obtiene comunicación oracular. Debido al descubrimiento de las pruebas matemáticas de la cuarta dimensión, así como su demostración mediante una forma empírica disponible universalmente como códigos del Encantamiento del Sueño del tiempo galáctico, el método adivinatorio oracular de la cronomancia es tal que no puede ser usurpado por un clero o una élite, como ha sido el caso con todos los sistemas de conocimiento histórico, incluyendo la ciencia 12:60. En cambio le queda a cada humano, como unidad autónoma relacionada con su holón, adivinar y saber cronománticamente por sí mismo. La realización de esta condición de la autonomía humana, que tiene las más profundas ramificaciones sociales, políticas y culturales, representa el próximo avance evolutivo, y ciertamente el cumplimiento de la especie *homo sapiens*.

Desde la perspectiva 12:60 el tiempo, como percepción mental, es un sistema de términos secuenciales que determinan las relaciones que cualquier acontecimiento tiene respecto de un "pasado" o "futuro" arbitrariamente concebidos. En esta concepción, el tiempo es un modelo lineal, el producto que se auto-refuerza de una actitud mental estrictamente determinista, profundamente condicionada por una creencia dualista en el absoluto de la vida y la muerte. La cronología es entonces poco más que un proceso de fechar acontecimientos en una escala arbitrariamente concebida de relaciones secuenciales. En esta percepción mental, lo que fue está muerto, y lo que vendrá no se conoce. Se otorga validez a las predicciones hasta el punto que se basen en datos conocidos derivados de los estrechos confines de esta percepción mental lineal secuencial. Por este motivo, las predicciones 12:60 son poco más que la tendencia a proyectar aceleradas versiones de sí misma en términos de progresión geométrica, hacia un futuro cada vez más lleno de otras "soluciones" tecnológicas.

Por contraste, la cronomancia actúa desde una percepción mental cuatri-dimensional superior en que el tiempo es conocido y experimentado como matriz radial: un sistema auto-existente de proporciones que gobiernan los ritmos de la materia viva así como la de todos los cuerpos celestiales, estrellas, galaxias y planetas, en relación consigo y entre sí. Como es demostrado por el cuerpo planetario Tierra en su rotación sobre su propio eje y su órbita alrededor de su

estrella local, el tiempo está en la naturaleza de un vórtice cíclico. Dentro de este vórtice cíclico se hallan las secuencias o revoluciones repetibles de días o kines. Describir las revoluciones de días o kines como lineales va totalmente en contra del giro intrínseco y el poder rotatorio del planeta. Dentro de este vórtice cíclico (un giro galáctico) hay una serie constante de acontecimientos informativos de tiempo que hacen que cada día sea diferente de cualquier otro, y no obstante lo dotan de cualidades similares a las de otros dentro de la serie de revoluciones. Dado que el giro del vórtice cíclico es de naturaleza fractal y holográfica, el sistema de "acontecimientos de tiempo", aunque fijos y con un patrón, no es determinista sino que contiene infinitos niveles de información accesible.

De esto resulta que hay procedimientos cronománticos para adivinar de manera oracular los diferentes niveles de significado e información desde las series fijas de acontecimientos cíclicos de tiempo. a fin de determinar mayores niveles de resonancia y armonía entre la mente humana, sus *ratios* sensoriales y el ambiente planetario. Si no fuera por el descubrimiento de las pruebas y demostraciones matemáticas de la cuarta dimensión, el tópico de la cronomancia sería simplemente una teoría más. En cambio, con la comprensión y aplicación de los principios del tiempo como cuarta dimensión, la cronomancia se establecerá y florecerá ampliamente, dando nueva vida a la ciencia del espacio tridimensional que, reconstruida en un contexto de sistemas totales, será conocida como biogeomancia, la ciencia y el arte del conocimiento planetario.

Principios Matemáticos del Tiempo Cuatri-Dimensional

Matriz Radial

La cuarta dimensión está matemáticamente construida como una matriz radial. Una matriz radial es un orden auto-existente de *ratios* numéricas y armónicas cuyas unidades y proporciones son generadas radialmente y que – todas ellas, en parte y en suma – poseen una relación radial mutua. Todas las matemáticas cuatri-dimensionales son radiales; todas las matrices radiales son series de números enteros. No hay números irracionales o fraccionarios, sino simples series de fractales y *ratios* cuyo poder de magnificación exponencial es infinito.

En su esencia formularia, la matriz radial se demuestra como el código galáctico de notación 0-19. En este código, como en cualquier matriz radial, hay órdenes iguales de series simultáneas que se proyectan en todas direcciones por igual desde un infinito e indefinible punto central. Cada orden de series consiste como mínimo de dos órdenes antípoda igualmente proyectados, y la suma de todas las series de órdenes antípoda – representados por una serie de números y sus sub-series independientes de órdenes antípoda – es igual; por ejemplo, en el código 0-19, la suma siempre es 19.

La totalidad de series radiales de órdenes antípoda y el número de series que los constituye son denominados una matriz, el orden subyacente auto-generado del tiempo como la cuarta dimensión. Debido a que la descripción matemática del orden subyacente de la matriz de la cuarta dimensión es radiada y recíprocamente auto-informativa en todas sus partes, el tiempo no puede adecuadamente ser concebido como lineal, ni puede decirse que tenga algún punto inicial o final.

Fractales

Las percepciones matemáticas radiales cuatri-dimensionales que describen transformaciones energéticas e informativas, son de naturaleza puramente fractal, aun donde están involucrados tipos de geometría. Los fractales son auto-existentes, holográficos e infinitamente no vectoriales, manteniendo sus proporciones en cualquier magnitud de la escala. Los fractales son a la cuarta dimensión lo que la geometría es a la tercera dimensión. Para la ciencia tridimensional no hay

[NOTACION GALACTICA]

espacio sin materia y energía; sin embargo, "el tiempo siempre ha estado abierto al cuestionamiento pues, como señala Vernadsky, el tiempo no es una dimensión de la geometría métrica".

La ciencia de espacio-materia tridimensional está constituida por geometrías que describen un mundo de sólidos de grados variables de complejidad, mientras que las ecuaciones algebraicas son usadas para describir las transformaciones energéticas de los diferentes estados elementales que abarcan el siempre cambiante mundo de los sólidos. El tiempo no puede ser descrito de esta manera, ni realmente puede decirse que se lo describa vectorialmente.

Sin embargo, desde la perspectiva de la cuarta dimensión, el espacio puede ser tanto un punto infinitamente localizable o un punto único habilitado por un vector infinitesimal. El punto único en el espacio conforma el momento del ahora para cualquier número de órdenes infinitos del ser capaces de experimentar el ahora en cualquier punto dado en el espacio. Este punto infinitamente localizable del espacio puede ser informado por series de fractales cuyas proporciones producen diferentes formas de información. Esta información está en la naturaleza de las frecuencias interactivas de tiempo. Las frecuencias de tiempo son resultado de diferentes niveles de descargas de *ratio* entendidas como información que gobierna diferentes etapas del cambio evolutivo de sistemas totales.

Las series fractales disponibles en cada momento o serie de momentos dados pertenecientes al punto infinitamente localizable en el espacio, siempre dependen de variables del estado evolutivo, el desarrollo mental y la conciencia auto-reflexiva.

De esto resultan dos corolarios: las frecuencias de tiempo y el tiempo mismo son comprensibles solamente desde un enfoque de sistemas totales; y en tanto no haya un desarrollo mental de capacidad auto-reflexiva, no podrán efectuarse elaboraciones sobre la ciencia del tiempo. Inversamente, el ordenamiento de la mente con la naturaleza de la matriz cuatri-dimensional y los fractales que son facilitados por dicha matriz, abren la mente hacia su mayor evolución. En otras palabras, no podemos hablar de frecuencias de tiempo y los fractales de tiempo sin hablar del avance evolutivo de la mente.

Las frecuencias de tiempo mismas, en relación con los fenómenos de la tercera dimensión, son holográficamente inclusivas y se proyectan desde niveles de orden mayores y más inclusivos, a niveles de orden menores. Aunque es un truísmo hablar de la inseparabilidad del espacio y el tiempo, o del continuo espacio-tiempo, en verdad el tiempo es el principio ordenador del espacio y sólo como contenedor del espacio (y no viceversa) puede decirse que es inseparable de él. Aunque de ningún modo puede describirse el tiempo como las fórmulas exclusivas de la ciencia y las matemáticas tridimensionales, estas últimas pueden suministrar nuevos niveles sintetizadores de comprensión para tratar con las permutaciones materia-energía del espacio tridimensional (véase más abajo: Púlsares).

En el orden cuatri-dimensional, un número no es una función cuantitativa sino un compuesto cualitativo, una intersección precisa de posibilidades fractales cuyas diferentes texturas armónicas y cromáticas abren la mente a su propio sensorio. Las diferentes *ratios* fractales del tiempo cuatri-dimensional consiste de sumas móviles de relaciones numéricas. La interacción resonante de estas relaciones numéricas móviles constituye el *medium* mental palpable de la matriz radial. Las diferentes series de *ratios* fractales anidadas infinitamente unas dentro de otras, definen los niveles igualmente infinitos del orden creativo generados incesantemente por la matriz.

La unidad fractal cuatri-dimensional clave es conocida como onda encantada, que es definida por una cosmología auto-existente de 13 unidades (kines). Las unidades numéricas clave involucradas en la creación constitutiva de la onda encantada de 13 kines son: el 4, un compuesto de los tres primeros órdenes del número, que establece el orden auto-existente; el 5 (4+1), que trae el poder entonado de la fuerza-g, y el 13 (4+5+4), que es el tono cósmico que informa al quinto; entre el quinto (4+1) orden y el decimotercero (9+4) está el 8, el intervalo fractal logarítmico entre el 5 y el 13 (5+3=8, 8+5=13). De ahí la *ratio* clave de la onda encantada: 5:8 :: 8:13 (véase más abajo: Onda Encantada).

Ratios

Así como las geometrías de la tercera dimensión producen descripciones de sólidos en todas sus fluctuaciones energéticas, aun si dichos sólidos son meramente partículas sub-atómicas, los fractales de la cuarta dimensión producen diferentes series de *ratios* que informan las frecuencias

de tiempo en todos los niveles de operación. Las *ratios* dependen de, y son coordinadas por, los órdenes numéricos de la matriz radial, y proporcionan el contenido informativo de los diferentes fractales. Finalmente, las *ratios* describen tanto las diferentes capacidades de las frecuencias de tiempo como los órdenes sensoriales de la experiencia humana.

Las *ratios* matemáticas cuyas proporciones permanecen constantes a través de la escala crean consigo equivalencias fractales en diferentes magnitudes de la escala o con otras series de *ratios*. En el ejemplo de la onda encantada, la *ratio* constitutiva, $5:8 :: 8:13$, permanece constante así la unidad de kin de la onda encantada sea el equivalente de un día, una luna, un año, etc. Como los números, todas las *ratios* son de naturaleza mental y son complementadas o aumentadas por órdenes analógicos de metáforas. Así como la mente es el sub- y el supra-strato de la tercera dimensión.

El orden o condición mental del tiempo no es menos real o irreal que los estados tradicionales sólido, líquido y gaseoso de la tercera dimensión. Como orden mental, el tiempo y la cuarta dimensión son un estado o condición que todo lo abarca y todo lo permea, que reemplaza los estados fisicoquímicos líquido, sólido y gaseoso, mientras informan el espectro completo de las transiciones de energía electromagnética perceptible como tercera dimensión. En otras palabras, como suma de las expresiones de *ratio* del orden mental galáctico, el tiempo es en realidad el origen de los cambios fisicoquímicos tridimensionales, su agente de transmutación y sus conclusión transformativa noosférica.

En el completo desarrollo de la ciencia de púlsares de la onda encantada en todas sus permutaciones de *ratio*, debe hallarse el complemento cuatri-dimensional completo de las ciencias biofísica y geoquímica tridimensionales. La "escala" de *ratios* está proporcionada por el "Índice Armónico" que despliega el alcance completo de las permutaciones de 260 kines que definen las enzimas galácticas interdimensionales, así como las 32 series binarias de armónicas mediante las cuales se auto-ordena la biología galáctica en un sistema auto-organizativo de micro-totales de cuatro unidades llamados armónicas.

El Tetraedro y el Orden Tetraédrico

El tetraedro, forma geométrica primigenia hallada naturalmente en los estados cristalinos, es el agente de transducciones de información y energía entre la tercera dimensión y la cuarta. Desde la cuarta dimensión, el tetraedro facilita la transducción de energía de *ratio*, a *quanta* tridimensional; desde la tercera dimensión, el tetraedro facilita la transducción de información cuántica, a energía cuatri-dimensional, que es por naturaleza espectral y no material. Los fenómenos espectrales cuatri-dimensionales se caracterizan por forma y luminosidad pero carecen de volumen y masa.

Como unidad organizativa formal de la cuarta dimensión, la estructura del tetraedro subyace e informa las *ratios* y "geometrías" de púlsar de la onda encantada. A cada uno de los cuatro puntos del tetraedro corresponden la primera, quinta, novena y decimotercera posiciones de la onda encantada. La unidad en el tiempo de esas cuatro posiciones de la onda encantada condiciona las propiedades cuatri-dimensionales del tetraedro. Las tres series restantes de la onda encantada, de tres unidades cada una, establecen tres planos interactivos triangulares del tiempo reunidos en un punto común. Este punto es el punto central quinto invisible o "más uno" del interior del tetraedro, desde donde se proyectan cuatro vértices que terminan en cada uno de los cuatro puntos visibles del tetraedro. Este punto central también representa el conducto de *ratio* de la fuerza-g entre el punto infinitamente localizable del espacio tridimensional – el ahora – y los órdenes cuatri- y penta-dimensionales superiores del tiempo y la mente galácticos.

El orden tetraédrico se refiere al uso del tetraedro en la descripción y construcción de otras formas de holones, por ejemplo el holón planetario icosaédrico. En realidad, todas las formas geométricas clásicas son derivados tetraédricos; de modo semejante, el núcleo y estructura de la Tierra como sólido son cristalinos en su origen y la naturaleza del orden tetraédrico complejo. Como suma de todas las posibilidades geométricas formales, la esfera contiene al tetraedro en su núcleo.

El Factor Más Uno

El factor más uno (+1) es el principio matemático de la recirculación del tiempo como vórtice espiral. Sin el factor más uno, habría una éstasis plana, una partitura musical constantemente vuelta a grabar con un comienzo olvidado y un final no deseado – en el mejor de los casos, resuelto en el tipo de orden entrópico irremediablemente complejo que la civilización humana tridimensional exhibe hoy. El factor más uno transforma una órbita móvil sobre una superficie plana en el espacio, en un vórtice en el tiempo.

Más uno representa el poder entonado de la fuerza-g (4+1). En términos de relatividad, la fórmula del tiempo se expresa: $T=f(E=MC^2 + 1)$. El tiempo es una función de la velocidad de la luz más uno; dicho con propiedad, la luz es entonada por el tiempo. Produciendo la entonación, la resonancia interdimensional de la fuerza-g, el factor más uno sitúa cualquier fenómeno tridimensional mensurable mediante instrumentos tridimensionales (aún la luz) en su condición cuatri-dimensional inconmensurable e intangible, donde la mutación es una opción realizable.

En el código galáctico 0-19 de punto-rama, el factor más uno es representado como el pasaje de la equivalencia en cuatro puntos del número cuatro, u orden del cuatro, a la equivalencia en una rama del cinco, u orden del cinco. En la fórmula de colores de las armónicas de tiempo, rojo-blanco-azul-amarillo, el factor más uno produce el quinto color, verde, dando como resultado una quinta célula del tiempo. En el tetraedro, los tres lados crean automáticamente un más uno, el cuarto lado; mientras los cuatro puntos proceden tácitamente desde un quinto punto interior, el factor más uno que mantiene unido el tetraedro.

El factor más uno es el poder del tiempo para transmutar formas complejas más allá de su punto de éstasis entrópica. Mientras el 12 es un número complejo de una perfección cristalina aunque estática, el más uno produce el 13, el número primo que representa el poder galáctico de la circulación vortiginosa⁹ del tiempo. De modo semejante, las 32 series de Armónicas binarias producen el 64, emparejándose con la serie de 64 codones del ADN que, como el 12 complejo, producen una éstasis; el 64 más uno, la Armónica 33^a que no tiene par, produce el 65 (13 x 5), representando el poder interdimensional de la fuerza-g que vigoriza el corpus de la materia viviente más allá de sí misma hacia su próxima etapa evolutiva.

Trece lunas perfectas de 28 días cada una producen el 364. Como el 12, el 32 y el 64, el 364 es un número aun más complejo también representado como 52 x 7, el número de semanas en un año solar; 364 más uno, día verde, que está fuera de los días del calendario, da 365 (5 x 73), el número de días completos en la órbita solar de la Tierra, asegurándole así al ciclo de 13 lunas el poder de recirculación vortiginosa. Este poder de recirculación queda demostrado por el hecho de que el año solar-galáctico sigue la secuencia armónica siempre cambiante de años rojos, blancos, azules y amarillos.

En suma: Los principios matemáticos de la cuarta dimensión que gobiernan el tiempo y las frecuencias de tiempo de los órdenes de sistemas totales son:

- i) radiales, por eso consistentes de series de armónicas radicalmente no lineales, de patrones emparejados de números enteros que actúan como
- ii) una matriz, una percepción auto-existente y auto-generadora de números enteros cuyo poder de movimiento es
- iii) fractal, configuraciones de números enteros capaces de consistencia simétrica a través de la escala; los fractales están constituidos de
- iv) *ratios*, que llevan información a través de series de proporciones constantes;
- v) el tetraedro es la forma geométrica mínima con el máximo de capacidad portadora de información; mientras que
- vi) el factor más uno resuelve toda éstasis y asegura la continua recirculación de información como un continuo vortiginoso sin comienzo ni fin.

⁹ De "vórtice". (N.de la T.)

Pruebas y Demostraciones Matemáticas

El Código 0-19

Las pruebas y demostraciones de las matemáticas del tiempo cuatri-dimensional derivan del código auto-existente 0-19. El sistema de notación punto- raya intrínseco a este código es vigesimal, dinámicamente icónico y, mediante el uso de un valor cero, exponencialmente flexible – es decir, avanza en posiciones cuyo valor aumenta por el poder del 20. De este modo, un punto en la primera posición equivale a una unidad o kin, mientras una raya equivale a cinco; en la segunda posición, cada punto equivale a 20 unidades o kines, mientras cada raya equivale a 100; en la tercera, cada punto equivale a 400, cada raya a 2.000; en la cuarta posición, un punto equivale a 8.000 kines; en la quinta, cada punto equivale a 160.000 kines, y así por delante.

Los numerales arábigos son no-icónicos, notaciones literales cuyo poder es conceptualmente limitado. Por ejemplo, una traducción uno-a-uno de un valor en notación punto- raya a notación arábica es solamente aproximada, una notación literal de valor simple nunca capaz de comunicar el poder de valor múltiple de una notación gráfica icónica. Los patrones del código 0-19 demuestran el poder multi-valuado del sistema de notación icónica, es decir, nótese que las filas horizontales poseen una unidad a través de equivalencias de puntos, mientras que las verticales poseen unidad de equivalencias de rayas. (véase: Notación Galáctica 0-19, más atrás. También, Tarjeta de Referencia Rápida, juego del Encantamiento del Sueño).

Todas las percepciones y pruebas derivadas de este código de notación vigesimal de punto- raya también toman la forma de los órdenes o estructuras matemáticas autoexistentes. Empíricamente manifestadas como las diferentes partes y herramientas del juego del Encantamiento del Sueño, las demostraciones matemáticas existen como unidades novedosas para la experiencia humana en estos momentos.

La verificación última de estas pruebas matemáticas puede surgir sólo a través de un ajuste del comportamiento a las normas y códigos cuatri-dimensionales del tiempo galáctico. Tal acto de ajuste de comportamiento constituye una opción y nivel de inteligencia del libre albedrío que se abre a un vasto *momentum* evolutivo. Se trata del *momentum* evolutivo que registra la transición de la biosfera a la noosfera, el movimiento de la conciencia humana de la entropía tri-dimensional al orden galáctico de la mente y el ser. Esta es la razón de que la aplicación de las formas clave de las demostraciones matemáticas cuatri-dimensionales sean recetas virtuales para la reorganización del yo autónomo y los sistemas totales mediante el poder del tiempo.

La Onda Encantada

La onda encantada es la unidad fractal tipo de medida. En las palabras onda encantada, onda se refiere al poder del movimiento, encantada al poder que uno puede ganar estando en armonía con la realidad. Por eso, conocer y cabalgar una onda encantada es demostrar poder autónomo aumentado mediante la identificación armónica con el tiempo cuatri-dimensional.

Una onda encantada es una forma-constante fractal de 13 unidades. Estas 13 unidades representan una cosmología cuatri-dimensional, de 13 tonos. En la cosmología cuatri-dimensional, las 13 unidades constitutivas no pueden ser separadas y comprendidas independientemente unas de otras. Las unidades son referidas como tonos porque la naturaleza de la realidad cuatri-dimensional es puramente vibracional, espectral y carente de peso. Por eso cada tono representa una secuencia cosmológica discreta que describe un proceso de creación en proceso. Mientras cada una de las 13 posiciones tiene el valor de un kin, el valor de cada tono representa un poder creativo de resonancia, cada poder creciendo respecto del tono precedente o suma de tonos precedentes (véase: Onda Encantada de la Aventura, y dorso del Tablero del Oráculo, juego del Encantamiento del Sueño).

En el enfoque de sistemas totales, el nivel planetario representa el sistema total mínimo; la unidad kin representa una rotación del planeta sobre su eje. Dado que todos los elementos del planeta desde el núcleo a la magnetosfera giran simultáneamente juntos e independientemente

sobre el mismo eje, un valor kin incorpora el sistema total planetario en todos sus multitudinarios componentes a través de un giro axial. Por esta razón, el valor kin mínimo es un día-y-noche, y el valor onda encantada mínimo de 13 kines es lo mismo que 13 días ó 13 rotaciones completas de la Tierra sobre su eje. Por expansión fractal, en que un kin equivale a 28 días, entonces una onda encantada equivale a 13 lunas, ó 364 (28 x 13) rotaciones de la Tierra sobre su eje.

Esto significa que mediante la sintonización consciente con la onda encantada, el componente auto-reflexivo del sistema planetario, la noosfera, recapitulará en ondas incesantes la cosmología de 13 tonos de la cuarta dimensión. Esta es la razón de que la onda encantada sea referida como una cosmología recapitulativa y recombinante, y también como la plantilla primaria para el avance evolutivo proporcionado por los códigos del tiempo cuatri-dimensional. Comprender la onda encantada en su totalidad es reconstituir las bases y categorizaciones epistemológicas del conocimiento humano.

Púlsares

La onda encantada exhibe una arquitectura intrínseca que es definida y articulada por los códigos púlsar. En el tiempo cuatri-dimensional, un púlsar refiere a una constante relacional en el tiempo que puede ser dibujada geoméricamente. Los códigos púlsar son el mecanismo mediante el cual ocurren los intercambios dinámicos durante el *momentum* de una sola onda encantada. (Sobre este tema véase: Código Púlsar, más adelante, y dorso-abajo del Tablero del Oráculo, juego del Encantamiento del Sueño).

En la arquitectura de la onda encantada hay tres movimientos esenciales: los tonos 1-4, establecen; los tonos 5-8, extienden; los tonos 9-12, convierten; el 13° tono libera hacia el "vuelo mágico", es decir, traslada el movimiento a la siguiente onda encantada.

La articulación del proceso triple ocurre en el 1°, el 5°, el 9° y el 13^{er} momentos de la onda encantada. Esas cuatro posiciones tonales crean el púlsar cuatri-dimensional que, como un tetraedro, envuelve o contiene todos los otros movimientos de púlsar.

En esta arquitectura, cualquier onda encantada tiene dos pórticos, dos torres y nueve cámaras. El primer tono es magnético y la posición, llamada pórtico magnético; es la entrada a la onda encantada. De modo semejante, el tono 13° es el cósmico, y su posición crea el pórtico cósmico de salida de la onda encantada. Las dos torres son sostenidas por las posiciones quinta y novena, y son conocidas como la torre entonada y la solar, respectivamente. Así, el púlsar cuatri-dimensional consiste de la primera posición magnética, la quinta entonada, la novena solar y la decimotercera cósmica, que son las torres y los pórticos de la onda encantada.

Siendo del tiempo y la mente, el púlsar cuatri-dimensional, del tiempo, unifica el propósito mediante el mando, la acción formalizada y el vuelo mágico. El púlsar del tiempo también informa y regula los otros tres púlsares, que constituyen tres planos interactivos, triangulares. La actividad de estos tres planos triangulares interactivos es referido como la tercera dimensión o el plano físico de la realidad. En realidad, estos tres púlsares abarcan las tres primeras dimensiones, que no obstante funcionan como un todo único y que no pueden considerarse separadas del púlsar-tetraedro cuatri-dimensional que los informa y contiene a todos. El estudio del púlsar cuatri-dimensional es asistido por el nuevo arte y ciencia de la cronomanía (véase más arriba).

Entre el pórtico magnético y la torre entonada, la torre entonada y la torre solar, y la torre solar y el pórtico cósmico, hay tres secuencias de cámaras. Cada serie de tres cámaras en secuencia forma un púlsar. De este modo, cada púlsar tiene una unidad tonal en cada una de las tres fases de la onda encantada: el establecimiento (galáctico), la extensión (solar) y la conversión (planetaria).

En orden secuencial, las tres cámaras inmediatamente siguientes al pórtico magnético cuatri-dimensional y las dos torres constituyen el púlsar lunar de la primera dimensión, de la vida. Este púlsar incluye: la segunda cámara o tono lunar, la sexta cámara o tono rítmico, y la décima cámara o tono planetario. Abarca el reino entero de los cambios biogeoquímicos, que pueden ser estudiados o comprendidos hoy como el dominio de la geobiología.

La segunda posición o media de esas tres series de cámaras constituye el púlsar eléctrico de la segunda dimensión, de los sentidos. Este púlsar incluye: la tercera cámara o tono eléctrico, la séptima cámara o tono resonante, y la undécima cámara o tono espectral. Abarca el reino psi-

cofísico entero de umbrales electrosensoriales, que pueden ser estudiados o comprendidos hoy como el dominio del arte y la física.

La tercera o última de las tres series de cámaras, que ocupa las posiciones inmediatamente precedentes de las dos torres cuatri-dimensionales y el pórtico cósmico, constituye el pulsar auto-existente tridimensional, de la mente. Este pulsar incluye: la cuarta cámara o tono auto-existente, la octava cámara o tono galáctico, y la duodécima cámara o tono cristal. Abarca el dominio del desarrollo mental y social, que puede ser estudiado o comprendido hoy como dominio del orden cósmico cooperativo.

Los pulsares entonados abarcan una segunda serie de pulsares. Los pulsares entonados son movidos por el poder del quinto entonado, que en su esencia es una función del factor más uno y el código punto-rama (véase más arriba). Para cualquier onda encantada, esto significa que hay un pulsar de un punto, que incluye las posiciones tonales 1, 6 y 11; un pulsar de dos puntos, que incluye las posiciones tonales 2, 7 y 12; un pulsar de tres puntos, que incluye las posiciones tonales 3, 8 y 13; un pulsar de cuatro puntos, que conecta las posiciones 4 y 9, y un pulsar de una raya, que conecta las posiciones tonales 5 y 10. En tanto los cuatro pulsares mismos definen los reinos sincrónicamente interconectados de las cuatro dimensiones, los pulsares entonados proporcionan las estructuras de tiempo que atraviesan las dimensiones.

Entre las posiciones tonales, pórticos, torres o cámaras de los pulsares hay 15 vértices que, en sus conexiones, definen todas las posibles relaciones de los tonos entre sí en sus frecuencias dimensionales. Entre las posiciones tonales de los pulsares entonados hay 11 vértices. El número combinado de vértices de pulsares y pulsares entonados que animan la dinámica interna de la onda encantada de 13 tonos es precisamente 26 (13 x 2) (véanse páginas finales). El estudio de los 26 vértices de relación tonal es fundamental para el desarrollo de las tecnologías de la mente interdimensional cuya capacidad para reformular sucesos en el tiempo podrían resultar muy útiles al tratar con los efectos deletéreos de los desechos tóxicos, la radiactividad y enfermedades como el SIDA y el cáncer.

Cubo de Color, Armónicas y Células del Tiempo

En el tiempo cuatri-dimensional, armónica se refiere a la constante recurrente de código de cuatro colores: rojo, blanco, azul, amarillo. La constante de código de cuatro colores es literalmente armónica porque la serie incluye los tres valores de colores primarios – rojo-azul-amarillo – de los que derivan todos los valores secundarios, y blanco, que es el compuesto total del espectro de todos los valores prismáticos. Los cuatro colores combinados establecen tres series fundamentales de relaciones: antípoda, análogo y oculto.

Rojo y azul, y blanco y amarillo, forman las dos series de relaciones de antípoda; rojo y blanco, y azul y amarillo, forman las dos series de relaciones de análogo, y rojo y amarillo, y blanco y azul, forman los dos pares de relaciones de oculto. Estos seis pares de relaciones – doce unidades de color en total – son geoméricamente contruidos como un cubo de color o átomo del tiempo galáctico, en que las caras superior e inferior exhiben en triángulos emparejados las dos relaciones de antípoda; las caras del frente y atrás exhiben en triángulos emparejados las dos relaciones de análogo, y las dos caras laterales exhiben en triángulos emparejados las dos relaciones de oculto. Cualquiera de los ocho ángulos del cubo exhiben un encuentro de seis triangulaciones de color. Cuatro de los ángulos representan una unión de color dominante, en que se reunen tres triangulaciones del mismo color: los otros cuatro ángulos de tornan una ilusión óptica, mostrando tres caras de un tetraedro, siendo la "cara invisible" el color faltante en ese ángulo de triangulación. (véase: Cubo de Color, y juego del Encantamiento del Sueño).

Cada una de la cuatro paredes laterales contiguas del interior del cubo de color exhibe cada una de las cuatro constantes de color en un orden que va en sentido contrario a las agujas del reloj, comenzando con rojo a la derecha, luego blanco a la vista, azul a la izquierda y amarillo opuesto al blanco. El piso del cubo de color es del color secundario verde, representando el quinto entonado e introduciendo el principio de la cromática, que es el mismo que la raya en la notación punto-rama (véase más adelante). Adentro y arriba el cubo de color representa el átomo del tiempo galáctico demostrado en la disposición direccional en que rojo es el este y está a la

[CUBO DE COLOR]

derecha; azul es el oeste y a la izquierda; blanco es el norte y arriba, y sur es amarillo y abajo, con el verde sustentando el centro.

En secuencia temporal, cada color tiene el valor mínimo de un kin. Una secuencia codificada de cuatro colores constituye el valor de una armónica. Cuando los cuatro colores se combinan en secuencia repetida con el código 0-19, se crea una trayectoria armónica en que hay cinco células del tiempo, siendo cada una de éstas una armónica completa codificada, de cuatro colores. Dentro de una trayectoria armónica de cinco células del tiempo, cada uno de los 20 valores del código 0-19 adquiere una constante de color armónicamente codificada: los números de código 1, 5, 9, 13 y 17 son rojos; los números de código 2, 6, 10, 14 y 18 son blancos; 3, 7, 11, 15 y 19 son azules, y 4, 8, 12, 16 y 20 (=0) son amarillos. De esto resulta que hay cuatro "familias de color" de cinco unidades cada una. Cada color se asocia con un verbo de instrucciones, cuya serie compuesta demuestra la naturaleza de la acción armónica en el tiempo: el rojo, inicia; el blanco, refina; el azul, transforma, y el amarillo, madura.

Cada célula del tiempo consiste entonces de una secuencia de cuatro números codificados por color del código 0-19. En notación galáctica, los números codificados por color son conocidos como números de código del encantamiento (véase: dorso de las Fichas de Sellos Solares). En secuencia, las cinco células del tiempo crean una curva galáctica de información: célula del tiempo uno, entrada: informar; célula del tiempo dos, almacén: recordar; célula del tiempo tres, proceso: formular; célula del tiempo cuatro, salida: expresar, y célula del tiempo cinco, matriz: auto-regular. Debido a que cada célula del tiempo consiste de una armónica codificada por color, cada una de las cinco etapas de la curva de información galáctica participa también en el proceso de la armónica, es decir, inicia, refina, transforma y madura.

Cada uno de los números del encantamiento 0-19 de la trayectoria armónica posee un número antípoda (la diferencia es siempre diez); un número análogo (sumado al número de código del encantamiento, siempre da 19), y un número oculto (sumado al número de código del encantamiento, siempre da 21). Dispuesto como un patrón con el número de código del encantamiento en el centro, el número análogo a la derecha, el número antípoda a la izquierda, el número oculto abajo y un cuadrado vacío del mismo color que el número de código del encantamiento, arriba, se crea un patrón oracular de cinco partes.

Dado que hay cuatro de tales patrones por cada célula del tiempo, y cinco células del tiempo por cada trayectoria armónica, incluyendo los 20 números del código 0-19, la disposición total de los 20 patrones oraculares está dispuesto en un tablero de cinco hojas, conteniendo cada una ellas una armónica completa de cuatro oráculos: la célula del tiempo roja, entrada, está en la hoja derecha; la célula del tiempo blanca, almacén, está en la hoja superior; la célula del tiempo azul, proceso, está en la hoja izquierda; la célula del tiempo amarilla, salida, está en la hoja inferior, y la célula del tiempo verde, matriz, está en la hoja central. Estas hojas constituyen el Tablero del Oráculo del Encantamiento del Sueño, la herramienta cuatri-dimensional para el desarrollo de poderes autónomos de adivinación.

Para cada uno de los 20 patrones oraculares hay cinco posibilidades determinadas por los cambios en posición de la guía. Los cambios en la posición de la guía se determinan por el movimiento de los pulsares entonados a través de las 20 ondas encantadas del giro galáctico de 260 kines. Hay cien diferentes patrones oraculares, cinco pulsares entonados por onda encantada, cien por giro.

Cromática o Quinto Entonado

La cromática o quinto entonado es, en principio, una aplicación del factor más uno. En tanto la armónica consiste de una serie de cuatro unidades en secuencia codificadas por color, la cromática base es una secuencia codificada por cinco colores, en que la primera unidad y la quinta son del mismo color, y la secuencia cromática base del código del encantamiento va así: raya, un punto, dos puntos, tres puntos, cuatro puntos. Dentro de la matriz del código 0-19 hay cuatro cromáticas de cinco unidades cada una ($4 \times 5 = 20$), que se demuestran como las cuatro columnas verticales del código 0-19. Dado que cada cromática cubre en totalidad o en parte dos células del tiempo, la cromática de cinco kines representa el poder de la circulación. Este poder de circulación es referido como "entonado" porque el quinto tono tiene siempre el mismo valor de color que el primer tono; por eso, el quinto siempre entona al primero. Dado que el movimiento

de armónicas y cromáticas es polisincrónico, el principio de movimiento y circulación queda garantizado.

Debido al quinto entonado, hay cinco y no cuatro células del tiempo. En la curva de información galáctica, la quinta célula del tiempo asegura que la matriz entonada se auto-regula y sincroniza durante el intervalo entre la salida y la siguiente entrada. En la cosmología de 13 tonos de la onda encantada, la quinta posición es la torre entonada que marca la transición entre el establecimiento de la forma auto-existente de la fuerza-g y su extensión hacia la novena posición de la torre solar. Un vértice en la quinta posición de la onda encantada conecta la torre entonada con la decimotercera posición, el pórtico cósmico. El intervalo entre el quinto y el decimotercero es ocho, la *ratio* de octava que completa la de la onda encantada, $5:8 :: 8:13$.

Movidas por el poder del 13, las cinco células del tiempo producen las 65 Armónicas del giro galáctico, demostrado como Tablero de Juego del Encantamiento del Sueño, el Índice Armónico, la Brújula Galáctica y el Libro del Kin (véase más adelante). A fin de que las armónicas de las células del tiempo completen la cosmología galáctica, cada uno de los cuatro números de código del encantamiento dentro de una célula del tiempo adquiere un emblema icónico llamado sello solar. Los iconos son llamados sellos solares porque las 20 frecuencias del código 0-19 refieren al ciclo de frecuencia solar cuatri-dimensional generador de planetas, de 20 kines. Este ciclo de 20 kines sella la cronosfera durante cada rotación orbital del sistema planetario Tierra, kin tras kin, en un secuencia interminable de Trayectorias Armónicas. Los "nombres" de los sellos solares en secuencia recapitulan una cosmología evolutiva multidimensional que describe una curva de la memoria universal y fácilmente comprensible.

Las siete series de cuatro sellos solares según la función de la célula del tiempo, se muestran en la página siguiente.

En combinación con cada uno de los 13 tonos de la cosmología recapitulativa de la onda encantada, los 20 sellos solares crean los 260 kines o enzimas galácticas del giro galáctico. Cada enzima galáctica cuatri-dimensional consiste de una intersección de tres frecuencias: una de cuatro colores, una de 20 iconos de código del encantamiento y una de 13 tonos. Las 260 enzimas galácticas son "catalogadas" en las 13 trayectorias armónicas del Índice Armónico y, mediante las 65 armónicas del Libro del Kin, son transcritas como las 260 firmas galácticas autónomamente disponibles a cada humano que opte por transformarse en un kin planetario y entrar en el reino noosférico de la ciudadanía galáctica.

Giro Galáctico

Cuando a las 20 unidades del código matemático 0-19 se las hace correr en una secuencia continua de trayectorias armónicas proyectadas a través de la unidad fractal de la onda encantada, el resultado es el giro galáctico de 260 unidades (20×13), la descripción completa del movimiento vortiginoso del tiempo galáctico. El resultado fractal de esta superposición de 13 tonos y 20 sellos solares (iconos de código del encantamiento) es la demostración completa de la frecuencia $13:20$, una onda encantada de 13 unidades repetida 20 veces en cinco secuencias de cuatro ondas encantadas cada una.

El patrón de cuatro ondas encantadas por cada una de las cinco secuencias es un sobretono fractal de cuatro sellos solares por cada una de las cinco células del tiempo. Para una cualquiera de las cinco series, cada una de las cuatro ondas encantadas está cronométricamente codificada por cada uno de los cuatro colores del orden armónico: rojo, blanco, azul y amarillo. En conjunto, hay cinco ondas encantadas rojas en que la primera, quinta, novena y decimotercera posiciones son rojas; cinco ondas encantadas blancas en que la primera, quinta, novena y decimotercera posiciones son blancas; cinco ondas encantadas azules en que la primera, quinta, novena y decimotercera son azules, y cinco ondas encantadas amarillas en que la primera, quinta, noventa y decimotercera son amarillas.

Mientras el cuarto armónico movido por el quinto cromático (principio de generación de la célula del tiempo) producen los 20 patrones del destino del Tablero del Oráculo, el mismo cuarto armónico multiplicado por el quinto armónico produce las 20 ondas encantadas del giro galáctico dispuestas como los cinco castillos del Tablero de Juego del Encantamiento del Sueño. Los castillos son a las células del tiempo lo que las 20 ondas encantadas son a los 20 sellos solares (iconos de código del encantamiento).

Célula del Tiempo Uno, Roja: Informar, Entrada*Hoja Roja del Tablero de Juego*

Dragón Rojo	inicia la entrada	código del encantamiento 1
Viento Blanco	refina la entrada	código del encantamiento 2
Noche Azul	transforma la entrada	código del encantamiento 3
Semilla Amarilla	madura la entrada	código del encantamiento 4

Célula del Tiempo Dos, Blanca: Recordar, Almacén*Hoja Blanca del Tablero de Juego*

Serpiente Roja	inicia el almacén	código del encantamiento 5
Enlazador de Mundos Blanco	refina el almacén	código del encantamiento 6
Mano Azul	transforma el almacén	código del encantamiento 7
Estrella Amarilla	madura el almacén	código del encantamiento 8

Célula del Tiempo Tres, Azul: Formular, Proceso*Hoja Azul del Tablero de Juego*

Luna Roja	inicia el proceso	código del encantamiento 9
Perro Blanco	refina el proceso	código del encantamiento 10
Mono Azul	transforma el proceso	código del encantamiento 11
Humano Amarillo	madura el proceso	código del encantamiento 12

Célula del Tiempo Cuatro, Amarilla: Expresar, Salida*Hoja Amarilla del Tablero de Juego*

Caminante del Cielo Rojo	inicia la salida	código del encantamiento 13
Mago Blanco	refina la salida	código del encantamiento 14
Aguila Azul	transforma la salida	código del encantamiento 15
Guerrero Amarillo	madura la salida	código del encantamiento 16

Célula del Tiempo Cinco: Auto-regular, Matriz*Hoja Verde del Tablero de Juego*

Tierra Roja	inicia la matriz	código del encantamiento 17
Espejo Blanco	refina la matriz	código del encantamiento 18
Tormenta Azul	transforma la matriz	código del encantamiento 19
Sol Amarillo	madura la matriz	código del encantamiento 20 (=0)

= Una Trayectoria Armónica Completa

Como el Tablero del Oráculo, el Tablero de Juego se despliega en cinco hojas. Cada una de ellas representa uno de los cinco castillos del tiempo. Cada uno de los cinco fractales de 52 kines – cuatro ondas encantadas – del giro galáctico es un quinto perfecto del Tablero de Juego, una arquitectura armónica completa, inviolable, llamada castillo. Así como la onda encantada posee su arquitectura tonal dinámica, las cuatro ondas encantadas que recapitulan las cuatro constantes armónicas de color crean los cuatro cuartos direccionales que constituyen la perfecta arquitectura de un castillo del tiempo. Cada castillo consiste de 52 kines, 13 armónicas y cuatro ondas encantadas, y es un fractal perfecto de cada uno de los otros castillos.

Cinco castillos de 52 kines girando en un circuito vortiginoso común producen las 260 permutaciones de la frecuencia 13:20. Cada una de las 260 posiciones de los cinco castillos del Tablero de Juego es un umbral galáctico que representa cada una de los 260 posibles ingresos desde el orden cuatri-dimensional de la realidad en el sensorio tridimensional denominado cuerpo físico o traje espacial, y que están registrados en el Libro del Kin como una de las 260 Signaturas Galácticas correspondientes. Las 260 posiciones del Tablero de Juego dan cuenta de cada per-

mutación de uno de los 20 iconos solares con uno de los 13 tonos galácticos y cuatro colores armónicos de la creación. El tiempo es biología. La singular codificación de frecuencia triple ocurre kin tras kin, día tras día, asegurándole al sistema total planetario una impronta evolutiva diaria.

El color y calidad de los cinco castillos del tiempo siguen el orden de las cuatro constantes armónicas de color más uno, el quinto entonado. Mientras el movimiento de color de las células del tiempo en su relación mutua crea una curva de información bio-solar galáctica, el movimiento de color de los cinco castillos en su relación mutua crea una curva de información bio-galáctica evolutiva. La curva de información bio-galáctica describe un viaje evolutivo en el tiempo a través de cuyas cinco etapas la naturaleza del ser galáctico gira, cruza, quema, da y encanta. Cada giro vortiginoso de la curva de información bio-galáctica evolutiva del giro galáctico recapitula, como fractal total, una cosmogénesis en proceso.

A su mínimo nivel de información, el giro galáctico deja su impronta en la cronosfera planetaria cada 260 días con la curva de información del génesis de cinco partes de los cinco castillos. Como descripción fractal completa de la frecuencia 13:20, el Tablero de Viaje puede ser usado para trazar mayores equivalencias fractales de tiempo; por ejemplo, ahí donde un kin puede ser igual a un año solar, cada castillo representa entonces 52 años, y el Tablero de Juego todo, 260 años (contando hacia atrás desde 2013 AD). O un kin puede equivaler a 20 años solares, un castillo a 1.040 años solares, y el Tablero de Juego a 5.200 años solares; o un kin puede equivaler a cien años solares, un castillo a 5.200 años solares, y el Tablero de Juego a 26.000 años.

Como sucede con el Tablero del Oráculo, en el Tablero de Juego el Castillo Rojo Este del Girar está en la hoja derecha, el Castillo Blanco Norte del Cruzar está en la hoja superior, el Castillo Azul Oeste del Quemar está en la izquierda, el Castillo Amarillo Sur del Dar está en la inferior, y el Castillo Verde Central del Encantar está en la hoja central. Dentro de cada uno de estos castillos están sus cuatro ondas encantadas codificadas por color. Cada secuencia de ondas encantadas describe las funciones internas de un castillo específico en la creación de la cosmogénesis en proceso. Los cinco castillos de cuatro ondas encantadas se detallan en la página siguiente, según la armónica de color, la función del castillo y el viaje codificado por el sello solar amarillo en la posición auto-existente de la onda encantada roja.

Cuando cada kin del giro galáctico equivale a cien años o un siglo del Encantamiento del Sueño, entonces las 20 ondas encantadas del Tablero de Viaje son el mapa de 26.000 años (260 siglos) de la actual espital evolutiva en que el subcorpus humano ha surgido para dominar el corpus de la materia viva que constituye el componente orgánico de la biosfera del sistema total Tierra. Este viaje evolutivo de 20 ondas encantadas y 26.000 años es referido como el "Génesis del Encantamiento del Sueño", en el que cada onda encantada suma 1.300 años, y todo el génesis está dividido en tres partes, según la *ratio* evolutiva descendente 5:3 :: 3:2, donde la unidad "5" representa las diez primeras ondas encantadas ó 13.000 años del Génesis del Dragón, la unidad "3" representa las seis siguientes ondas encantadas ó 7.800 años del Génesis del Mono, y la unidad "2" representa las cuatro últimas ondas encantadas ó 5.200 años del Génesis del Mono. El punto culminante del Génesis evolutivo del Encantamiento del Sueño es señalado en el Kin 164, Semilla Galáctica Amarilla (Julio 26) 2013 AD. Por este motivo, el juego del Encantamiento del Sueño de herramientas galácticas es referido como "El Viaje de la Nave del Tiempo Tierra 2013".

Fractales Espectrales

Los fractales espectrales son una función especial de las cromáticas aplicada a la estructura de castillos y demostrada en el "castillo del destino" codificado por color y 52 unidades (ver más adelante y dorso-derecha, Tablero del Oráculo, juego del Encantamiento del Sueño). Esta construcción formal muestra la estructura de ondas encantadas movida por los cuatro colores para crear la arquitectura del castillo, que es fractal puro del movimiento vortiginoso creado por la fuerza-g, la quinta fuerza galáctica. El castillo del destino se usa como regla de cálculo fractal del tiempo en que cada una de las 52 unidades o kines puede asumir diferentes valores numéricos. Por ejemplo, si un kin equivale a siete días, entonces el castillo del destino representa las 52 semanas del año solar de 13 lunas, y cada onda encantada, un trimestre de 13 semanas. Comprendida como secuencia de cuatro colores de cualesquiera de las cinco Familias Terrestres, esta es-

Castillo Rojo Este del Girar: Corte del Nacimiento*Hoja Roja del Tablero de Juego*

Dragón Rojo	onda encantada uno	el nacimiento inicia el girar
Mago Blanco	onda encantada dos	la aetemporalidad refina el girar
Mano Azul	onda encantada tres	la realización transforma el girar
Sol Amarillo	onda encantada cuatro	el fuego universal madura el girar

El Castillo Rojo inicia la semilla: a través del nacimiento la semilla gira

Castillo Blanco Norte del Cruzar: Corte de la Muerte*Hoja Blanca del Tablero de Juego*

Caminante del Cielo Rojo	onda encantada cinco	el espacio inicia el cruzar
Enlazador de Mundos Blanco	onda encantada seis	la muerte refina el cruzar
Tormenta Azul	onda encantada siete	la auto-generación transforma el cruzar
Humano Amarillo	onda encantada ocho	el libre albedrío madura el cruzar

El Castillo Blanco refina al guerrero: a través de la muerte el guerrero cruza

Castillo Azul Oeste del Quemar: Corte de la Magia*Hoja Azul del Tablero de Juego*

Serpiente Roja	onda encantada nueve	la fuerza vital inicia el quemar
Espejo Blanco	onda encantada diez	el sin fin refina el quemar
Mono Azul	onda encantada once	la magia transforma el quemar
Semilla Amarilla	onda encantada doce	el florecimiento madura el quemar

El Castillo Azul transforma la estrella: a través de la magia la estrella quema

Castillo Amarillo Sur del Dra: Corte de la Inteligencia*Hoja Amarilla del Tablero de Juego*

Tierra Roja	onda encantada trece	la navegación inicia el dar
Perro Blanco	onda encantada catorce	el corazón refina el dar
Noche Azul	onda encantada quince	la abundancia transforma el dar
Semilla Amarilla	onda encantada dieciséis	la inteligencia madura el dar

El Castillo Amarillo madura el sol: a través de a inteligencia el sol da

Castillo Verde Central del Encantar: Corte de la Matriz*Hoja Central del Tablero de Viaje*

Mono Rojo	onda encantada diecisiete	el agua universal inicia el encantar
Viento Blanco	onda encantada dieciocho	el espíritu refina el encantar
Aguila Azul	onda encantada diecinueve	la visión transforma el encantar
Estrella Amarilla	onda encantada veinte	la elegancia madura el encantar

El Castillo Verde sincroniza al humano: a través de la matriz el humano encanta

estructura fractal puede ser usada para trazar cualquier ciclo de vida o destino de 52 años, de ahí "castillo del destino".

El uso más especial del castillo del destino es como descripción del fractal espectral. El fractal espectral describe el giro de 52 cromáticas, 260 kines que es sincopadamente concurrente con el giro galáctico. Así como las cromáticas de cinco kines dan a las armónicas de cuatro kines su poder de movimiento a través del poder de circulación de la fuerza-g, el fractal espectral "arrastra" el giro galáctico a través del vórtice temporal, rotación tras rotación.

El quinto entonado que gobierna la cromática es demostrado en la *ratio* 1:5 del fractal espectral de un-castillo a los cinco castillos del giro galáctico. El fractal espectral está constituido por 52 kines en que cada kin tiene el valor de cinco ($52 \times 5 = 260$). El fractal espectral puede ser visualizado girando superpuesto a los cinco castillos del Tablero de Viaje. Mientras los 260 kines del giro galáctico trazan las equivalencias cuatri-dimensionales de kin que corresponden al pasa-

je de rotación de 260 días tridimensionales. el fractal espectral de 52 cromáticas representa una *ratio* de información sintetizada, puramente cuatri-dimensional en resonancia con un factor de tiempo penta-dimensional aún más sintetizador.

El factor de tiempo penta-dimensional es el principio de las cuatro "estaciones" galácticas o *spectra* que describen los poderes creativos prístinos de la quinta fuerza. Aunque cada *spectrum* es matemáticamente un cuarto de la secuencia prístina de tiempo, desde la perspectiva de la cuarta dimensión esas "estaciones" son perceptibles como trayectorias cromáticas, siendo cada una de éstas un cuarto de todo un *spectrum* cromático. Como una entre cuatro ondas encantadas del fractal espectral, cada estación espectral (*spectrum*) consiste de 13 cromáticas de cinco kines ó 65 kines. El movimiento penta-a-cuatri-dimensional de las cuatro estaciones galácticas coordina giros galácticos cuatri-a-tri-dimensionales contiguos. Se denomina fractal espectral porque el estado cuatri-dimensional puro de la realidad es espectral (forma y luminosidad), en vez de matemático (volumen y masa). En términos matemáticos, la diferencia entre lo espectral y lo material se sintetiza en la *ratio* 1:5, en que "1" es la forma espectral sintetizada y "5", la estructura molecular complejizada.

Mientras el giro galáctico está hecho de un movimiento de 65 armónicas en combinación con los 13 tonos de la onda encantada, y considerando que la trayectoria armónica subyacente de esas armónicas consiste de los 20 iconos en rotación continua codificados por color desde el código del encantamiento número 1 rojo (dragón) al número 20 (=0) amarillo (sol), la secuencia de 52 cromáticas de fractales espectrales comienza con el código del encantamiento 20(=0) amarillo (sol) y termina con el código del encantamiento 19 azul (tormenta).

La cromática es puramente una función del patrón de movimiento punto-rama en la que hay cuatro series de cinco unidades cada una, cada unidad consistente de la secuencia: raya, un punto, dos puntos, tres puntos, cuatro puntos. Cada una de esas cuatro series o cromáticas representa uno de los poderes de las cuatro estaciones galácticas o *spectra*, el principio de tiempo de la quinta fuerza corporizado en el fractal espectral. Siguiendo la forma del código de notación 0-19, e incluyendo los sellos solares codificados por color que proporcionan las cuatro cromáticas con su entonado, las cuatro cromáticas son:

Cromática Amarilla Sol-Semilla, del Fuego, base del *Spectrum* Galáctico Amarillo
(código del encantamiento: 0-4) Estación del Madurar, 13 por Fractal Espectral

Cromática Roja Serpiente-Mono, de la Sangre, base del *Spectrum* Galáctico Rojo
(código del encantamiento: 5-9) Estación del Iniciar, 13 por Fractal Espectral

Cromática Blanca Perro-Mago, de la Verdad, base del *Spectrum* Galáctico Blanco
(código del encantamiento: 10-14) Estación del Refinar, 13 por Fractal Espectral

Cromática Azul Aguila-Tormenta, del Cielo, base del *Spectrum* Galáctico Azul
(código del encantamiento: 15-19) Estación del Transformar, 13 por Fractal Espectral

En el código 0-19, las cuatro cromáticas crean una trayectoria polar desde raya arriba hasta cuatro puntos al final de la secuencia, de ahí que los iconos o sellos solares de raya del código del encantamientos sean referidos como los cuatro "kines polares" (véase: Colocación Cromática en página siguiente, y dorso-arriba, Tablero de Viaje, juego del Encantamiento del Sueño). Cada uno de esos cuatro kines polares – Serpiente Roja (código del encantamiento 5), Perro Blanco (código del encantamiento 10), Aguila Azul (código del encantamiento 15) y Sol Amarillo (código del encantamiento 20=0) – articula las ondas encantadas fractales espectrales de 13 cromáticas, 65 kines, del color correspondiente en cuatro etapas. Hay tres secuencias de 20 kines y cuatro cromáticas cada una, y una de cinco kines y una cromática, por un total de 65 kines ó 13 cromáticas, por onda encantada. Para cada serie de kines polares en combinación con los 13 tonos galácticos, hay cuatro tonos que inician las cuatro diferentes secuencias dentro de un *spectrum* de onda encantada de 65 kines, que son los siguientes:

[COLOCACION CROMATICA]

Tono 3 - Eléctrico: inicia 20 kines para establecer el *spectrum* galáctico
Tono 10 - Planetario: inicia 20 kines para extender el *spectrum* galáctico
Tono 4 - Auto-existente: inicia 20 kines para convertir el *spectrum* galáctico
Tono 11 - Espectral: inicia 20 kines para transportar el *spectrum* galáctico

Para cualquier onda encantada del fractal espectral, el tono 3 inicia el pórtico magnético; el tono 10 inicia la torre entonada; el tono 4 inicia la torre solar, y el tono 11 inicia el pórtico cósmico. Asíncrono con el giro galáctico de 260 kines, el fractal espectral literalmente "cose" el giro galáctico de la siguiente manera:

Spectrum galáctico Rojo de 65 kines, iniciado por Serpiente Roja, código del encantamiento 5 en tercera (eléctrica) posición de la Onda Encantada 15 de la Noche Azul (Castillo Amarillo)

Spectrum galáctico Blanco de 65 kines, iniciado por Perro Blanco, código del encantamiento 10 en tercera (eléctrica) posición de la Onda Encantada 20 de la Estrella Amarilla (Castillo Verde)

(Un nuevo giro galáctico siempre ocurre en el segundo kin de la tercera cromática de la primera fase de 20 kines del *spectrum* galáctico blanco)

Spectrum galáctico Azul de 65 kines, iniciado por Aguila Azul, código del encantamiento 15 en tercera (eléctrica) posición de la Onda Encantada 5 del Caminante del Cielo (Castillo Blanco)

Spectrum galáctico Amarillo de 65 kines, iniciado por Sol Amarillo, código del encantamiento 20 en tercera (eléctrica) posición de la Onda Encantada 10 del Espejo Blanco (Castillo Azul)

Nótese que la relación entre el número de código del encantamiento y de onda encantada, y el color de sello solar y onda encantada es una constante antípoda, es decir, los números de código del encantamiento y de la onda encantada tienen una diferencia de 10, y color consistentemente antípoda rojo-azul, blanco-amarillo. De este modo, el fractal espectral demuestra los principios equalizadores de la matriz radial, en tanto ordena la mente en el movimiento circulatorio penta-a-cuatri-dimensional de la fuerza-g.

La Brújula Galáctica

Junto con el Índice Armónico, la Brújula Galáctica es la demostración más cosmológicamente completa de los principios matemáticos del tiempo cuatri-dimensional. Estas dos herramientas son mutuamente co-equivalentes fractales, siendo la una radialmente circular, y el otro radialmente rectangular, ambos trazando la serie completa de permutaciones del código y la frecuencia de tiempo 13:20.

Como estructura fractal pura, desde el centro hacia afuera la Brújula Galáctica proporciona una descripción del movimiento desde la séptima dimensión a la primera, así como un medio de traducir esta información a una secuencia diaria, o calendario, de lecturas de frecuencia resonante. Desde el centro hacia afuera, la Brújula Galáctica está dispuesta así:

1. El punto central verde de la brújula representa un punto infinitesimal de resonancia, la séptima dimensión, *ratio* 1:260 (=0).
2. Emanando desde el centro en cuatro puntas está el acuartelamiento espectral prístino de la luz o luminosidad, la sexta dimensión; *ratio* 1:65.
3. El siguiente círculo es una banda de cinco colores – el anillo de los castillos – que representa la quinta dimensión; *ratio* 1:52.
4. A continuación está el anillo de las ondas encantadas mostrando 20 sellos solares en la secuencia de 20 ondas encantadas del tiempo cuatri-dimensional; *ratio* 1:13.
5. El siguiente anillo hacia afuera es el de los días, mostrando la secuencia diaria de 20 sellos solares que crean las equivalencias de kin del tiempo tridimensional; *ratio* 1:1.

6. Luego viene el anillo de los 13 tonos que crea la secuencia diaria de ondas encantadas, y que representa la segunda dimensión eléctrica de los sentidos; *ratio* 1:1.
7. El anillo amarillo a continuación muestra la secuencia tonal uni-dimensional como onda de periodicidad solar; *ratio* 1:20.
8. Finalmente, el anillo verde del borde traduce la onda de periodicidad solar en 19 secuencias: – 18 de 20 días cada una, y una de cinco días – que correlacionan el ciclo de la Tierra con su órbita anual alrededor del sol, de acuerdo con el calendario gregoriano y el de 13 Lunas.

Dado que la Brújula Galáctica está calibrada con la frecuencia de tiempo 13:20, se divide en 20 arcos de 18 grados cada uno. Dado que la menor unidad de la frecuencia de tiempo 13:20 es el giro de 260 kines, y que este giro consiste de sólo trece secuencias de 20 días, en el anillo verde externo corren 13 secuencias, luego continúan sus seis secuencias finales de fechas correlativas directamente debajo del punto de entrada a la brújula, 07.26¹⁰ (julio 26 gregoriano = 01.01¹¹ primer día de la primera de las 13 Lunas). Esto significa que 260 días después está el punto de retorno del giro, 04.12 (Abril 12 gregoriano = 10.09, noveno día de la décima de las 13 Lunas). A partir de este día, el giro galáctico "se repite", y los equivalentes de kin de las seis últimas fechas correlacionadas se emparejan con las seis primeras.

La Brújula Galáctica da cuenta de 18.980 permutaciones posibles de kines. Esos 18.980 kines constituyen el ciclo galáctico de 52 años solares. En otras palabras, al calendario galáctico le lleva precisamente 52 años que una de las 260 firmas galácticas vuelva a caer otra vez en el mismo día del ciclo solar de 365 días. Esto se demuestra en la efemérides al dorso de la Brújula Galáctica. En el borde de la efemérides están los números 1-13 (que representan los 13 tonos galácticos) combinados con uno de cuatro nombres, que representan los cuatro de 20 sellos solares que constituyen la Familia Terrestre Portal. Esto demuestra el ciclo de 52 umbrales galácticos (tono y sello) que caen anualmente en la fecha gregoriana Julio 26, o Luna Magnética del calendario de 13 Lunas, día uno. La efemérides también demuestra este principio de periodicidad de 52 años para una serie de cinco ciclos (1754-2013 AD), el ciclo de 260 años de la transformación biosférica.

Una serie similar de ciclos puede ser trazada para cualquier día del año, repetidos anualmente en series de cuatro años. Hay cinco series que codifican los días del año que se llaman Familias Terrestres. Cada Familia Terrestre está codificada por una serie de cuatro sellos solares que tienen el mismo número de puntos o rayas (véase más arriba: Castillo del Destino, Código 0-19; también Colocación Cromática, y arriba-izquierda del Tablero de Viaje). Los cuatro sellos solares que se repiten para el primer día de la Luna Magnética representan la familia de código del encantamiento de cuatro puntos, llamada Portal. Esta serie de números de código del encantamiento (Luna Roja 9, Mago Blanco 14, Tormenta Azul 19 y Semilla Amarilla 4), siempre completa, según color, una de las cuatro cromáticas. Cualquier posición del dial en el centro de la brújula definirá una de las cinco Familias Terrestres, sea en el anillo de ondas encantadas o el de los días. Mediante el uso de la Brújula Galáctica, cualquier humano puede comenzar a traducir su realidad desde la tercera a la cuarta dimensión y, de ese modo, participar verdaderamente en la transformación de la biosfera en noosfera.

Índice Armónico

En tanto que la Brújula Galáctica demuestra el orden radial del tiempo galáctico en sus *ratios* dimensionales mutuos como ciclo solar-galáctico mínimo de 52 años terrestres, el Índice Armónico (véase página siguiente y juego del Encantamiento del Sueño) es una descripción perfecta de la frecuencia de tiempo auto-resonante 13:20. Como un catálogo y un calibrador, el Índice Armónico almacena información en una malla básica de 13 x 20 unidades, en que a las líneas horizontales se han acordado los nombres y colores de los 20 sellos solares, en secuencia desde Dragón

[ÍNDICE ARMÓNICO]

¹⁰ En la Brújula Galáctica, las fechas se indican según la notación habitual en inglés, es decir, primero el mes y después el día. (N.de la T.)

¹¹ Nótese que la notación corresponde al idioma inglés y debe leerse "luna - día".

Rojo a Sol Amarillo, y las columnas verticales corresponden con las trayectorias armónicas creadas por esos 20 iconos mientras son movidos por los 13 tonos galácticos.

Así como los 20 sellos solares son "hechos sonar" una vez por cada uno de los tonos galácticos en un patrón que se empareja con el anillo amarillo de tonos *ratio* 1:20 de periodicidad solar de la Brújula Galáctica, los 13 tonos van en una secuencia de 20 ondas encantadas a través

de la malla del Índice Armónico. Esta secuencia repetida de tonos 1-13 corresponde al anillo blanco de tonos 1-13 de la Brújula Galáctica, siendo movido 20 veces en su *ratio* 1:1 con el anillo de los días. La trayectoria armónica de 20 sellos solares, Dragón-Sol, corresponde al anillo blanco de los días de la brújula, que se repite 13 veces en su *ratio* 1:1 con el anillo blanco de los tonos de la brújula. Cuando aparece ① en el Índice Armónico, ello indica uno de los pórticos magnéticos que inauguran cada una de las 20 ondas encantadas. La secuencia de designaciones ① Pórtico Magnético corresponde al anillo de Ondas Encantadas de la Brújula, que va de Dragón a Estrella.

A través del Índice Armónico, arriba, están las designaciones de las 13 trayectorias armónicas, con sus números de kin, 20 por trayectoria, a ser correlacionados con la secuencia de 260 signaturas galácticas en el Libro del Kin. Codificados por color en la parte superior del Índice, de izquierda a derecha, está la secuencia rojo, blanco, azul, amarillo y verde que representa los cinco castillos ubicados sobre sus respectivas Trayectorias Armónicas e incluyen información relativa a su color, números de ondas encantadas, números de armónicas y números de kin.

En el lado derecho del Índice, la misma codificación de color (rojo, blanco, azul, amarillo y verde) indica las cinco células del tiempo, cuatro sellos solares en la secuencia de color amarillo-rojo, dentro de cada célula del tiempo. Dado que las armónicas de cuatro kines se basan en la célula del tiempo, los Números de Armónicas están listados en secuencia, cinco por Trayectoria Armónica, a través de la línea superior de cada división de célula del tiempo del Índice Armónico. Debajo de cada Número de Armónica hay un número en una banda verde que representa el Número Inverso de la Armónica.

La naturaleza radial del Índice Armónico está demostrada en el listado numérico de las Armónicas y sus Inversas. Nótese cómo las cuatro esquinas son inversas mutuas en un patrón diagonal que es la expresión pura de la matriz radial. Nótese a continuación que la célula del tiempo Roja y la Verde son Inversas mutuas, mientras que la Blanca y la Amarilla también lo son entre sí. La célula del tiempo Azul proporciona su propio patrón inverso. Del mismo modo, nótese que el Castillo Azul está hecho enteramente de sus propias inversas, mientras que el Rojo y el Verde, y el Blanco y el Amarillo también son armónicamente inversos entre sí.

Nótese que hay 65 Armónicas, divididas en 32 series de Armónicas y sus inversas, cada par de números de las cuales suma 66 (65+1), y una Armónica que es su propia Inversa, la 33ª, que duplicada da 66. Nótese la posición de la 33ª Armónica, precisamente en el centro de la columna central de la 7ª Trayectoria Armónica. Como la Célula del Tiempo Azul, y el Castillo Azul del Oeste, la Séptima Trayectoria Armónica es su propia inversa, siendo todas sus armónicas invertidas por sí mismas. Nótese a continuación que Armónicas e Inversas también se emparejan de acuerdo con las series emparejadas de las Trayectorias Armónicas: la 1ª y la 13ª, la 2ª y la 12ª, la 3ª y la 11ª, la 4ª y la 10ª, la 5ª y la 9ª, y la 6ª y la 8ª. De este modo, la matriz radial es exhaustivamente expresada en lo que de otro modo aparece como una mera plantilla o tabla de permutación bi-dimensional.

Otros dos patrones se indican directamente en la malla del Índice Armónico. Yendo de arriba hacia abajo, y moviéndose por quintos, están los kines polares: Serpiente Roja, primer quinto; Perro Blanco, segundo quinto; Aguila Azul, tercer quinto, y Sol Amarillo, cuarto quinto. Los kines polares se indican en sus posiciones 3-10-4-11 articulando las tres fases de 20 kines y una de 5 kines, de cada una de los *spectra* o estaciones galácticas. Nótese que la 13ª Trayectoria Armónica está dividida entre los nueve últimos kines de la estación de la Serpiente, y los once primeros kines de la estación del Perro. La terminación de la fase de establecimiento de la estación del Perro está siempre en los nueve primeros días del siguiente giro galáctico. La primera "nueva estación" de cualquier giro siempre comienza con Aguila 3, onda encantada 5 en la tercera Trayectoria Armónica.

El otro patrón indicado en el Índice Armónico es el "Telar de las 13 Lunas". Este patrón indica una secuencia de 52 kines referida en el Libro del Kin como Portales de Activación Galáctica

(días GAP)¹². Al Telar de las 13 Lunas también me he referido como el "Telar de los Mayas" (1987) y la "Configuración del Terno Binario" (1984). El patrón de este telar es una demostración más del poder de la matriz radial. En realidad, el Telar consiste de 13 series de dos pares de kines emparejados que tienen entre sí una relación oculta de color, y por eso se los llama cuartetos ocultos. La estructura de cada cuarteto crea una matriz equidistante de sí misma en el Índice Armónico, mientras que los números tonales de cada una de las cuatro posiciones de cualesquiera de estos 13 cuartetos suma 28.

Trece cuartetos 28 veces dan una suma tonal de 364. Por tal motivo, a esta configuración se la llama Telar de las 13 Lunas, pues en el calendario de 13 Lunas hay 28 días en cada una, con un total de 364 días, menos el día Verde "más uno", que es incluido como el punto indefinible en el centro de la 33ª Armónica. En tanto cualquier serie de iconos ocultos emparejados en el Índice Armónico resultará en un patrón cuya suma es siempre 28, el patrón del Telar de 13 Lunas se distingue por la elegancia de su forma fractal, indicando una relación radial entre la circulación orbital del tiempo tridimensional como un patrón de 364+1 días, y la matriz cuatri-dimensional del giro galáctico de 260 kines. La relación entre el patrón orbital tridimensional y el radial cuatri-dimensional es puntualizado por los 52 días GAP. La calibración de los días GAP por la experiencia revelarán más indicios respecto de la naturaleza del tiempo y la transición evolutiva de la biosfera a la noosfera.

En esencia, el Índice Armónico es, en todos sus patrones, un compendio de categorías resonantes y posibilidades de calibración radial. Es tanto una prueba como una herramienta para seguir los registros de kin sobre la cronosfera del planeta. A su vez, como suma de los registros de la frecuencia de tiempo 13:20, la cronosfera deja la impronta de esos registros en el Banco Psi. Como humanos elegidos para asumir sus identidades galácticas según el Libro del Kin, el Banco Psi se tornará correspondientemente más activado. En tanto el Banco Psi más se active, se auto-regulará la cronosfera. En tanto la cronosfera se auto-regule, la transición de la biosfera a la noosfera se aproximará a su clímax. Es ese momento culminante para el cual la forma humana fue preparada con el fin de catalizar la Tierra hacia un dominio de luminosa conciencia más allá de lo que hoy pueda describirse.

Péntada Binaria

La péntada binaria es una función megafactal especial del quinto entonado usada para describir: a) la función respiratoria del diseño del sistema total estelar-planetario (Código 0-19 Solar-Galáctico, dorso-izquierda del Tablero de Viaje); y b) la progresión de las secuencias biomutacionales o génesis de la espiral evolutiva actual (Génesis del Encantamiento del Sueño, dorso-derecha del Tablero de Viaje). El poder del quinto crea las cinco trayectorias de la péntada binaria. En ambos casos, la péntada binaria es una estructura pentagonal (cinco ángulos, de 72 grados cada uno), que puede ser vista como la progresión de las cinco células perfectamente codificadas por color de cuatro unidades cada una, y/o como dos anillos, uno exterior y otro interior.

a) El Código 0-19 Solar-Galáctico muestra la progresión del kin diario de acuerdo con la secuencia cromática 0-19 codificada de acuerdo con las órbitas planetarias en relación mutua, en que la secuencia 0-9 va desde arriba a la izquierda hasta arriba a la derecha, en el anillo verde exterior. Esto representa el movimiento galáctico desde el planeta más alejado, Plutón, al más interior, Mercurio, junto con los correspondientes números de código del encantamiento. El movimiento solar desde los códigos del encantamiento 10 a 19 van por el anillo amarillo interior en dirección opuesta desde arriba a la derecha hacia arriba a la izquierda. Cada par de números de código del encantamiento en el anillo interior y el exterior constituyen una relación de color análoga. Esta péntada binaria describe la relación de los planetas entre sí como un sistema total, como una secuencia diaria y como un todo cosmológico.

b) El Génesis del Encantamiento del Sueño demuestra virtualmente el mismo diseño: cinco bloques de cuatro unidades codificadas por color cada uno, dispuestas en dos círculos, interior y exterior. Mientras la péntada Solar-Galáctica describe la secuencia diaria 1:1, la péntada del Génesis describe la secuencia de ondas encantadas 1:13. La progresión exterior va de Dragón (1) a Espejo (10). El anillo interior, siguiendo los mismos movimientos que el exterior, describe la progresión de Mono (11) a Estrella (20). En tanto la progresión exterior de diez ondas

¹² Según iniciales en inglés. (N.de la T.)

encantadas describe el omni-abarcativo génesis principal del Dragón, la progresión interior describe la división fractal mínima del génesis principal en dos génesis secundarios, del Mono y de la Luna.

Los tres génesis tienen una *ratio* fractal mutua que describe el orden involutivo descendente: $10:6 :: 6:4$ ($5:3 :: 3:2$). La *ratio* descendente de involución da cuenta de la compresión del tiempo en el espacio que ocurre en el Génesis del Mono, en que $4=(10+6)$, ó $4=(16)=4$ al cuadrado. Las unidades de series de pares en el anillo exterior y el interior llevan un código del encantamiento de antípoda perfecto y relación de color mutuos. La relación de unidades entre sí y con el todo, exhibida tanto por el Código 0-19 Solar-Galáctico y el Génesis del Encantamiento del Sueño, constituye un dobléz binario mínimo (movimiento en pares de acuerdo con el anillo exterior y el interior) del quinto entonado organizado como un fractal pentagonal. De este modo, la péntada binaria es una medida fractal del orden cosmológico 1:1 del sistema estelar-planetario (análogo) y la secuencia biomutacional 1:13 de "génesis" (antípoda).

Parte III

SINTESIS Y APLICACION: EL ADVENIMIENTO DE LA NOOSFERA

La síntesis y aplicación de los principios del tiempo desde su propia dimensión están establecidas en el programa de herramientas llamado Encantamiento del Tiempo, el Viaje de la Nave del Tiempo Tierra 2013. Un Encantamiento del Sueño se refiere a cualquier realidad convenida por consenso. Desde una perspectiva planetaria, un Encantamiento del Sueño puede describir menores o mayores ciclos de envolturas cronosféricas tejidas sobre la rotación orbital de la Tierra alrededor del sol. Permeada por registros del giro galáctico, un Encantamiento del Sueño cronosférico puede tornarse reflexivo en la conciencia, logrando un orden o nivel primario del ser galáctico. Esta es la posibilidad evolutiva disponible mediante una correcta comprensión del tiempo como cuarta dimensión, entendido y aplicado como el Encantamiento del Sueño-

Reconociendo el Encantamiento del Sueño como una solución evolutiva, un conjunto de códigos y herramientas para conocer y dominar el tiempo, hemos llegado a entendernos con el problema que nos confrontaba al comienzo de este libro: el de la alienación de la humanidad respecto de la naturaleza. De acuerdo con el análisis y la crítica del tiempo desde su propia dimensión, este problema, cuyo resultado es la difusión del desorden social y la degradación ambiental incontrolable, obedece a un error en el tiempo. La creación, el fomento y la aceptación de la frecuencia de tiempo artificial 12:60 es el error en el tiempo cuya misma premisa nos aparta más y más de la naturaleza, sin esperanza alguna de resolución. Corregir este error, abandonar la frecuencia de tiempo 12:60, es abrir la posibilidad de una reunión con la naturaleza mediante el ingreso del sistema total Tierra en la frecuencia de tiempo natural 13:20.

Para acelerar esta reunión con la naturaleza, todo lo que se necesita en un primer paso es liberarnos del calendario gregoriano de 12 meses y adoptar el calendario de las 13 Lunas. El calendario de 13 Lunas es una herramienta evolutiva para asistir a la humanidad en el acto sin precedentes de unirse a sí misma en un solo tema central para su completo bienestar: el tiempo. La convergencia armónica de la humanidad sobre este solo asunto, combinado con el orden inevitable, la perfección y la simplicidad de seguir el calendario de 13 Lunas, elevará a la especie como un todo simultáneo hacia la frecuencia galáctica de tiempo del 13:20. Este momento evolutivo asegurará que el subcorpus humano – la avanzada dominante, portadora del destino de la masa de la materia planetaria viva – ha comenzado a hacer consciente la transición de la biosfera a la noosfera. Este solo acto, la adopción del calendario de 13 Lunas, al corregir la frecuencia de tiempo, será el momento más triunfante que la humanidad haya conocido antes. Pues en este solo acto de cambiar calendarios la humanidad se habrá restaurado a un nivel de autoestima hace mucho tiempo olvidado. Cosas que hoy ni se sueñan inundarán la imaginación. Como la humanidad va, así va el planeta. Al unificarse consigo, la humanidad señalará la unificación del planeta como un sistema total. En vez de alienación de la naturaleza, el nuevo orden será la síntesis con la naturaleza.

Cuando el calendario de 13 Lunas se haya puesto en movimiento, toda la humanidad estará en un mismo patrón recién unificado de un mismo tiempo. La igualdad del tiempo significará el retorno de la ciencia a la gente como el juego galáctico de herramientas del Encantamiento del Sueño. Mediante la promulgación y propagación universales de este juego de herramientas, hasta el último hombre tendrá la oportunidad de continuar su propia auto-evolución e ingresar en la cultura galáctica. No sólo la ciencia habrá de volver a las manos de la gente, sino también la facultad de vivir una vida de armoniosa autonomía y orden pleno de arte. Al terminar con el conflicto en sí mismo, un conflicto producido y confirmado por un error en el tiempo, la humanidad pondrá fin a su conflicto con la naturaleza. Surgirá un nuevo orden social. Las artes de la paz florecerán como nunca antes. Muy rápidamente, el sistema total Tierra se transformará en una espora de arte viva, el cumplimiento de la planetización del género humano, la emergencia y consciente manifestación del banco psi. ¿Cómo?

El programa del Encantamiento del Sueño es la demostración empírica del tiempo cuatridimensional. En la cuarta dimensión el tiempo es biología, la biología es arte, el arte es tiempo. La biología galáctica abarca sistemas vivos o totales como un todo. Entender el sistema de un

planeta como un todo es experimentar, de una manera completamente estética, la totalidad de un orden complejo que auto-evolucionan a través del tiempo. Habiendo relegado nuestro conocimiento solamente a la tercera dimensión, nos hemos separado de la cuarta, y haciéndolo así nos hemos privado de la regularidad armónica y la originalidad sincrónica que provienen de actuar dentro de la cronosfera planetaria, la cuarta dimensión. Si una cosa no es imaginada o concebida como un elemento total de la realidad, no llegará a ser. La mente participa de su propia evolución mediante tales actos audaces de la imaginación. Si la cronosfera es la imagen de la estructura y principio mentales que confieren el orden dimensional superior a todo el planeta como un sistema en evolución, y si el principio de los poderes de regeneración de la cronosfera dependen de la auto-reflexión mental humana, entonces la cronosfera presenta el perfecto mecanismo evolutivo interactivo mediante el cual la humanidad podrá restaurar el orden en ella misma y hacer las paces con la naturaleza.

La cronosfera planetaria es la envoltura cuatri-dimensional que regula la magnetosfera y los cinturones de radiación, la biosfera o ecosistema, y el núcleo mismo de la Tierra del plano fisi-co. Como tal, la cronosfera funciona como una estructura de campo tripartito coordinando el campo electromagnético (magnetosfera y cinturones de radiación, incluyendo la ionosfera), el campo biopsíquico (biosfera incluyendo la simbiosis de eco-ciclos que integran el "corpus inerte" con el "vivo"), y el campo gravitacional (incluyendo la estructura de placas tectónicas, mantos y núcleo de la Tierra).

En la actualidad, el sistema de creencia del campo mental 12:60 ha creado alrededor del planeta un escudo mental artificial, pero totalmente ilusorio. La rigidez de este sistema de creencias es todo lo que impide a la humanidad, no sólo comprender que la cronosfera existe, sino también recibir los enormes beneficios de su presencia. El escudo mental planetario 12:60 se sustenta mediante una curva de retroalimentación artificial que es un sistema que se auto-refuerza. En la raíz de este sistema artificial se halla la creencia de que el tiempo es lineal. Aceptar esta creencia es renunciar al propio libre albedrío, pues creer que el tiempo es lineal relega al creyente a una trampa mental que dice que no hay otra posibilidad que seguir adelante de acuerdo con las opciones disponibles, todas las cuales han sido condicionadas por un desarrollo lineal que sólo puede tener una conclusión predeterminada. Además de contradecir los hechos del *momentum* rotacional, el giro y la circulación orbital de la Tierra, el fatalismo de la creencia en que el tiempo es lineal genera una enfermedad mental que aflige a toda la humanidad y el planeta sin excepción.

Esta enfermedad mental se manifiesta en el orden de la realidad como se la conoce hoy, una realidad gobernada por el principio "el tiempo es dinero". El poder ineludible de este orden 12:60 de la realidad es referido como *Atlantis Corporation*¹³ – "Atlantis" porque el nombre mismo evoca una grandiosidad amnésica y "corporation" debido a la tendencia a incorporar todo en una forma material que puede ser intercambiada por dinero o ser evaluada de acuerdo con él. Esta es la esencia de la enfermedad mental 12:60, un genuino virus de la memoria que se manifiesta como el escudo planetario artificial del materialismo global.

Pero, siendo artificial, el escudo mental 12:60 no puede soportar los efectos abrumadores de la fuerza-g, la frecuencia galáctica de tiempo auto-existente 13:20. En tanto la marea de la frecuencia de tiempo 13:20 bata nuevamente, disminuirá el poder de la frecuencia de tiempo 12:60 y, como un banco de arena es acarreado en algún momento por perturbaciones en el geomagnetismo que afectaran el embravecimiento del océano, en otro momento se va, tragado por el vasto océano del tiempo galáctico. Cuando se haga evidente que la 12:60 es meramente una ilusión rápidamente erosiva, un banco menor de arena de la conciencia, entonces la elección que la voluntad humana colectiva haga del orden superior de la realidad se transformará en el curso más fácil a seguir.

Dado que la cronosfera actúa en una frecuencia regular 13:20, y una vez que la humanidad esté operando conscientemente en la frecuencia 13:20 por vía de la aceptación del calendario de 13 Lunas, entonces el campo tripartito todo regulado por la cronosfera se hará auto-resonante. Estando en auto-resonancia, pondrá de manifiesto su propio manto 13:20 de la mente – la noosfera – para que sea activado como banco psi, el código de información que pone a la tercera dimensión y la cuarta en mutua sincronización. El Encantamiento del Sueño es el conjunto de herramientas para abrir el banco psi y, haciéndolo así, evocar la propia inminente iluminación del usuario del Encantamiento del Sueño. A diferencia de la curva de retroalimentación

¹³ "Corporación de la Atlántida". Para esta traducción se ha optado por el idioma original por entender que expresa mejor la idea de una mega-corporación. (N.de la T.)

12:60 artificialmente generada, que es como un aire nocivo circulando continuamente en un sistema cerrado, la curva de retroalimentación cronosférica 13:20 es galáctica por naturaleza y origen. La libre operación de la cronosfera asegura su propia iluminación.

Para la humanidad, lo esencial y el vínculo de este cambio evolutivo hacia la total iluminación – la transcensión universal – es la necesidad de tender adecuadamente hacia la biosfera. Como campo biopsíquico, la descripción de la biosfera es inclusiva en su transición a la noosfera. Esto significa la interpenetración consciente de la cuarta dimensión en la tercera, el avance evolutivo de los códigos del Encantamiento del Sueño hacia una apertura co-creativa de los patrones generadores de memoria que gobiernan el desarrollo de los sistemas totales propios de la Tierra. Nuevamente, una vez que la humanidad se haya liberado de la sujeción de la frecuencia de tiempo 12:60, se abrirán las compuertas.

De acuerdo con el análisis y la crítica del Encantamiento del Sueño, la humanidad está situada genéticamente en el asiento del conductor y posee la capacidad de poner en obra la resonancia consciente de los tres campos de la cronosfera: el electromagnético, el biopsíquico y el gravitacional. Mediante la aplicación de los códigos del Encantamiento del Sueño, el subcorpus humano de la materia viva planetaria puede ejercer una síntesis creativa con lo cual el campo electromagnético se reconstituye psicofísicamente a través de los sentidos; el campo bio-psíquico se reorganiza como orden cósmico telepático de la sociedad humana indistinguible de los órdenes vivos de la naturaleza, y el campo gravitacional es conducido a un nuevo nivel de equilibrio a través de una vibrante correlación y simbiosis de los dos órdenes geoquímicos tridimensionales, SiO₂ (dióxido de silicio) y CO₂ (dióxido de carbono). Por más traída por los cabellos que al principio esta correlación geoquímica pueda parecer, se fundamenta en la congruencia holonómica de los diferentes niveles y funciones de la biosfera considerada como una forma en evolución del tiempo.

Los códigos del Encantamiento del Sueño del tiempo cuatri-dimensional deletrean una perfecta correspondencia entre el holón del planeta (véase página siguiente, y dorso-centro, Tablero del Oráculo) y el holón humano (véase página siguiente y dorso-centro, Tablero de Viaje). Gobernado por las 20 frecuencias solares dispuestas como una trama icosaédrica, el holón del planeta realmente consiste de tres movimientos simultáneos de diferentes series de iconos totales. El movimiento simultáneo en el tiempo de las tres tramas que constituyen el holón del planeta engendra la cronosfera y sus tres campos.

a) La serie de cuatro tramas que descienden diagonalmente hacia la derecha desde el polo norte describe los cuatro poderes cromáticos de los cuatro clanes movidos por el quinto entonado. La trama bi-polar de las cromáticas de clan corresponde al campo electromagnético de la cronosfera. Desde el punto de vista de la cuarta dimensión, el electromagnetismo es la función de una dinámica bi-a-cuatri-dimensional. La trama de cromática de clan del holón del planeta demuestra la conexión bi-polar consciente de la experiencia eléctrica bi-dimensional del reino sensorial humano con el orden magnético cuatri-dimensional del tiempo. En la actualidad, la "electricidad" es rehén de los intereses 12:60, y su uso está confinado a una explotación de los sentidos. En el holón humano, la trama electromagnética bi-polar de las cromáticas se manifiesta como las cuatro extremidades – las manos y los pies –, como también los cuatro circuitos corporales que conectan los 20 dígitos de manos y pies con los cinco centros psicofísicos internos. Codificados con la trama eletromagnética, están la dinámica del génesis solar-planetario y el movimiento de las células del tiempo y las armónicas. De este modo, el holón humano con su raíz tridimensional o "traje espacial" es, en toda verdad, una biocomputadora planetaria ya evolucionada.

b) El entramado horizontal del holón planetario describe el campo biopsíquico / noosférico de resonancia. En tanto las cuatro puntadas de la trama que descienden diagonalmente hacia la derecha describen el campo bipolar electromagnético de resonancia, el biopsíquico consiste de cinco puntadas que atraviesan horizontalmente el holón del planeta. Esas cinco puntadas horizontales describen las cinco Familias Terrestres que codifican los 365 días de la rotación de la Tierra alrededor del sol, en 73 secuencias. La codificación de cada ser humano por fecha de nacimiento de acuerdo con una de esas cinco Familias Terrestres constituye la matriz de la biosfera, así como la capacidad de la biosfera para transmutar en noosfera. (véase Postludio: La Constante de la Biomasa, de Vernadsky) La alternancia cromática del movimiento horizontal de las cinco Familias Terrestres estabiliza la Tierra tridimensional dentro de la noosfera.

[HOLON DEL PLANETA]

[HOLON HUMANO]

Dentro del corpus humano individual, el campo biopsíquico está localizado en los cinco centros psicofísicos de conciencia alineados a lo largo del eje central. La resonancia de estos cinco centros entre sí estabiliza el holón humano dentro del cuerpo en movimiento, proveyendo una base unificada a partir de la cual todo estado consciente puede irradiar.

A la corona biocomputadora del humano corresponde la región boreal ártica de la Tierra, gobernada por la Familia Terrestre Polar de una raya. Al centro del cuello [laríngeo] del habla humana corresponde la región templada continental septentrional de la Tierra, gobernada por la Familia Terrestre Cardinal de un punto. Al centro del corazón humano del conocimiento innato corresponden los trópicos ecuatoriales y núcleo central de la Tierra, gobernados por la Familia Terrestre Central de dos puntos. Al centro del plexo solar del conocimiento intuitivo corresponde la zona templada oceánica meridional de la Tierra, gobernada por la Familia Terrestre Señal de tres puntos. Finalmente, al centro raíz sexual humano corresponde la región austral antártica de la Tierra, gobernada por la Familia Terrestre Portal de cuatro puntos. En estos cinco conjuntos de correspondencias de holones humano-planetarios están constituidos los medios efectivos para comprender el sustrato más profundo de los cambios genéticos y psíquicos necesarios para transmutar la biosfera en noosfera, el cumplimiento del campo biopsíquico como logro culminante de la cronosfera en evolución, de la Tierra.

c) El tercer nivel del tramado del holón del planeta constituye el campo gravitacional de resonancia. El campo gravitacional se mantiene unido por las cuatro familias de color en movimiento ascendente desde el polo sur, en diagonal opuesta al tramado cromático. La gravedad es la coherencia del sistema total consigo mismo, creando un todo individual unitario. La gravedad implica un equilibrio coherente de elementos resuelto mediante un poder primario binario de atracción.

El poder binario de atracción está provisto por los cuatro colores dispuestos como dos conjuntos de valores atractivos y atrayentes. Las cuatro familias de color crean una estabilización gravitacional en dos conjuntos de valores principales antípoda: rojo y azul, y blanco y amarillo; los dos conjuntos de dos valores cada uno se resuelven interactivamente a sí mismos en una unidad individual binaria de equilibrio gravitacional.

Los valores del rojo y el azul, iniciando y transformando respectivamente, se resuelven a sí mismos en un equilibrio de valor individual gravitacional, conocido como el valor auto-existente - lunar. Los valores tonales correspondientes a auto-existente y lunar son 4 y 2. Los valores del blanco y el amarillo, refinando y madurando respectivamente, se resuelven a sí mismos en un equilibrio de valor individual gravitacional, el electromagnético. Los valores tonales correspondientes a electro-y-magnético son 3 y 1 respectivamente. Resueltos en dos equilibrios de valor gravitacional, el auto-existente - lunar y el electromagnético, el campo gravitacional genera los otros dos campos. Es precisamente por ser una de las dos fuerzas compuestas por las que la gravedad se mantiene, que el valor electromagnético puede ser generado como un campo por propio derecho.

El orden gravitacional de equilibrio proporcionado por las familias de color crea un molde energético organizador donde ingresa el holón humano a medida que avanza en su propio proceso de reabsorción cósmica hacia un orden sensorial y social más simple, si bien más expansivo. Llevando el campo gravitacional del holón humano-planetario a un nivel de resonancia consciente, la realidad humana puede auto-simplificarse radicalmente en una síntesis post-tecnológica de medios, produciendo una correspondiente expansión de los programas sensoriales y la conciencia mental.

En el contexto del Encantamiento del Sueño, la trama de cuatro colores del campo gravitacional de resonancia es referido también como las cuatro razas raíz. Debido a que cada célula del tiempo consiste de un miembro de cada una de las cuatro razas raíz, el orden operativo del tiempo demuestra el orden cooperativo de la realidad social. Organizados como las cuatro razas raíz, los movimientos del orden social humano puede participar en el mantenimiento del orden gravitacional de la Tierra mientras participa en una jerarquía siempre cambiante de funciones y realidades temporales. De este modo, el orden social humano se sintetizará más y más con el orden total de la biosfera, a medida que la biosfera misma se transmuta en noosfera.

El método efectivo para producir esta síntesis gravitacional de orden social y geoquímico se encuentra en la armonización de los dos órdenes de la realidad biosférica presentados por los programas moleculares tridimensionales del SiO_2 y el CO_2 . El orden de la realidad del dióxido de silicio SiO_2 representa el corpus "inerte" de la biosfera de la Tierra, y la matriz subyacente clave del núcleo físico denso de la Tierra. El ciclo del dióxido de carbono CO_2 es la base del programa que sustenta el corpus de la materia viva, o biomasa, desde la fotosíntesis de las plantas a la respiración del organismo humano.

Como SiO_2 , el cristal de cuarzo representa una simplificación radial de máxima de la forma con un máximo de aumento de capacidad de transducción – el poder de cambiar un estado de energía en otro.

Como componente genético clave del ciclo CO_2 , el humano representa una complejización radial de máxima de la forma con un aumento máximo de estado de conciencia – el poder de absorber nuevos estados de sentimiento en absorbencia auto-reflexiva plena. Tanto el cristal como el humano son resonadores completos de la matriz radial. Un medio futuro, si bien inmediatamente realizable, para acelerar la evolución de la biosfera a la noosfera se encuentra en esta simple traslación simbiótica: los alcances no explorados del estado humano de conciencia aplicados por medios mentales a la transducción del cristal. De este modo, se prepara el advenimiento de la noosfera, la evolución de la biosfera a estados extendidos de estados de conciencia transductiva abriéndose a incalculables posibilidades de transducción consciente. Una cronosfera, un planeta, un espectro interdependiente de posibilidades evolutivas: la realización de la convergencia armónica de los ciclos SiO_2 y CO_2 abrirán perspectivas a la creación de la espora artística del planeta.

Actuando como la internalización de los tres campos de resonancia, y permitiendo que la capacidad socialmente reorganizadora de los códigos del Encantamiento del Sueño impacte en sus propias percepciones, los humanos liberarán incalculables cantidades de energía psíquica por mucho tiempo encerrada dentro del escudo mental artificial 12:60. La liberación de estas energías, creativamente moderadas por la onda encantada del servicio planetario del Calendario de 13 Lunas, producirá la reorganización telepática de la sociedad humana.

Pero, primero, la humanidad debe usar el nuevo calendario para entender su propia creencia en el dinero como valor. La reestructuración de 13 lunas de esta creencia resultará en programas planetarios para ecualizar las actuales posiciones relativas de riqueza. Con el reordenamiento de conceptos de riqueza por el mandato del nuevo calendario, las formas políticas existentes también serán depuradas y usadas para cerrar una transición ordenada para salir del dominio institucional 12:60 y retornar a la naturaleza. Este retorno al orden natural se hará disponible en primer lugar mediante un esfuerzo concertado para limpiar y restaurar el ambiente, seguido por la concreción de leyes que unifiquen la experiencia mental humana con la más amplia frecuencia de tiempo que gobierna la naturaleza, la 13:20.

La suma de esos esfuerzos iniciales de auto-reorganización de acuerdo con el nuevo calendario y el reingreso a la frecuencia de tiempo adecuada, pondrán a la humanidad en una acelerada trayectoria evolutiva. Comprendiendo por fin la naturaleza del tiempo, viviendo por fin en tiempo con la naturaleza, la humanidad sabrá que el tiempo es un avance hacia dominios mentales sensoriales de experiencia sólo mejorados por la capacidad telepática de saber como uno y penetrar y entrar en todo lo que sea necesario conocer. Dado que el tiempo es biología, y la biología es arte, en este giro de los humanos hacia su propia frecuencia natural de tiempo reside la capacidad para que el sistema total Tierra logre su resolución evolutiva como espora artística planetaria. Más no puedo decir, pues mi visión es apenas mi visión. Queda a la inteligencia de la humanidad del corpus colectivo optar por lo que deba optar.

Como declaré al principio, la ciencia es un fenómeno evolutivo. Cuando los programas según los cuales vivimos ya no sean más que órdenes de auto-mantenimiento, las leyes que gobiernan nuestra propia evolución y auto-reflexión serán descubiertas o aún inventadas nuevamente. Habiendo presentado aquí los principios, pruebas matemáticas y demostraciones empíricas del tiempo como cuarta dimensión, el propósito de este tratado se ha cumplido.

Corporizadas en el juego del Encantamiento del Sueño se encuentran las posibilidades de la cronomancia no tratadas en este libro. El reverso de los Tableros del Oráculo y de Viaje contienen las demostraciones mínimas necesarias para transmitir los mecanismos operativos de la cronosfera, y los rudimentos de la nueva ciencia de la cronomancia. Aparta de eso, si uno sigue cuidadosamente lo que aquí está escrito, y no está poseído por inhibiciones para aprender

nuevamente, tesoros escondidos durante mucho tiempo por la Tierra y la mente inconsciente se expondrán con una claridad y lógica sobrenaturales.

Concluido en honor de la Guardia Arcturiana
Kin 164 Semilla Galáctica Amarilla
Luna Entonada, Día 14
Año Tormenta Cósmica Azul

Parte IV

APENDICES

Práctica de la Igualdad Universal de Conciencia

La técnica fundamental para cultivar el estado del ahora es referido como "práctica de la igualdad universal de conciencia". Este es el único modo de mantener una genuina frescura de la mente. Sin esta frescura de la mente, los condicionamientos de la frecuencia de tiempo 12:60 continuarán impidiendo la visión clara y la capacidad para la visión sensorial ampliada o introspección cuatri-dimensional. En estas dos capacidades de la mente – vista clara y visión sensorial ampliada – residen las dos metas de la práctica de la igualdad universal de conciencia.

Esta práctica es llamada universal porque puede ser emprendida por cualquier humano, y su objeto de experiencia es la naturaleza universal de la mente que no es otra cosa que una igualdad no categorizada de todos los fenómenos y experiencias entre sí. La experiencia de la igualdad universal se mantiene mediante una conciencia que es realmente constante o se halla constantemente disponible al momento, llevando la mente a ella. La práctica de la igualdad universal de conciencia produce una mente que carece de juicio, y aun así discrimina, es serena y aún así vigilante, y receptiva a matices sincrónicos de entrada mental sensorial – visión sensorial ampliada, que son la raíz del conocimiento y la experiencia telepática cuatri-dimensional. Todas estas cualidades de la mente están en el ahora, y libres de apego conceptual tridimensional.

Para practicar la igualdad universal de conciencia, primero hay que comprender la naturaleza de la mente, y luego ésta en tanto condicionada por la frecuencia de tiempo 12:60.

La naturaleza de la mente es una claridad no obstaculizada, incontaminada por contenido o por propósito; su capacidad energética es apreciar y formular espontáneamente entradas sensoriales en un conjunto catalítico de imágenes capaces de ser comunicadas y/o traducidas en movimiento o acción corporal. Si la mente permanece fresca y abierta, el movimiento y la acción corporal se mantendrán espontáneos y libres. La auto-estima es la raíz espiritual del cuerpo moviéndose en el tiempo. Sin auto-estima no hay paciencia para observar la mente; sin observación y conocimiento de la mente, el cuerpo no podrá moverse libremente en el tiempo.

Inmersa en la frecuencia de tiempo 12:60, y condicionada por ella, la mente pierde su frescura inherente; su espontaneidad es drásticamente reducida, haciéndose constantemente ego-específica en su orientación, guiada excluyentemente por las metas y dependiente del reloj en su ejercicio del poder. No conociendo otra manera, esos atributos de la mente se tornan una segunda naturaleza, creando colectivamente el campo mental 12:60 denominado materialismo. El materialismo es una adicción mental a una creencia en el poder exclusivo de la realidad del plano físico tridimensional. La raíz del materialismo como estado de la mente está condicionada por el régimen de la semana de siete días. (véase más adelante: "Respecto de la *Atlantis Corporation*").

Aun cuando las 52 semanas siguen una perfecta regularidad, el cómputo irregular del calendario de 12 meses no va de acuerdo con la semana de siete días. Por este motivo, los días de la semana y los días del mes son continuamente diferentes y fortuitos, mes tras mes, año tras año. Esto condiciona la mente 12:60 a una miopía egoica en nombre del logro de sus propias metas de supervivencia, y amnesia, sobre todo.

La capacidad coherente de la mente para poder en orden una cíclica comprensión de no más que una semana genérica es aun más reforzada por el dinero, que se da como recompensa por el tiempo que uno a su vez ha entregado a un trabajo durante cinco días de la semana. De este modo, la semana se transforma en la medida del tiempo asignado para "ganarse el propio pan", mientras que el fin de semana se torna la meta – o válvula de escape – principal y consumista. La interrupción que esto crea en la condición original de carencia de obstáculos de la mente es profunda; pero cuando el reloj se añade como instrumento para regular el *momentum* corporal, entonces la situación de la frecuencia de tiempo 12:60 se vuelve totalmente innatural e insalubre.

El problema inherente al reloj es la profunda carencia de confianza que engendra en la frecuencia de tiempo propia del cuerpo e inherente a él. La arbitraria división del día – un kin –

en 24 horas, cada hora en 60 minutos, cada minuto en 60 segundos, y cada segundo reducible, por medio de los relojes atómicos de cesio, a infinitesimales porciones de sí mismo – todo esto factoreado en una interminable, fortuita relación carente de patrones de meses a días de la semana – da como resultado una situación mental de caótica simultaneidad y falta entrópica de soluciones.

Aun los humanos que practican alguna forma de meditación, entrenamiento mental de conciencia, u oración y servicio espiritual, inevitablemente sucumben a la demoledora perpetuidad del estado de conciencia alimentado por el reloj conocida como materialismo 12:60. Es por este motivo que la práctica de la conciencia universal de la igualdad se torna obligatoria con el fin de liberarse del condicionamiento de la 12:60 y ordenar la mente en la frecuencia 13:60.

El primer paso es cultivar la clara visión. Dado que la mente es originalmente una claridad no obstaculizada de conciencia, y como, en verdad, la igualdad de esa conciencia nunca cesa, no importa cuánta conceptualización 12:60 sea generada como realidad de una segunda naturaleza. Uno sólo tiene que comprender esto: no importe qué contenga, cualquier pensamiento o conceptualización experimentados por la mente son auto-generados y vacíos de toda real sustancia, un mero destello electroneural y nada más.

Sentándose quieto y manteniendo la espalda erecta, aunque relajada, observe el flujo de los pensamientos. Obsevando el flujo de los pensamientos, uno puede ver que en realidad ningún pensamiento es más o menos importante que otro; solamente los diferentes apegos del ego hacen que parezca lo contrario. Viendo así la corriente de los pensamientos, uno puede experimentar la igualdad universal de conciencia como un flujo de pensamientos indiferenciados por la evaluación egoica. Haciendo esto durante unos momentos por vez, y prolongándolo a medida que se familiarice con la práctica, uno puede llegar a distinguir que en realidad hay "espacio" entre los pensamientos. Este espacio entre los pensamientos es la naturaleza original no obstaculizada de conciencia. Mediante la práctica, uno puede proyectarse por períodos mayores en este espacio no conceptualizado. Experimentar este espacio es saborear la esencia del ahora. En el espacio del ahora no hay historia, ni 12:60, ni ego, ni comienzo o final. Como uno aprende a ver sin conceptos, cultivar este espacio es llamado cultivar la clara visión.

Dentro del espacio del ahora, el tiempo surge continuamente. La conciencia del tiempo dentro del espacio no conceptual es referido como conciencia panorámica. La conciencia panorámica es la igualdad universal de la mente atenta a la total experiencia del cuerpo y la mente como un movimiento unificado en el tiempo. Sentarse quieto en conciencia panorámica e ingresar libremente y sin metas en las cualidades de la experiencia sensorial que espontáneamente ocurren, es llamado cultivar la visión sensorial ampliada. Es mediante el cultivo de la visión sensorial ampliada que puede surgir una genuina introspección.

Esta introspección, que ocurre en el espacio del ahora entre pensamientos y aún dentro de ellos, es referida como introspección sincrónica, pues es el resultado, no de un laborioso, condicionado proceso de la racionalización 12:60, sino una fusión simultánea de *input* sensorio-psíquica a la que otorga comprensión a través del tiempo. Originada en una familiaridad con la visión sensorial ampliada, la introspección sincrónica es la base de la realización de la inteligencia adivinatoria, la forma directa de conocimiento necesaria para la práctica de la cronomanía. Toda adivinación es la aplicación directa de la inteligencia.

La inteligencia es el otro atributo de la mente que equilibra la conciencia. Tanto la conciencia como la inteligencia son factores de resonancia que permean todas las percepciones de la realidad. En tanto la conciencia, la clara visión y el cultivo de la introspección sincrónica están enraizadas en la atención mental a *inputs* sensoriales (incluso propios), la inteligencia se refiere a los estratos resonantes del tiempo que ordenan la manifestación sincrónica de los fenómenos.

En la naturaleza, los estratos resonantes del tiempo son el programa de frecuencias que mantienen la coherencia en el mundo fenoménico, el mundo perceptible por los sentidos. Dentro de la mente, los estratos resonantes del tiempo se refieren al programa de frecuencias que mantienen la coherencia psíquica, y se hacen disponibles los diferentes órdenes de la información psíquica, incluyendo sus medios de comunicación, es decir, la telepatía. Liberada de la carga de tener que mantener el orden mental artificial de la conciencia 12:60, la mente se auto-libera fácilmente hacia su propia inteligencia. Conocer es innato. La experiencia trasciende la información adicional.

Finalmente, la igualdad universal de conciencia se mantiene mediante la atención a la respiración. Sea mientras se está sentado con la espalda erecta o en cualquier otro momento de la vida en vigilia, si la distracción por las racionalizaciones mentales 12:60 se torna abrumadora,

es fácil despertar, tomar nota de ello y volver a la respiración. En otras palabras, permita que la conceptualización compleja se libere al exhalar, y con la nueva inhalación permita que haya una clara visión del ahora. Dado que la respiración del corpus humano representa el otro extremo del ciclo del CO₂ generado por la fotosíntesis de las plantas, la inteligencia humana conducida conscientemente a llevar en cuenta la respiración resulta en una restauración de la igualdad universal de conciencia dentro del ciclo mismo del CO₂. De este modo, practicada y comprendida por un número creciente del corpus humano, la igualdad universal de conciencia se transformará en la base de una cultura galáctica. La cultura galáctica es cultura libre de todo chauvinismo histórica, culturalmente limitativo, abriéndose en cambio a la vida de la igualdad universal de todos los kines.

Transcensión Universal

Cuando los días de las 52 semanas están regulados dentro de las 13 lunas perfectas, entonces la práctica de la conciencia universal puede normalizarse. Por primera vez en su historia, el humano individual y el colectivo entran en la dimensión del tiempo, puramente a través de la mente. La clara visión y la introspección sincrónica se transforman en la norma universal de la conciencia humana. El subcorpus humano planetario, madurando en unísono sincrónico, hace surgir el potencial de la transcensión universal. La transcensión universal es la capacidad que el subcorpus humano tiene para elevarse a sí mismo simultáneamente como un organismo total más allá de cualquier confusión y duda, hacia una experiencia sincrónica más allá de ninguna limitación.

La introspección sincrónica, la forma directa de conocer a través del tiempo, más rápida que la velocidad de la luz, instala a la conciencia universal en fuerza-g cero. Fuerza-g es la quinta fuerza experimentada como estratos del tiempo que informan la cualidad del ahora. Cero se refiere al punto de total desapego egoico que permite la experiencia de la clara visión. A fuerza-g cero se produce una cancelación total de las deudas y el surgimiento del sentimiento de perdón universal, que es lo mismo que el amor. El poder de la fuerza-g cero se traslada fácilmente a una capacidad activa capaz de transmutar los valores que se han estratificado como normas sociales 12:60.

En el exagerado materialismo 12:60, lo esencial de las normas sociales estratificadas está incrustado dentro de un complejo de modelos de comportamiento controlado por una estructura político-económica en que las asignaciones presupuestarias gubernamentales para los servicios públicos son consideradas por corporaciones de servicios privados y mercaderías, cuya cohesión se mantiene mediante la continua inyección y circulación de dinero excedente.

El complejo de modelos de comportamiento dentro de esta torpe, artificial estructura institucional 12:60 se concentra en la secuencia temporal de una semana, con pagos en base mensual, suplementados por el concepto de una vacación anual. Este complejo todo opera sobre la frecuencia de tiempo 12:60 en que no hay un factor de probabilidad en el tiempo respecto de la relación de semanas a meses, resultando en un proceso enloquecedoramente eterno, mientras el reloj del dinero prorratea el valor de todo, haciendo que las instituciones gubernamentales se multipliquen, los déficits presupuestarios aumenten, y las corporaciones se enreden en una eterna producción de novedades.

Todo el tiempo, el impacto de la frenética actividad humana 12:60 destruye su ambiente natural, sin ofrecer una visión de otra posible existencia humana que no sea el modo de vida 12:60. Todo este artificial e incontrolable *momentum* de la actividad humana se debe a un único error mental: la creencia de que es el tiempo lo que se mide con un reloj o – más habitualmente – que el tiempo es meramente una lectura digital. No hay propósito o fin inherente a la medición del tiempo 12:60 que, al fin, es un despiadado sometimiento de la voluntad humana a un orden mental arbitrario, institucionalizado como religión, estructuras corporativas y gobierno.

Dado que todos los presupuestos actuales en el mundo, tanto de los gobiernos como de las corporaciones, son calculados de acuerdo con el calendario de 12 meses, al que desgraciadamente están sujetos, la transición de este regulado complejo 12:60 al calendario de 13 lunas sólo podrá efectuarse de una manera: por el presupuesto cero.

El presupuesto cero es la traslación de la fuerza-g cero al dominio político de los asuntos humanos. Las instituciones del gobierno y el dinero son la excrecencia materializada de un concepto mental. Como cualquier pensamiento, los conceptos "dinero" y "gobierno" son, finalmente, una ilusión. Los gobiernos existen como una excrecencia de la creencia de que los humanos no

son lo suficientemente inteligentes, buenos o fuertes para cuidar de sí mismos y de otros. La noción misma de gobierno es al fin inhabilitante y deniega el potencial de una genuina autonomía. El dinero existe como una excrecencia de una creencia de que el tiempo puede ser cuantificado y hecho equivalente a un conjunto arbitrario de valores traducibles como poder sobre la realidad material y psíquica, que es el tiempo.

El presupuesto cero borra el tiempo y la energía gastados en recuperar deudas resultantes de sistemas ficticios y arbitrarios de la mente humana, y hace de este tiempo y energía la pregunta: ¿cómo hace uno para traducir dinero nuevamente en tiempo? Quitándole poder al dinero, separando el dinero del reloj. Aboliendo intereses bancarios y todas las jerarquías arbitrarias de salario y lucro. El dinero entonces se transforma en un excedente disponible a ser desembolsado con la intención de estabilizar las vastas desigualdades de la riqueza que hoy existe entre los humanos, y de transformar las agotadas tierras planetarias devastadas por la industrialización, en parques galácticos.

Presupuesto cero significa que, con todas las deudas perdonadas, todo se hallará en un nuevo comienzo. Hay que establecer nuevas prioridades de acuerdo con el nuevo tiempo, prioridades que promuevan el desarrollo de procedimientos para una acción cada vez más autónoma en bio-regiones cada vez más descentralizadas. Dado que en el nuevo tiempo todos los días, semanas y meses son regulares e iguales, podrán establecerse las prioridades y las metas para que un presupuesto cero pueda ser una posibilidad mensual. Esto significa que el ingreso se equipare con los gastos, y todos los desembolsos sean finales. Los últimos desembolsos de dinero se asignarán a los beneficiarios a fin de que lo usen para establecer autonomía. A medida que el sistema monetario sea devaluado, así los órdenes institucionales gubernamentales retornarán a funciones descentralizadas de servicios, supervisando el proceso de educación universal en el nuevo tiempo y la traslación del nuevo tiempo a formas de restauración ambiental e igualdad de derechos humanos, promoviendo la abundancia, la salud y la ilimitada expansión sensorial.

Puesto que todas ellas son ficciones de la 12:60, las instituciones de la propiedad privada, la renta y demás se marchitarán. El dinero ya no será usado como instrumento de poder y para la privatización del tiempo en espacio o bienes raíces. En el nuevo tiempo, moviéndose en unísono sincrónico con el quinto entonado, los valores humanos cambiarán del dinero como expresión individualista de poder, a la acumulación de créditos de kin mediante el patrocinio y la participación en loterías planetarias – acontecimientos sincrónicos de coparticipación de tiempo en que todas las mercaderías y servicios se evaluarán e intercambiarán igualitariamente. De este modo, en un período de pocos años, actuando de acuerdo con la rica sinfonía de valores del tiempo, los humanos experimentarán una igualdad no soñada en la época de la democracia, y volviéndose en unísono sincrónico hacia la medida del quinto entonado, serán envueltos en la invisible jerarquía del tiempo en cumplimiento de las necesidades de la trascensión universal.

Respecto de la Atlantis Corporation

"Atlantis Corporation" es referida como una enfermedad mental que toma la forma de una compulsión amnésica por incorporar materialmente todas las necesidades y servicios humanos a funciones de un sistema de valores controlado privadamente llamado "dinero". En este sistema el dinero representa el poder sobre el tiempo; sin embargo, la producción y la circulación de dinero están estrictamente controladas, y para obtener algo de ese dinero, que es el único instrumento reconocido de poder e intercambio, uno debe vender su propio tiempo a un "empleador" a cambio. Este sistema ha sido denominado perspicazmente como "esclavitud del salario". ¿Cuándo comenzó? ¿Por qué continúa? ¿Por qué los humanos parecemos impotentes de cara a la *Atlantis Corporation*?

La *Atlantis Corporation* tiene sus raíces en la religión babilónica fantasma del doce. Es referida como religión fantasma porque es una imitación fraudulenta de la verdadera espiritualidad, un falso orden de la realidad nacido de un abuso fundamental del poder y la necesidad de subyugar el libre albedrío, que es una misma cosa. Las raíces de esta perversión llegaron más allá de Babilonia, evocando una primitiva Atlántida en que el poder estaba estratificado en la pérdida de la igualdad, y el abuso resultante destruyó la civilización misma que había creado.

La pérdida babilónica de la igualdad colocó a los hombres sobre las mujeres, y redujo las 13 lunas anuales, el poder del tiempo, en un calendario de 12, el poder del espacio. De ahí en

adelante, el tiempo sería el peón del espacio imperial, esclavizado como unidades de poder que habrían de ser conocidas como dinero. Así nació la primera jerarquía corporativa masculina, una cultura fantasma del poder del 12 retenido por hombres con togas. Transmitida como una estructura jerárquica corporativa que retenía el poder sobre el tiempo y la historia, de acuerdo con las reglas corporativas del juego, la única manera de obtener más poder fue mediante el uso del símbolo invertido del poder, el dinero. Para auto-sustentarse, esta cultura fantasma jerárquica masculina del poder del 12 instituyó los impuestos y promovió la tecnología de la guerra para justificar su necesidad de reunir dinero y expandir su base de poder.

Desde Babilonia, el poder del 12 se diseminó por todo el Oriente Medio, India y China al este, y la cuenca del Mediterráneo al oeste. En mayor o menor grado, la norma de poder babilónico del 12 fue adoptada en todo el mundo civilizado de la masa continental eurasiática. Como número complejo, el 12 representa el poder de una éstasis que se auto-perpetúa. Toda la civilización, según ha evolucionado hasta el presente, es una expresión del poder estático del 12.

A la división del año en 12 partes, derivada de la división en doce 12 del círculo como poder del espacio, la religión fantasma del tiempo babilónico-atlante también evocó el poder del siete – por eso semana de 7 días, años de 12 meses. El propósito de la semana de 7 días fue la creación de un yugo para contener la energía humana en unidades pequeñas y fáciles de traducir en equivalentes monetarios. De ese modo, la vida humana quedó parcializada en garabatos contables, los horizontes de supervivencia descendieron al umbral del pan diario, y los sacerdotes y sus órdenes imperiales pudieron obtener mayor y mayor control sobre la existencia tridimensional.

La estructura corporativa del clero babilónico no hizo más que crecer es costumbres y complejidad, para ser finalmente transmitida a la decadente estructura de poder imperial de la antigua Roma. La verdadera heredera de la estructura de poder corporativo babilónico fue la Iglesia Cristiana. Como la religión fantasma original de Babilonia, basada en el poder del 12 que ocultaba la 13ª luna, la estructura de poder de la Iglesia Cristiana fue usada para ocultar a Jesús, que fue una verdadera emanación de la luz universal del poder del Trece. En 321 AD, el emperador Constantino consolidó el orden imperial romano con la Iglesia Cristiana, y adoptó la semana de 7 días para el calendario de 12 meses. La cultura fantasma babilónica quedaba así injertada en la Iglesia Cristiana.

Para el siglo XIII AD, el éxito de la astilla fantasma de la Iglesia Cristiana Neo-Babilónica de Roma se había consolidado. El virus de la *Atlantis Corporation* estaba encerrado así totalmente en las secretas cámaras del Vaticano. En el corazón de esta consolidación de poder estaba el poder total sobre el tiempo y la historia: el calendario juliano, heredado de los romanos, que a su vez lo heredaron de los babilonios. La semana de 7 días y el año de 12 meses ahora propiedad de la Iglesia en la forma de calendario juliano, iban a ser convertidos en un sistema completo para traducir tiempo y propiedad en dinero, donde el dinero en y por sí mismo habría de ser un instrumento de poder estrictamente controlado. De este modo, como el dinero es sólo una abstracción del tiempo robado, el creador de valores intoxicantemente ficticios, el sistema monetario evolucionó como principal instrumento tras la creación de una cultura fantasma mundial, la *Atlantis Corporation Planetaria*.

Con poder sobre el tiempo, la Iglesia ardorosamente vigiló y financió la conquista europea del mundo para asegurarse el mantenimiento de su poder también sobre la historia. En 1583, tras haber asegurado su dominio del planeta, la semana reformada de 7 días, el calendario gregoriano de doce meses fue instituido por el Vaticano, sellando esencialmente el planeta dentro de la religión fantasma babilónica de la *Atlantis Corporation*. La concurrente mecanización del reloj dio nacimiento a la enfermedad del materialismo global. En adelante, toda comprensión del tiempo se detendría ante la dócil e inconsciente aceptación del calendario gregoriano de 12 meses, sólo para calcularlo en términos monetarios de acuerdo con las divisiones arbitrarias del tiempo por el reloj. En 1992 AD, para afirmar su control sobre el tiempo y la historia, la Iglesia – al emitir su primer catecismo desde 1555 – declaró que la mediumnidad es un pecado cuyo propósito es obtener poder personal sobre el tiempo y la historia. Al mantener el calendario de 12, la Iglesia retiene al planeta bajo la sujeción de su versión del tiempo y la historia.

La Reforma Protestante contra el poder de la Iglesia Romana sólo resultó en la creación de astillas fantasmas protestantes de la astilla fantasma babilónico-romana mayor. Mientras la Iglesia Romana consolidaba el calendario neo-babilónico-gregoriano de 12, las astillas fantasmas del protestantismo crearon una base "secular" para la mecanización del tiempo y la conversión del dinero en el valor último de determinación y control humanos.

La combinación de ambos factores – el control del planeta por el calendario de 12 y la mecanización de la hora de 60 minutos – tuvo el efecto inmediato de acelerar el ADN de la especie humana. En los 400 años desde 1583, se ha producido una explosión de población que altera irrevocablemente las bases sociales tradicionales de la sociedad humana. Al mismo tiempo, bajo los auspicios de la explosión del perfeccionamiento de la frecuencia de tiempo artificial y arbitraria 12:60, la ingeniería humana y la maquinaria industrial han impactado exponencialmente sobre los procesos geológicos del ecosistema global, acelerando la inminente transición de la biosfera a la noosfera. A medida que la aceleración aumenta, las probabilidades de cambio desde dentro del sistema 12:60 se reducen a cero. El punto cero absoluto de tiempo 12:60 sólo puede resultar en un reordenamiento en la frecuencia de tiempo galáctica natural 13:20. Este acontecimiento ocurre dentro del clímax de la enfermedad en espiral de la *Atlantis Corporation*.

Si bien engendrada por la Iglesia Católica, para 1754 AD la *Atlantis Corporation* había echado su propio vástago en un monstruo con cabeza de gornona: la ola revolucionaria industrial-democrática. Apoyada por una élite de banqueros, para el siglo XIX esta ola revolucionaria se había transformado en la fuerza mundial dominante. Si bien la Iglesia había perdido influencia a medida que se encogía su base de patronazgo y poder regio, aun mantenía la carta de triunfo del poder sobre el tiempo y la historia, el calendario gregoriano. Cuando Italia se democratizó, la Iglesia quedó temporariamente huérfana. Pero en 1928, el gobierno fascista de Italia reconoció al Vaticano como entidad política. Desde entonces, el Papa y el Vaticano han continuado ejerciendo una mayor influencia en todo el mundo. ¿Por qué?

El Vaticano no sólo retiene el calendario que maneja el planeta, sino que permite la importación y exportación irrestrictas de dinero de sus bancos que, por otra parte, operan bajo un manto de secreto. El tiempo 12:60, el dinero 12:60 : ¿por qué el Vaticano aún retiene todo este poder? Porque es todavía la plaza fuerte de la cultura fantasma de la Atlántida. Esta cultura fantasma también es conocida como la mafia, el consorcio internacional de carteles que aseguran la libre circulación de dinero, armas y drogas. Rompiendo el poder del 12 mediante el retorno a las 13 lunas, el poder babilónico de la Atlántida fantasma se disolverá.

La relación entre el calendario mundial actual y el sistema bancario que sustenta deben ser comprendidos objetivamente. Colocando a todo el mundo dentro de la marcha incesantemente errática del calendario de 12 meses, se crea una funesta incertidumbre de tiempo en que la mejor esperanza contra un destino de penosa labor es un billete de lotería ganador. Esto muestra que el calendario de 12 meses no es una cuestión de tiempo sino de control. El calendario de 13 lunas no es errático sino regular; cada semana de cada mes es la misma cada año. La certidumbre reemplaza la duda. Al mismo tiempo, como el calendario de 13 lunas avanza por obra del giro galáctico de 260 kines, su efecto es la creación de una frecuencia de tiempo en que se combinan dos mecanismos de tiempo altamente regulares para crear un espectro de probabilidades de 18.980 permutaciones auto-reguladoras. En otras palabras, no hay dos kines / días iguales en un ciclo de 52 años.

En tanto el calendario de 12 meses es errático e improbable, con un sentido resultante de condenación o desesperanza, el calendario de 13 lunas es regular pero – comprometido con el giro galáctico – capaz de sustentar un muy alto grado de novedad o innovación espontánea. Esto tendrá el efecto de promover un sentido ampliado de auto-regulación del libre albedrío individual en una rotación cada vez mayor de acontecimientos creativos en unísono sincrónico. Este ordenamiento 13:20 del libre albedrío destituirá en un abrir y cerrar de ojos a los impostores de la cultura fantasma de la *Atlantis Corporation*, en tanto asegurará el ingreso de la raza humana a la dimensión del tiempo.

Fórmula del Quinto Entonado: Transición a la Noosfera

Ingresar totalmente en la dimensión del tiempo significa que la humanidad finalmente se habrá completado a sí misma. Conquistar el espacio es fácil, conquistar el tiempo es imposible. Pero, si uno se auto-libera en el tiempo, entonces todas las cosas son posibles. Unificada en el tiempo, la raza humana se tornará auto-regulada por el tiempo. Objetivado como cronosfera cuatri-dimensional, el tiempo es el mecanismo auto-regulador del planeta. Poner en marcha la cronosfera según la frecuencia galáctica de tiempo 13:20 es el significado y propósito de la transición de la biosfera a la noosfera.

La biosfera está constituida de lo inerte y lo orgánico, representados los órdenes moleculares del SiO_2 y el CO_2 respectivamente. El patrón del SiO_2 es el cristal de cuarzo que ejemplifica la constancia de la forma necesaria para la máxima transducción. La claridad y pureza sin obstáculos de la forma facilitan las transducciones cristalinas directas y sin mediaciones de la electricidad desde la cuarta dimensión a la segunda, y desde estados cinéticos a eléctricos dentro de la segunda dimensión. El patrón para el ciclo del CO_2 es el organismo humano cuyo máximo desempeño canaliza, a través de múltiples salidas sensoriales, la fluidez cíclica entonada requerida para un estado de máxima conciencia. La "fluidez cíclica" se refiere a la armonía de las *ratios* de diferentes sentidos que procesan *input* sincronizadamente. La fusión sincrónica ocurre cuando el *input* de las *ratios* de los sentidos se auto-armoniza mediante la producción de estados de sensibilidad ampliada. El ordenamiento de los ciclos del SiO_2 y el CO_2 se produce mediante la intención consciente de la sensibilidad ampliada transducida a través de un cristal, y en fase con los ciclos del quinto entonado.

Sincronizadamente alineadas mediante el ordenamiento consciente del quinto entonado, las polaridades biosféricas de las frecuencias moleculares del SiO_2 y el CO_2 experimentan una fusión resonante. La fusión SiO_2 - CO_2 por el quinto entonado genera un tercer término o agente no-molecular, la noosfera. La principal característica de la noosfera es un estado de conciencia transductivo. En el estado de conciencia transductivo, las transformaciones radiales, multidimensionales de la energía, y la información a un nivel consciente de sistemas totales, se transforman en la norma auto-reguladora. El estado de conciencia transductivo de la noosfera facilita canales directos de conocimiento y comunicación desde dentro del dispositivo operativo de la noosfera, la cronosfera del planeta. Lo que transpira dentro del giro diario de la cronosfera del planeta deja su impronta en el banco psi en secuencias fractales enteras. Como dispositivo de almacenamiento de la memoria colectiva resonante, el banco psi libera secuencias fractales enteras almacenadas, hacia la cronosfera del humano individual y/o colectivo.

Como mecanismo operativo cotidiano de la noosfera, la cronosfera es el movimiento en el tiempo de los tres campos del holón del planeta: el gravitacional (las Cuatro Razas Raíz), el electromagnético (los Cuatro Clanes) y el biopsíquico (las Cinco Familias Terrestres). Los tres campos del holón del planeta se mantienen unidos recíprocamente por la matriz icosaédrica del holón mismo. La matriz icosaédrica es pulsada en secuencias de ondas tonales de 13 kines cada una, afianzando el holón del planeta con las *ratios* solar-galácticas del giro galáctico. La interacción de los tres campos con el tejido icosaédrico pulsado por las series de ondas encantadas de 13 kines, genera el banco psi, "mecanismo de almacenamiento" de información resonante de la cronosfera.

Dentro del holón del planeta, y rotando acompasadamente con la cronosfera del planeta, se halla el holón humano y su cronosfera individual. El holón humano de 20 dígitos está digitalizado con el tejido icosaédrico del holón del planeta, por el poder del quinto entonado. El *medium* de intercambio entre el holón del planeta y el humano es la cronosfera humana.

Rotando acompasadamente con la cronosfera del planeta, la cronosfera humana es el registro del holón humano moviéndose acompasadamente con el cuerpo. El compuesto del cuerpo moviéndose acompasadamente con el holón, y el holón rotando dentro de su cronosfera, recapitula dentro del holón humano el fractal noosférico auto-regulador del planeta dentro del holón planetario. De este modo, puede establecerse la telepatía entre humano y humano, y el humano y otros elementos del corpus vivo (CO_2), la geomancia entre el humano y la Tierra (SiO_2), y la cronomanía entre el humano y el tiempo (fusión SiO_2 - CO_2). Operando de este modo, y en concordancia con el quinto entonado, el humano acompasado consigo mismo se transforma en su propia expresión de salud.

El quinto entonado cromático es el principio cohesivo omni-incluyente que produce la transición de la biosfera a la noosfera, la fusión de los ciclos SiO_2 - CO_2 , y llevando al humano a una total resonancia con el holón del planeta. El quinto entonado cromático está en armonía con el campo biopsíquico de resonancia (las Cinco Familias Terrestres, las cinco bandas horizontales del tejido del holón del planeta), pulsado de acuerdo con el poder del código cromático de cinco unidades, o quinto entonado. El quinto entonado va de la siguiente manera: cuatro puntos–raya–un punto–dos puntos–tres puntos. Cuando un quinto cromático entonado se completa por la frecuencia de tres puntos, recomienza una nueva cromática con cuatro puntos.

Esta fórmula del quinto entonado puede ser sincrónicamente dibujada respectivamente sobre los holones del planeta y el humano, con el movimiento que comienza en la zona polar austral (planeta), centro raíz (humano); luego desciende a través de la zona continental septentrional

(planeta), centro del cuello (humano), a la zona central-ecuatorial (planeta), centro del corazón (humano); finalizando en la zona oceánica meridional (planeta), centro del plexo solar (humano). El proceso entonces se repite con la siguiente frecuencia de cuatro puntos.

En términos de las cinco familias terrestres (el tejido biopsíquico del holón del planeta), el código del quinto entonado avanza de la siguiente manera: Familia Portal (cuatro puntos), Familia Polar (raya), Familia Cardinal (un punto), Familia Central (dos puntos) y Familia Señal (tres puntos). Este programa acompasado codifica la secuencia de los 365 kines de la órbita solar de la Tierra en una serie de 73 quintos perfectos de cinco kines o cinco días cada uno ($73 \times 5 = 365$). Pulsado por los 13 tonos en sus secuencias vortiginosas de 20 ondas encantadas cada uno, el patrón del movimiento del quinto entonado pone el holón del planeta en movimiento, creando la cronosfera y generando el banco psi. Movidado por el quinto entonado dentro las pulsaciones vortiginosas del giro galáctico, el tejido biopsíquico es responsable de las signaturas galácticas que dejan su impronta en cada día (kin) y proporcionan a cada humano su identificación como kin planetario mediante su día (kin) de nacimiento. Cuando el humano esté rotando dentro de la frecuencia de tiempo correcta –13:20 –, entonces podrá surgir una nueva definición del ideal humano: una cronosfera biopsíquica auto-reguladora, el humano autónomo rotando acompasadamente con la noosfera. Debido a la secuencia de quintos entonados, el primer kin del año solar es siem-pre un kin Portal de cuatro puntos, mientras que el día verde – el día fuera del tiempo – es siem-pre un kin Señal de tres puntos. Esta secuencia de 73 quintos entonados teje las 13 lunas perfectas de 28 días cada una, la plantilla tridimensional del tiempo a la plantilla cuatri-dimensional del giro galáctico de 260 kines. La relación entre las 73 cromáticas entonadas por órbita solar y las 52 semanas (más un kin) del calendario de 13 lunas es la inversa de la relación entre 73 giros galácticos y el ciclo solar-galáctico perfecto de 52 años. La fórmula para el quinto entonado es expresada de la siguiente manera:

52 quintos	= 260 kines	= 1 Giro Galáctico
73 quintos	= 52 semanas (+1 kin)	= 1 Orbits Solar
52 órbitas solares	= 73 giros galácticos	= 1 ciclo Solar-Galáctico
	<i>ratio: 5:7 :: 7:5</i>	

En tanto las 52 semanas tomadas en conjuntos de cuatro crean 13 lunas, la serie de 73 quintos entonados marca el paso y gobierna la órbita del planeta alrededor del sol. Como fundamento de la experiencia del unísono sincrónico, rotando acompasadamente con el quinto entonado, que da lugar a la transcensión universal, la serie de quintos entonados debe ser entendida de la siguiente manera:

18 series de cuatro quintos cada una (20 kines) = 72 quintos
 72 quintos = 360 kines, una órbita planetaria menos un quinto
 $72 = (\frac{1}{2} 144, \text{ fractal de la transmutación interdimensional tercera-a-cuarta, a la luz})$
 $360 \text{ kines} = 72 \times 5 (18 \times 20) = \text{un Tun} = \text{un registro sincrónico solar-terrestre}$
 $360 \text{ kines} / \text{un Tun} + 4 \text{ kines (una Armónica)} = 364 \text{ kines} =$
 $91 (x 4) \text{ Armónicas} = 364 \text{ kines} =$
 $13 \text{ Lunas} (x 28) = 52 (x 7) \text{ semanas} =$
 $360 + (4+1 \text{ (día verde)}) = 365 = 72 \text{ quintos más uno}$
 (el quinto perfecto) = 73 quintos
 73 quintos = una órbita solar de la Nave del Tiempo Tierra

En tanto uno recuerde que la secuencia de los quintos entonados siempre está codificada según la familia Portal, que siempre codifica el primer día de la primera de las 13 Lunas, entonces podrá tomar y seguir el patrón de los quintos entonados. Cuando mediante la práctica de la igualdad universal de conciencia uno sigue en sí mismo la secuencia cromática del quinto entonado, un centro corporal por día-kin, y con el cuerpo moviéndose en la secuencia total de kin del giro galáctico, a eso se lo llama generar la cromática biopsíquica. El resultado de practicar la cromática biopsíquica induce la resonancia telepática del cuerpo consigo, con otros miembros de la biosfera, con la Tierra y con los registros del banco psi de la cronosfera.

Debido a que el movimiento de la cromática entonada va de la raíz a la corona – de la zona polar austral a la boreal del planeta –, la cromática entonada entreteje los holones del humano y el planeta y conecta dos diferentes secuencias de Clanes Cromáticos, asegurando un

movimiento continuo acompasado. El movimiento de la cromática del quinto entonado también puede ser rastreado en la onda encantada como las cinco series de pulsares entonados.

Mediante la exposición y demostración del principio del quinto entonado cromático, 73 por órbita solar del sistema del planeta Tierra, y coordinadamente con todos los otros estratos cíclicos del tiempo – armónicas, ondas encantadas, castillos, giros, 13 lunas y los ciclos mayores que incluyen el fractal de 52 años y conducen más allá de él – el organismo humano, en reciprocidad consciente consigo y los otros elementos de la ecosfera, produce la manifestación de la noosfera. Los 73 quintos entonados anuales proporcionan a la noosfera su articulación como cronosfera. Como movimiento acompasado del sistema planetario noosférico evolucionado, la cronosfera establece el alcance total del potencial biopsíquico del humano yendo hacia la total exploración de la cuarta dimensión.

Este movimiento evolutivo es una ocurrencia natural y también el resultado del libre albedrío humano. Es una ocurrencia natural porque la Tierra ya se mueve en su progresión de los quintos entonados, y su frecuencia de tiempo natural 13:20 ya está establecida, dando cuenta de la salud innata de virtualmente todas las especies de la biosfera excepto la humana. Aunque carente de salud y la apropiada vitalidad acompasada, el humano afecta la salud de todas las otras especies. Auto-regulado según las adecuadas frecuencias de tiempo y la majestuosa regularidad del quinto entonado, a medida que la humanidad recupere su salud, el corpus vivo de la biosfera se auto-corregirá. Una profunda comprensión y la práctica del quinto entonado en conjunción con la ciencia cronomántica de los pulsares habrá de conducir a una eliminación de la enfermedad y a la creación de un espectacular nivel de orden creativo dentro de las filas de la sociedad humana regenerada en su propio tiempo.

La transición de la biosfera a la noosfera, y el establecimiento de la frecuencia de tiempo 13:20 entre todos los humanos se inició por la opción del libre albedrío conocida como los 144 días de la Convergencia Armónica. Esto se refiere a los primeros 144 días del giro armónico que comenzó en Dragón Magnético Rojo, Kin 1, fecha gregoriana Marzo 5 de 1993, y concluyó en Kin 144, Semilla Magnética Amarilla, Julio 26 de 1993. La oportunidad otorgada a crecientes números de la humanidad para seguir conscientemente esos 144 días, kin tras kin, culminando en el comienzo del siguiente ciclo solar de 13 lunas, no tiene precedentes. Los 144 días conscientemente activados de la Convergencia Armónica constituyeron la creación de una zona galáctica libre, en el tiempo. La consumación del reemplazo del calendario gregoriano por el Calendario de 13 Lunas al completarse esos 144 días, Kin 144, investiría a la Tierra como una entidad galáctica cuya noosfera podría contar entonces con garantías de florecer. Cuando el nuevo tiempo haya llegado a la Tierra, el nuevo génesis estará en pleno florecimiento. La evolución de la humanidad quedará asegurada. El planeta Tierra habrá llegado a la mayoría de edad.

Los Cinco Mandatos de Acción de las Células del Tiempo / Castillos

Célula del Tiempo Uno Roja, Entrada:
Informar el girar, iniciar el nacimiento de la semilla

Célula del Tiempo Dos Blanca, Almacén:
Recordar el cruzar, refinar la muerte del guerrero

Célula del Tiempo Tres Azul, Proceso:
Formular el quemar, transformar la magia de la estrella

Célula del Tiempo Cuatro Amarilla, Salida:
Expresar el dar, madurar la inteligencia del sol

Célula del Tiempo Cinco Verde, Matriz:
Auto-regular el encantamiento, sincronizar el libre albedrío humano

¡Klatu Barada Nikto¹⁴ – La Federación Galáctica Viene en Paz!

¹⁴ Esta frase (sin traducción conocida) proviene del film "The Day the Earth Stood Still" [titulado en la Argentina "El día que paralizaron la Tierra"] (1951), dirigido por Robert Wise y protagonizado por Michael Rennie y Patricia

Postludio

CONSTANTE DE LA BIOMASA, DE VERNADSKY — UNA ECUACION EN EL TIEMPO

Ninguna concepción de sistemas totales sobre el tema de la biosfera ha sido tan amplio como el de Vladimir Vernadsky (1863-1944). Su concepción fue no sólo amplia sino impecablemente científica, elegantemente simple y sintetizadora. Aunque publicada en 1926, *Biosphere* [Biosfera] de Vernadsky presenta una descripción del sistema total planetario que es lógicamente tan consistente y tiene tan largo alcance en sus implicaciones, que debe estar entre las mayores contribuciones al conocimiento humano.

En su esencia, puede decirse que la descripción de la biosfera de Vernadsky es cuestión de unas pocas premisas lógicas. La ineludible conclusión de esas premisas lógicas que describen la biosfera señala la inminente transición de la biosfera a la noosfera, y el advenimiento de lo que Vernadsky llama la era psicozoica.

En la conclusión de sus estudios de toda la vida sobre la dinámica geoquímica de la biosfera, la descripción que de ésta hizo Vernadsky como función de una serie de leyes científicas era defectuosa en dos puntos: 1) una carencia de geometrías precisas del tiempo por medio de las cuales comprender el gobierno de las leyes de la biosfera respecto de las mutaciones evolutivas, incluyendo la transición a la noosfera, y 2) con la falta de esas geometrías del tiempo, las condiciones y resultados precisos de la transición de la biosfera a la noosfera también permanecían vagos.

Como he demostrado en este libro, las leyes y matemáticas de la geometría del tiempo que gobiernan las fases evolutivas del sistema total planetario son de naturaleza puramente cuatri-dimensionales y, como tales, están separadas totalmente de las matemáticas y geometrías del espacio, o tercera dimensión. Establecida por los Mayas como las matemáticas de las frecuencias de tiempo solar-galáctico, la geometría del tiempo como cuarta-dimensión sólo ahora – como resultado de este tratado – puede ser comprendida dentro de un marco de referencia de sistemas totales planetarios. En consecuencia, tenemos una inmediata aplicación de este conocimiento cuatri-dimensional en la actual oportunidad geológica, la transición biosférico-noosférica.

En homenaje al gran pionero Vladimir Vernadsky, demostraré ahora la conclusión de los dos puntos no resueltos de su investigación mediante una aplicación de las leyes y geometrías del tiempo cuatri-dimensional. Sin tal exacta comprensión de la existencia única de estas leyes y geometrías, cualquier consideración sobre la Tierra como sistema total quedará incompleta.

Las premisas de la ecuación biosférica de Vernadsky son las siguientes:

1. La biosfera es la envoltura dinámica del planeta Tierra para la transformación de la energía cósmica (radiación solar, galáctica).
2. El efecto de las transformaciones biosféricas de energía resultan en un complejo de transformaciones geoquímicas en proceso.
3. La constitución de la biosfera es materia tanto inerte como viva. A su vez, la relación entre lo inerte y lo vivo constituye el reino de la geoquímica.
4. A través de todas las eras geológicas, los efectos químicos de la materia viva sobre lo que la rodea no han cambiado, de manera que la composición química de la corteza y la materia viva es la misma hoy que lo que siempre ha sido.
5. La materia viva de la biosfera es un corpus único, gobernado por un código genético común.

Neal. Trata de un extraterrestre (de aspecto humano) que llega a la Tierra en un plato volador con intenciones pacíficas. Lo acompaña una especie de enorme robot metálico preparado para proteger al extraterrestre y a su nave ante cualquier amenaza lanzando lo que sería un rayo láser. El protagonista se dirige al robot pronunciando precisamente esas palabras: 'Klatu Barada Nikto!'. (N. de la T.)

6. El corpus único de la biomasa es constante: "La masa total de la materia viva nunca ha difirido considerablemente de su valor actual".

7. Las secuencias evolutivas son altamente variadas para diferentes especies, del mar y la tierra, pero la suma de las interacciones evolutivas puede ser considerada como función de la migración biogénica de átomos en el cambiante intercambio geoquímico del corpus inerte y el vivo.

8. "La evolución de las diferentes formas de vida a través del tiempo geológico aumenta la migración biogénica de los elementos en la biosfera".

9. "La evolución de las especies, tendiente a la creación de nuevas formas de vida, debe moverse siempre en la dirección de la migración biogénica creciente de átomos en la biosfera".

10. El curso de los procesos de evolución debe seguir en la dirección de la conciencia y el pensamiento crecientes, y de formas de vida con más y más influencia en lo que las rodea.

11. La pregunta: "¿Cómo pueden procesos que parecen puramente físicos ser afectados por la conciencia?", formulada por Vernadsky al final de *Biosphere*, es respondida: "La correcta comprensión del tiempo demuestra cómo aquello que parece ser procesos puramente físicos puede ser afectado por la conciencia, pues el tiempo como conjunto cuatri-dimensional de leyes que gobiernan la evolución es una función de la mente, y debido a esto, aumenta en migración biogénica y los procesos geoquímicos que la acompañan tienden a mayor diversificación y posibilidades de pensamiento y mente que tienen impacto ambiental-geológico. Este movimiento de la evolución hacia la mente auto-reflexiva augura la transición de la biosfera a la noosfera. La noosfera, envoltura mental planetaria, es una consecuencia de la comprensión de las leyes del tiempo".

12. Las leyes del tiempo, o frecuencias de tiempo reguladas solar-galácticamente, gobiernan la biomasa y su rol en la evolución de la biosfera a la noosfera.

13. Si la biomasa es constante para todas las eras geológicas, entonces hay una biohomeostasis regulada por las frecuencias de tiempo de la evolución terrestre, y que puede ser matemáticamente formulada y aplicada.

14. La clave para la comprensión de las operaciones de la biosfera reside en determinar el valor exacto de la constante de biomasa mediante la cual se mantiene la biohomeostasis, pero que continúa capaz de mayores aumentos en los niveles de diversificación biogénica y reacomodamiento de formas genéticas, que no obstante progresan hacia una mayor síntesis mental e impacto ambiental.

15. Dentro de la biosfera, el espacio tridimensional regula la expansión ejerciendo una inevitable presión sobre los dos procesos distintivos de la vida: la propagación y la multiplicación. Cuando ocurre la máxima aceleración de la propagación y multiplicación de las especies, se alcanza una coyuntura crítica; la frecuencia de tiempo se auto-ajusta, y se produce un cambio mutativo conducente a una nueva era evolutiva o geológica.

16. Ciclos evolutivos discretos gobernados por frecuencias de tiempo son referidos como secuencias biomutacionales, eras en que emergen nuevas formas de vida, evolucionan e impactan entre sí. La secuencia biomutacional es puramente una función de las frecuencias de tiempo.

17. Según las leyes del tiempo cuatri-dimensional, la regulación de las posibilidades evolutivas son las funciones de la conexión o sincronización de dos frecuencias de tiempo que crean un entretrejo planetario cuatri-dimensional: un ciclo de 260 kines y otro de 365 kines.

18. La interacción de estos dos ciclos resulta en que tienen una relación mutua de 5:7 :: 7:5, y crea la *ratio* constante de la biomasa dentro de sus biohomeostasis siempre cambiante, de la siguiente manera:

$260 : 365 = 5:7$, en que la *ratio* giro-año actúa por el común denominador del quinto

entonado. Como el giro galáctico describe una compresión de tiempo movida por el valor del quinto entonado, la *ratio* también se expresa:

$73 : 5 = 7:5$, en que $365 = 73 (x 5)$ y $260 = 52 (x 5)$.

La órbita anual también puede ser expresada como el valor lunar de $52 (x 7) + 1$, en que cuatro series de 7 ($4x = 28$) son movidas 13 veces ($28 x 13 = 364$) $+1 = 73 (5)$.

19. Las dos relaciones fractales con *ratio* $5:7 :: 7:5$ determinan la cromática orbital básica de la Tierra al Sol como 73 (5) – 73 cromáticas por un giro orbital. Movidas por las 52 cromáticas del giro galáctico, las 73 órbitas cromáticas crean un ciclo solar-galáctico básico de 52 órbitas anuales. El equivalente fractal resultante es:

73 giros galácticos = 52 giros solar-orbitales, o *ratio* 7:5.

Esto completa la ecuación de la constante de biomasa en que la *ratio* de giro básico a órbita anual es 5:7, y la *ratio* cíclica total es 7:5. El común denominador de las frecuencias de tiempo solar-galácticas son 73 y 52 movidos por el poder del quinto entonado. La interacción en proceso de esas dos frecuencias de tiempo mantiene constante la biomasa.

20. Según las matemáticas vigesimales cuatri-dimensionales actuales, la constante de biomasa puede determinarse como 73 ($73 = 3.13 = 13$ a la 3ª potencia de 20) movido por el quinto entonado. Esto expresa el poder en el tiempo del giro orbital de la Tierra, en que un ciclo anual = 365 kines ($365 = 18.5 = 5$ a la 18ª potencia de 20), movido por el quinto entonado, en que $73 x 5 = 365$.

21. Como poder de movimiento de la constante de biomasa 73, el quinto entonado cromático está en resonancia directa con la constante solar. El entretejido de tiempo solar es una función del quinto cromático movido por el cuarto armónico, por eso la constante solar es 20 ($5 x 4$) expresada en las matemáticas vigesimales cuatri-dimensionales como 1.0.

22. El cuarto armónico solar está registrado en la órbita terrestre como las cuatro estaciones solares: equinoccio de primavera, solsticio de verano, equinoccio de otoño, solsticio de invierno, en que a cada intervalo trimestral se le otorga el valor de $18 (x 5) = 90 (x 4) = 360$ ó $72 (5)$, más una cromática = $365 = 73 (5)$, el quinto entonado perfecto. Expresado en términos de 7 días, $13 (x 7) = 91 x 4 = 364 + 1 = 73 (5)$.

23. El quinto cromático entona el poder del 13 ($5 + 8 = 13$). Trece es el sexto ($5+1$) término en la secuencia logarítmica (1, 2, 3, 5, 8, 13). Por eso el entretejido del tiempo solar del cuarto armónico y el quinto cromático entona el poder del 13. El entretejido del tiempo solar se expresa: $1. (20) = 4(5) \leftrightarrow (13) = 260 (= 13.0)$. Como fuente de la *ratio* del giro galáctico, 260 representa el entretejido del tiempo galáctico o código de frecuencia resonante de 260 kines.

24. 260 expresado en matemáticas vigesimales es 13.0, la 13ª potencia de 20. Movida por el quinto entonado, la *ratio* del giro galáctico es 52:5; movida por el cuarto armónico, la *ratio* es 65:4.

25. El código de frecuencia galáctica de 260 kines gobierna la evolución solar y terrestre. Expresado como 65 armónicas, el código 13.0 es expresado $13 (5) x 4$, en que $13 (5) = 8 (8) + 1$. Esta formulación gobierna el entretejido de tiempo a través del cual el ADN se auto-organiza como biomasa en concordancia con la medida cósmica. $8 (8) = 64$ es el número de frecuencia que gobierna la serie de codones mediante la cual la constante de la biomasa juega sus secuencias biomutacionales. La 65ª armónica – que en la formulación radial es el 33º término o central – es el factor +1 que permite a las secuencias evolutivas el poder de biomutación.

26. La constante 1.0 (13) {13.0} del entretejido de tiempo solar se mantiene en el núcleo de la Tierra y en equilibrio por el satélite terrestre, la luna. La constante del núcleo de la Tierra es una función de 20 (1.0) movida por el poder del 13, de ahí la *ratio* del núcleo 20:13. Esta *ratio* funcio-

na como pulsaciones de frecuencia ultra-baja que establecen el entretejido de tiempo de la Tierra. 20:13 es la trasducción solar-terrestre del 13:20 galáctico-solar.

27. Núcleos solar y terrestre, y constante de la biomasa, son expresiones del valor de 5 y 13. La constante de la biomasa que gobierna la expresión total del corpus vivo es $73 / 5$, en que 73 es el valor 3.13; la *ratio* de frecuencia que gobierna el contenido geoquímico interte de la Tierra y la biosfera es $20 / 13$. Por eso tenemos una *ratio* de biomasa $73 / 5(3.13)(5) = 18.5$, ó 365 kines, y una *ratio* solar-terrestre $20 / 13, 1.0(13) = 13.0$ ó 260 kines.

28. La relación de 260 kines a 365 kines también puede ser expresada como $260 + / - 105$, en que el valor del 105 diferencial en notación vigesimal se expresa como 5.5 ó el quinto entonado al quinto poder de 20. El diferencial de 5.5 expresa el poder de cromáticas conectadas que unifica los órdenes de kin 260 (13.0) y 365 (18.5).

29. Las cromáticas conectadas describen la relación directa y sin mediaciones en el tiempo entre las radiaciones solar-galácticas (electromagnéticas), el magnetismo terrestre-lunar (gravitacionales) y la biomasa gobernada por el ADN (biopsíquicas). Estas relaciones cromáticas tri-conectadas asumen el poder ordenador cuatri-dimensional de radialización en que todos los elementos son inmediatamente ligados entre sí.

30. A través de las frecuencias de tiempo cuatri-dimensionales, el componente humano de la biomasa del ADN está en relación directa con el orden solar-galáctico. El humano es una función radical móvil del código del ADN $64+1 (= 5 \times 13)$. Este código mismo se expresa en el tipo humano como cuatro apéndices móviles movidos por el poder de cinco (dígitos), creando una entidad móvil de 20 dígitos. La forma digital 20 recapitula el poder solar fractal de 20 (1.0).

La forma de tronco o raíz del humano recapitula el poder entonado cromático de 5 mediante la distribución de los 5 centros de poder biopsíquico de la forma humana: corona, cuello, corazón, plexo solar y raíz. Movida por el poder de 13 kines, la forma digital 20 produce la frecuencia de tiempo galáctico de 260. Los cinco centros biopsíquicos movidos por el poder de 13 = 65, el código ADN $64 + 1$, lo mismo que el número de armónicas que constituyen el código de frecuencia galáctica de 260 kines.

Esto demuestra que los poderes intrínsecos de la biomutación solar-galáctica se mantienen completamente dentro de la forma humana. Cuanto más directo sea el índice de comunicación de los humanos consigo y con el orden terrestre-lunar y el solar-galáctico, más inmediato será el poder que el humano tendrá para auto-regularse.

31. La raíz móvil del humano, tanto individual como colectivamente, así como el resto de la biomasa, son regulados por la constante de la biomasa 73 (5). El giro galáctico (13.0) multiplicado por la constante de la biomasa (3:13), es igual a la constante de la biomasa 73 (5) (18.5) multiplicada por la constante galáctica 52 (2.12), ó 52 órbitas anuales, 73 giros, 3.796 (9.9.16) cromáticas, ó 18.890 kines (2.7.9.0). En otras palabras, un ciclo solar-galáctico humano = 52 órbitas anuales de la Tierra = 73 giros galácticos = 3.796 cromáticas = 18.980 kines.

32. La regulación de la biomasa por la constante 73 (5) es mantenida por los dos órdenes cuatri-dimensionales de tiempo que encuentran su equivalencia en kin en una rotación de la Tierra sobre su eje. La rotación de la Tierra sobre su eje asegura que, en todo momento, una mitad de la Tierra esté recibiendo radiación solar mientras la otra es bañada en radiación galáctica. De este hecho proviene la división del giro axial en una cuenta diurna y otra nocturna. La cuenta diurna del giro es base 20 (1.0). Movida por el poder de 13, la cuenta diurna consiste de una secuencia de 20 kines repetidos 13 veces. Cada una de estas 13 secuencias es una trayectoria armónica de cinco células del tiempo.

La cuenta nocturna del giro es base 13 (13). Movida por el poder de 20, la cuenta nocturna consiste de una secuencia de 13 kines repetidos 20 veces. Cada una de estas 20 secuencias es una onda encantada de 13 kines. Anualmente, hay 18,5 trayectorias armónicas y 28 ondas encantadas de 13 kines. $(28 \times 13) + 1 = 365 = 73$ quintos = 18,5 trayectorias armónicas. La suma de 365 kines diurnos y 365 kines nocturnos = 730, ó $73 (x 10)$, y así la constante cromática vuelve a aparecer. La *ratio* cuenta-diurna / cuenta-nocturna también se puede expresar $\frac{1}{2} 730 = 36,5$, frac-

tal del número de días (365) en una órbita terrestre anual. Los cuartos de día de la órbita anual se acumulan a razón de 13 días por cada 52 años, siendo 52 la constante galáctica.

33. Hay 73 (3.13) cromáticas orbitales por cada 65 (3.5) armónicas galácticas. La diferencia de frecuencia entre las dos sumas es 8, el número de código de frecuencia para una octava galáctica que, movida por su propio poder, da 64 ((8 x 8) + 1 = 65), el poder del código del ADN que gobierna la biomasa. La diferencia entre los 52 quintos del código de 260 kines y las 65 (64+1) armónicas del poder del código del ADN, es 13, el poder de la frecuencia cósmica. La diferencia entre 52 y 73 es 21, el séptimo término en la secuencia logarítmica (1, 2, 3, 5, 8, 13, 21), en que $21 = 13+8$, siendo 13 la diferencia entre 52 y 65, y 8 la diferencia entre 65 y 73. En esta *ratio* descendente, el siguiente término es 5, que sumado a 73 = 78, ó 13×6 . 52 es la constante galáctica, 65 la constante biogenética, y 73 la constante orbital que regula la biomasa.

34. La constante galáctica $52(5) = 260 \times 73$, la constante de biomasa orbital = 52 años solares. El ciclo de 52 años es la unidad galáctica básica mínima para identificar la biomasa humana dentro del orden solar-galáctico. La constante galáctica de 52 años también rinde la fórmula para la regulación de la secuencia biomutacional. Es decir, 52 por 100 ($\times 5.0$, ó 20 a la 5ª potencia) = 5.200 años. Como poder fractal de 52(5.0), 5.200 años es un quinto de una secuencia biomutacional total de 26.000 años (5.200×5). En otras palabras, la secuencia biomutacional mínima es de 26.000 años. 26.000 años representan la secuencia evolutiva del *homo sapiens*, la forma última de la biomasa cuyos poderes de mentalización compleja ha afectado vivamente la biosfera, ha-ciendo que ésta llegase a su próximo punto de presión de máxima propagación y multiplicación.

35. Trazada como una onda radial, la curva de la aceleración de la biomasa es apenas perceptible, es decir, virtualmente constante, durante los cuatro primeros quintos de la secuencia biomutacional. Al comienzo de la última secuencia fractal de 5.200 años, el ritmo de la migración biogénica de átomos se ha visto mental y tecnológicamente excitado por innovaciones en la agricultura, la ingeniería hidráulica y la metalurgia. A continuación de la formulación fractal de las frecuencias de tiempo, este proceso de mentalización y migración biogénica sin precedentes alcanzó su punto de aceleración tecnológica irreversible 260 años antes de la conclusión de la secuencia biomutacional de 26.000 años. Por condensación de la onda fractal, el disparo hacia la siguiente secuencia biomutacional se inicia 26 años antes de la conclusión de la secuencia de 26.000 años. Dado que esta mínima secuencia representa el avance final del proceso de mentalización hacia la ecuación biosférica, la biohomeostasis de la biomasa ha alcanzado un punto de desequilibrio dinámico.

36. Como la presión que todos los puntos evolutivos de la biomasa ejercen sobre sí mismos – asistida por la mentalización y la tecnología – está ahora a punto de estallar, la constante de la biomasa misma está amenazada. Si la constante de la biomasa se desequilibrara fuera de su flujo cromático de 73 órbitas, tarde o temprano el resultado sería el completo desequilibrio y ruptura de la esfera planetaria.

37. El equilibrio dinámico sólo puede ser restablecido mediante la aceptación y la comprensión de las frecuencias de tiempo cuatri-dimensionales. El acto mismo de aceptar, comprender y aplicar la frecuencia de tiempo 13:20 establecerá las bases para una nueva biohomeostasis y la transición a la noosfera. Ni bien esto se haya logrado, automáticamente se alcanzará un nuevo nivel de igualdad de biomasa, y podrá comenzar la próxima secuencia biomutacional. Dado que la siguiente secuencia biomutacional se completa como noosfera, habrá de definirse un orden del ser enteramente nuevo: la bioholomasa, la integración de los órdenes tri- y cuatri-dimensionales del ser. La síntesis mental de la bioholomasa sincronizada consigo en el tiempo crea las condiciones para la transcensión universal: el ingreso del sistema Tierra total en la supramente del ser galáctico.

En suma:

1) La constante de la biomasa es una función de la constante cromática orbital 73(5); la constante cromática orbital regula las secuencia biomutacionales y geológicas del planeta Tierra en concordancia con las frecuencias de tiempo solar-galácticas. Cuando la multiplicación y la propagación de la biomasa alcanzan los puntos de máxima presión, se produce un ajuste en la frecuencia de tiempo. Este ajuste es una normalización que hace volver las frecuencias disonantes debidas a la presión a un nuevo estado de condiciones iguales en concordancia con la frecuencia básica 20:13. La ecuación para la constante de la biomasa es:

13 (28) + 1:28 (13)+1 :: 52(7) +1:91 (4) +1 = 73 (5),
 en que las dos primeras equivalencias son: lunas (13) a ondas encantadas (28),
 y las dos segundas: semanas (52) a armónicas (91).

Dentro de las 13 lunas, la secuencia de 73 cromáticas se establece en cinco patrones entonados, donde:

Lunas	1, 6, 11	se fractalizan cromáticamente entre sí
Lunas	2, 7, 12	se fractalizan cromáticamente entre sí
Lunas	3, 8, 13	se fractalizan cromáticamente entre sí
Lunas	4, 9	se fractalizan cromáticamente entre sí
Lunas	5,10	se fractalizan cromáticamente entre sí

2) El nivel de la mentalización progresiva y la complejización tecnológica conduce la biosfera a un ajuste hiper-biomutacional llamado transición a la noosfera. La noosfera es puesta en obra por la comprensión del tiempo como cuarta dimensión por parte del componente humano de la biomasa, que – haciendo conscientes las frecuencias de tiempo inconscientes – inicia un nuevo nivel de auto-regulación planetaria.

3) El cuadro fractal de la transición biosférico-noosférica final:

1. -26 años (1987 AD) picos de complejización mental tecnológica; entrada en una condición de desequilibrio dinámico.
2. -21 años (1992 AD) comienzo del cambio del tiempo, picos de desequilibrio.
3. -20 años (1993 AD) comienzo de la transición biosfera-noosfera, el tiempo se hace consciente en los humanos.
4. -13 años (2000 AD) la biomasa reconstituida como bioholomasa, integración de los niveles tri-y cuatri-dimensionales del ser.
5. -0= 2013 AD, punto de transcensión universal, síntesis mental de la bioholomasa a través de la sincronización solar-galáctica; entrada en el reino de la supramente galáctica.

Kin 185: Serpiente Eléctrica Roja
 Establece el Espectro Galáctico Rojo
 Luna Rítmica 7
 Año Tormenta Eléctrica Azul.
 Cumplimiento del Llamado de Pacal Votan
 José A. Argüelles, PhD
 Reino Hawaiano Independiente
 Archipiélago de Hawai

OTRA INFORMACION

Las 13 Cromáticas Espectrales

Hay 13 cromáticas espectrales, cinco kines por cromática, creando una estación galáctica de 65 kines. Las cuatro estaciones galácticas son Serpiente Roja, Perro Blanco, Aguila Azul, Sol Amarillo (4 x 13 = 52 cromáticas espectrales). El poder del 13 circula los cuatro poderes principales de color 52 veces, para crear las 52 variedades de cromáticas espectrales. El mismo principio gobierna la circulación de los años solares para crear el ciclo de 52 años solar-galácticos.

Cada una de las 13 cromáticas espectrales está codificada por uno de los cuatro colores para crear el espectro completo de las 52 cromáticas espectrales.

1) 3-7: cromática espectral eléctrica - resonante	roja	blanca	azul	amarilla
2) 8-12: cromática espectral galáctica - cristal	blanca	azul	amarilla	roja
3) 13-4: cromática espectral cósmica - auto-existente	azul	amarilla	roja	blanca
4) 5-9: cromática espectral entonada - solar	amarilla	roja	blanca	azul
5) 10-1: cromática espectral planetaria - magnética	roja	blanca	azul	amarilla
6) 2-6: cromática espectral lunar - rítmica	blanca	azul	amarilla	roja
7) 7-11: cromática espectral resonante - espectral	azul	amarilla	roja	blanca
8) 12-3: cromática espectral cristal - eléctrica	amarilla	roja	blanca	azul
9) 4-8: cromática espectral auto-existente - galáctica	roja	blanca	azul	amarilla
10) 9-13: cromática espectral solar - cósmica	blanca	azul	amarilla	roja
11) 1-5: cromática espectral magnética - entonada	azul	amarilla	roja	blanca
12) 6-10: cromática espectral rítmica - planetaria	amarilla	roja	blanca	azul
13) 11-2: cromática espectral espectral - lunar	roja	blanca	azul	amarilla

Nótese: cada estación se lee verticalmente hacia abajo de modo que la primera cromática y la última se corresponden en su color.

La estación de la Serpiente Roja comienza en el tercer kin de la onda encantada 15 de la noche azul.

La estación del Perro Blanco comienza en el tercer kin de la onda encantada 20 de la estrella amarilla.

La estación del Aguila Azul comienza en el tercer kin de la onda encantada 5 del enlazador de mundos blanco.

La estación de la Semilla Amarilla comienza en el tercer kin de la onda encantada 10 del espejo blanco.

Nótese: todas las ondas encantadas son de la familia señal y los números de aquéllas se corresponden con los números de encantamiento del kin polar; es decir, serpiente 5, perro 10, águila 15, sol 20.

Las cuatro cromáticas espectrales de cinco kines son:

- 1) cromática roja serpiente-luna, de la sangre (pie derecho)

- 2) cromática blanca perro-mago, de la verdad (mano izquierda)
- 3) cromática azul águila-tormenta, del cielo (pie izquierdo)
- 4) cromática amarilla sol-semilla, del fuego (mano derecha)

Las 73 Cromáticas Entonadas

Hay 73 (72+1) cromáticas entonadas que codifican y gobiernan la constante de la biomasa. Cada una de esas 73 cromáticas entonadas corre de un sello de familia portal a otro de familia señal. Los cuatro tipos de cromáticas entonadas son:

- 1) cromática entonada roja luna-caminante del cielo
- 2) cromática entonada blanca mago-espejo
- 3) cromática entonada azul tormenta-noche
- 4) cromática entonada amarilla semilla-estrella

Cada uno de los cuatro sellos portal codifica cada uno de los cuatro años que, combinados con los 13 tonos, crean el ciclo solar-galáctico de 52 años. El sello de la familia señal de la cromática que codifica el año es siempre el sello del día fuera del tiempo, que también tiene el mismo tono galáctico que codifica el año, por ej., si el año es semilla magnética, el día fuera del tiempo es estrella magnética; si el año es luna lunar, el día fuera del tiempo es caminante del cielo lunar, etc.

El código de pulsar entonado gobierna la aparición de las cromáticas entonadas dentro de las 13 lunas. Esto significa que las cromáticas entonadas codifican los días de las lunas magnética, rítmica y espectral en la misma secuencia. Esto mismo es así para las lunas lunar, resonante y cristal; las lunas eléctrica, galáctica y cósmica; las lunas auto-existente y solar, y las lunas entonada y planetaria.

Cromática Entonada			Días de la Luna	Lunas
1*	29*	57*	1-5	Magnética, Rítmica, Espectral
2	30	58	6-10	Magnética, Rítmica, Espectral
3	31	59	11-15	Magnética, Rítmica, Espectral
4	32	60	16-20	Magnética, Rítmica, Espectral
5*	33*	61*	21-25	Magnética, Rítmica, Espectral
6	34	62	26-2	Magnética, Rítmica, Espectral
7	35	63	3-7	Lunar, Resonante, Cristal
8	36	64	8-12	Lunar, Resonante, Cristal
9	37	65	13-17	Lunar, Resonante, Cristal
10	38	66	18-22	Lunar, Resonante, Cristal
11	39	67	23-27	Lunar, Resonante, Cristal
12	40	68	28-4	Lunar, Resonante, Cristal
13*	41*	69*	5-9	Eléctrica, Galáctica, Cósmica
14	42	70	10-14	Eléctrica, Galáctica, Cósmica
15	43	71	15-19	Eléctrica, Galáctica, Cósmica
16	44	72	20-24	Eléctrica, Galáctica, Cósmica
17*	45*	73*	25-1	Eléctrica, Galáctica, Cósmica + Día Fuera del Tiempo
18	46		2-6	Auto-Existente, Solar
19	47		7-11	Auto-Existente, Solar
20	48		12-16	Auto-Existente, Solar
21*	49*		17-21	Auto-Existente, Solar
22	50		22-26	Auto-Existente, Solar
23	51		27-3	Auto-Existente, Solar
24	52		4-8	Entonada, Planetaria
25*	53*		9-13	Entonada, Planetaria
26	54		14-18	Entonada, Planetaria
27	55		19-23	Entonada, Planetaria
28	56		24-28	Entonada, Planetaria

*El primer día de cada una de estas 19 cromáticas entonadas codifica los 19 Portales Galácticos de la Brújula Galáctica. Esto significa que cada una de esas cromáticas comienza con el sello que gobierna el año, es decir, para un año semilla amarilla, cada una de esas 19 cromáticas entonadas comenzará con el sello semilla amarilla; para un año luna roja, cada uno comenzará con el sello luna roja, etc.

Los 19 días portales galácticos que inician esas 19 cromáticas entonadas corresponden a las fechas iniciales de los 18 Vinales + un Uayeb de cinco días (cromática entonada 73) del Haab, el Calendario Maya Solar tradicional. Cada Vinal son 20 días (18 x 20 = 360); con el Uayeb de cinco días, se crea un ciclo anual solar de 365 días.

**Los 18 Vinales del ciclo de frecuencia solar del Haab
Las 19 fechas correlacionadas y las 73 cromáticas entonadas**

Vinal	13 Lunas	Gregoriano	Cromáticas Entonadas
1. 0 Pop <i>Aquél que sabe</i>	=01.01 ¹⁵	=6.27 ¹⁶	1-4
2. 0 Uo <i>Escucha en silencio</i>	=01.21	=08.15	5-8
3. 0 Zip <i>A fin de integrar el universo</i>	=02.13	=09.04	9-12
4. 0 Zotz <i>Basado en el conocimiento</i>	=03.05	=09.24	13-16
5. 0 Tzec <i>Que alcanza los cimientos</i>	=03.25	=10.14	17-20
6. 0 Xul <i>Donde con gran sabiduría la semilla es sembrada</i>	=04.17	=11.03	21-24
7. 0 Yaxkin = 140 días, cinco lunas perfectas <i>Un pequeño rayo del sol oculto</i>	=05.09	=11.23	25-28
8. 0 Mol <i>Que unifica todas las piezas</i>	=06.01	=12.13	29-32
9. 0 Ch'en <i>Para ingresar en el manantial de la sabiduría</i>	=06.21	=01.02	33-36
10. 0 Yax <i>Donde el estudiante aclara la mente, tomando cuenta de lo que aún no está maduro</i>	=07.13	=01.22	37-40
11. 0 Sac <i>Disipando las nubes de la duda, elevando su mente</i>	=08.05	=02.11	41-44
12. 0 Ceh <i>Rompe con la cautela habitual, y alcanza la blanca luz</i>	=08.25	=03.03	45-48
13. 0 Mac = 260 días, un giro galáctico <i>Cerrando la parte equívoca y entrando en un trance</i>	=09.17	=03.23	49-52
14. 0 Kankin = 280 días, diez lunas perfectas <i>Recibe la luz de aquél que sabe</i>	=10.09 (=01.01)	=04.12. (=07.26)	53-56
15. 0 Moan <i>A fin de ver en la obscuridad</i>	=01.11	=02.05	57-60
16. 0 Pax <i>Tocando una música del futuro</i>	=11.21	=05.22	61-64
17. 0 Kayab <i>Con la canción y el ritmo</i>	=12.13	=06.11	65-68

¹⁵ Se ha optado aquí por mantener la notación habitual en inglés, es decir, primero la luna y después el día (según se lee en la Brújula Galáctica). (N.de la T.)

¹⁶ Las fechas se indican aquí según la notación habitual en inglés, es decir, primero el mes y después el día (según se lee en la Brújula Galáctica). (N.de la T.)

18. 0 Cumhu	=13.05	=07.01	69-72
<i>Localizados en el lugar correcto donde el alimento de la adivinación se obtiene</i>			
19. 0 Uayeb	=25.13	=07.21	73
	3 Uayeb = 13.28. = 07.24.		
	4 Uayeb = 07 25 = Día fuera del tiempo		

Todo lo que falta a fin de obtener la piedra preciosa

(La "piedra preciosa" es el *tun* que es el ciclo de 360 días. El Uayeb de cinco días ó 73^a cromática es la sabiduría que completa el ciclo solar anual.)

Estas 19 fechas correlacionadas del ciclo de Vinales corresponden al anillo verde exterior de la Brújula Galáctica del Encantamiento del Sueño. Las 73 cromáticas son el número de la constante de la biomasa, la regulación consciente que la biosfera transita hacia la noosfera. Los nombres del ciclo de la frecuencia Vinal-solar provienen del maya original, y el texto de cada Vinal recita la secuencia del ciclo de la sabiduría solar.

JOSE ARGÜELLES

José Argüelles (nacido en 1939), antropólogo de sistemas totales planetarios, recibió su doctorado en Historia del Arte y Estética de la University of Chicago en 1969. En una distinguida carrera como educador, enseñó en la Princeton University, la University of California, el Evergreen State College, la San Francisco Estate University, el San Francisco Institute of Art, el Naropa Institute, la University of Colorado y la Union Graduate School.

Sus libros pioneros, resultado de investigaciones de los sistemas totales humanos, incluyen: *Mandala* (1972), *A Psychoshysical Aesthetic* [Una estética psicofísica] (1972), *The Transformative Vision: Reflections on the Nature and History of Human Expression* [La visión transformadora: Reflexiones sobre la naturaleza y la historia de la expresión humana] (1975, 1992), *Surfers of the Zuvuya* [Los surfistas de la Zuvuya] (1989), *The Arcturus Probe* [La sonda de Arcturo] (1992) y de mayor importancia *Earth Ascending: An Illustrated Treatise on the Law Governing Whole Systems* [Ascenso de la Tierra: Un tratado ilustrado sobre la ley que gobierna sistemas totales] (1984, 1988).

Como uno de los fundadores del Earth Day (First Whole Earth Festival) [Día de la Tierra (Primer Festival de la Tierra Toda)], Davis, California, 1970, Argüelles es un activista de carrera por la paz y la transformación planetaria de la conciencia. El y su esposa y compañera, Lloydine, fundaron la Planet Art Network [Red Planetaria de Arte] (1983), promoviendo el restablecimiento del Nicholas Roerich Peace Pact [Pacto de la Paz de Nicolás Roerich] y la Banner of Peace [Bandera de la Paz] (1935). Combinando investigaciones del Roerich Peace Pact con su estudio de toda la vida de las matemáticas y las profecías del calendario maya, Argüelles inició la Convergencia Armónica, Agosto 16-17 de 1987, acontecimiento de meditación global y paz planetaria.

A continuación de su desciframiento del código del calendario maya en su *bestseller* internacional, *The Mayan Factor: Path Beyond Technology* [El factor maya: Camino más allá de la tecnología] (1987), Argüelles, con su esposa, continuó sus investigaciones científicas y matemáticas de la frecuencia de tiempo que subyace el sistema del calendario maya de la América Central antigua. El resultado de su investigación fue el descubrimiento de las frecuencias de tiempo 12:60–13:20 y el novedoso conjunto de herramientas y pruebas de las matemáticas del tiempo cuatri-dimensional, *Dreamspell: The Journey of Timeship Earth 2013* [Encantamiento del Sueño: El Viaje de la Nave del Tempo Tierra 2013] (1991, 1992), el *13-Moon Calendar* [Calendario de 13 Lunas] (1992), *A Treatise on Time Viewed from Its Own Dimension* [Un tratado sobre el tiempo considerado desde su propia dimensión] (1992), ahora publicado como *The Call of Pacal Votan: Time es the Fourth Dimension* [El Llamado de Pacal Votan: El Tiempo es la Cuarta Dimensión]¹⁷, y finalmente *Telektonon: the Talking Stone of Profecy* [Telektonon: la Piedra Parlante de la Profecía], el calendario de 13 lunas, profecía, juego y plan de paz universal (1993-94). José Argüelles también es co-autor de *Galactic Human Handbook/Entering the New Time* [Manual del Humano Galáctico/En el Umbral del Nuevo Tiempo].¹⁸



¹⁷ Este libro. (N. de la T.)

¹⁸ Publicado en la Argentina por Editorial Errepar. (N. de la T.)